

**EL REFRÁN Y EL DICHO EN LA COMUNIDAD LINGÜÍSTICA CALEÑA: ANALISIS
INTERPRETATIVO Y DE LAS VARIACIONES ESTRUCTURALES.**

INVESTIGACIÓN PARA OPTAR AL TITULO DE MAGISTER EN LINGÜÍSTICA Y ESPAÑOL.

Presentado por Libardo Andrés Rodríguez Manzano.

Código 0900380

MAESTRIA EN LINGÜÍSTICA Y ESPAÑOL

UNIVERSIDAD DEL VALLE

SANTIAGO DE CALI

2014

INDICE

1. Resumen.	3
2. Introducción.	4
3. Justificación.	8
4. Problema.	10
5. Objetivos.	11
6. Marco teórico.	12
7. Recolección de los datos.	19
8. Análisis de los datos.	21
Análisis interpretativo de los refranes.	21
Análisis interpretativo de los dichos.	36
Análisis de las variaciones de los refranes.	65
Análisis de las variaciones de los dichos.	102
9. Conclusiones.	130
10. Bibliografía.	132

RESUMEN

Esta investigación –que se desarrolla en el área de la sociolingüística– propone hacer una recolección de un corpus de refranes y dichos usados en la Comunidad Lingüística Caleña para luego llevar a cabo un análisis interpretativo –en el que se contextualizan los refranes y dichos– y un análisis de las variaciones –sobretudo léxicas y estructurales– que ellos presentan, para así dar respuesta en las preguntas planteadas en el problema de esta investigación. Por medio de la comparación con una compilación de refranes y dichos de Colombia –forma de referencia– se pudo establecer las variaciones de aquellos refranes y dichos que hicieron parte del corpus. La información fue recogida por medio de entrevistas estructuradas y entre habitantes – mayoritariamente oriundos– de la ciudad de Cali. Los refranes y dichos fueron agrupados alfabéticamente para el análisis interpretativo, que fue el resultado de las opiniones de los informantes junto con el parecer del investigador. En el análisis de las variaciones estructurales, los refranes y dichos fueron agrupados de acuerdo a unas tipologías –estructuras de formación– establecidas por el investigador a partir del tipo de sintagmas que se encontraban en ellos, de esta forma se logró identificar las estructuras más comunes de formación de estas paremias. Esta investigación favorece a salvar la memoria cultural de la Comunidad Lingüística Caleña y establece unos criterios en cuanto a las estructuras que toman estas paremias en su proceso de formación, al igual que contribuye para que se identifique la impronta caleña en ellas.

INTRODUCCIÓN

El refrán español es un fenómeno lingüístico al que se le puede seguir sus rastros hasta la romanidad y mucho más allá. Muchos de los refranes usados por los romanos se conservan aún hoy en día, y muchos otros han evolucionado, al igual que lo hizo el latín. El latín, la lengua hablada por los habitantes de la región del Latium, ubicada en el centro de la península itálica, fue la lengua que eventualmente se expandió y dominó todo el sur de Europa, las islas británicas, Asia Menor, y el norte de África. A la caída del imperio romano de occidente en el siglo V de nuestra era, la fragmentación del imperio –entre otras– trajo consigo la fragmentación lingüística de las diferentes regiones del imperio, en las cuales nacieron lenguas emparentadas entre sí, todas descendientes del latín, entre las que contamos el francés, el español, el gallego, el catalán, el italiano, entre otras, también conocidas como lenguas románicas o romances.

El refrán ha hecho parte de la deóntica social desde la romanidad, aunque es imposible recogerlos todos, pues de los dichos propiamente romanos solo quedan vestigios de aquellos que aparecen en la literatura y diferentes tipos de documentos escritos, más aquellos que pasaron de boca en boca y han evolucionado. Fueron en conjunto colonizadores y colonizados quienes además, en medio de su intercambio lingüístico, iban creando estas expresiones, que locales y entrañables iban adquiriendo formas diferentes en los distintos espacios geográficos del Imperio, sin dejar a un lado la importancia que podría tener la cultura de cada uno de los pueblos, que indudablemente ejercía una gran influencia en la creación del refrán, y así fueron con el tiempo incrementando hasta formar el amplio repertorio que hoy en día existe en cada una de las lenguas. Se podría apoyar esta hipótesis con el hecho de que “*a lo hecho pecho*” en español, le corresponde en francés un equivalente con la misma idea pero expresada con diferentes unidades léxicas: “*quand le vin est tiré, il faut le boire*” (cuando sacas el vino del tonel, te lo tienes que tomar), que además lleva consigo parte de la cultura francesa, en lo referente a su pasión por el vino. Lo cierto es que –después de observar refraneros de otras lenguas romances– el refrán español siempre está buscando la rima, que muy seguramente obedece a la necesidad de facilitar su aprendizaje, debido a su tradición de oralidad, para poder ser aprendido más fácilmente. Esta particularidad la comparte con *los cantares*, que durante el Medioevo español aparecían junto al refrán como la forma más eficaz de transmitir la sabiduría del pueblo, a falta de personas letradas que supieran escribir, ya que los letrados eran generalmente los pertenecientes al clero y la nobleza. De hecho el refrán empieza a aparecer en la literatura española en el siglo XIII en la que los escritores de la época usan el refrán en los diálogos de sus personajes, entre estas obras se pueden destacar *El Cantar de Mio Cid* (s XIII), *El Libro del Buen Amor* (s XIV), *El Libro del caballero Zifar* (s XIV), *La*

Celestina (s XV) y *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha* (s XVII). Parece que los grandes escritores de entonces –que muy seguramente eran personas letradas, desde que eran capaces de escribir– veían en el refrán –propio del pueblo– un elemento imprescindible para mostrar la realidad que se vivía en esa época, mezclando la tradición culta y la popular, y dándole una posición de importancia al refrán. Algunos refranes y dichos de esa época que aun escuchamos hoy en día son: *A río vuelto, ganancia de pescadores; quien mucho abarca, poco suele apretar, a otro perro con ese hueso!* –para nombrar unos pocos– que se encuentran en *La Celestina*; y *a buen entendedor pocas palabras; del dicho al hecho hay gran trecho; la codicia rompe el saco*, que se encuentran en *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de La Mancha*.

Se puede notar en los refranes una tendencia a hacer analogías con animales, fenómenos naturales y muchos otros temas correspondientes a la vida rural y campesina –hay que tener en cuenta que los campesinos son grandes observadores y se basan en sus observaciones para todos los aspectos relacionados con sus vidas–, razón por la que normalmente se relaciona al refrán con la gente de las áreas rurales. Pero ya hace tiempo el refrán ha ganado posición en las ciudades y ha entrado a formar parte del idiolecto de los hablantes, quienes comúnmente los reconocen como una expresión que contiene sabiduría y que lleva a la reflexión en temáticas tan variadas como la prudencia, la esperanza, la moderación, el valor, la fe, la humildad, la avaricia, la ira, la gula y la envidia, y que además los adaptan a contextos diferentes de los que nacieron, aunque permanecen en esencia sus ideas y efectos perlocutivos.

El refrán es una forma establecida y consolidada que puede llegar a tener modificaciones, estas modificaciones se pueden dar en el plano léxico o en cuanto al orden de sus constituyentes o supresión de algunos de ellos, sin que –la mayoría de las veces– la idea que transmite sufra alteración alguna, esto lo podemos notar en las diferentes formas que puede adquirir un refrán, como *“No por madrugar amanece más temprano”*, *“No por mucho madrugar amanece más temprano”* y *“No por madrugar más, amanece más temprano”*. En estas tres variantes se puede notar algunas diferencias léxicas y de inversión o trasposición de sus componentes, aunque la idea se mantiene consolidada.

Hacia mediados del siglo XX se empieza a notar en Colombia un interés por recoger los refranes oídos en el país y compilarlos en el *Refranero Colombiano*, de esto pueden dar cuenta las investigaciones llevadas a cabo por Octavio Quiñones Pardo en 1944, titulada *Refranero de Boyacá*; Luis Alberto Acuña en 1947, titulada *Refranero Colombiano*; y Joseph G. Fucilla en 1954, titulada *Una Recopilación de refranes del Siglo XVI*. Sería menester tener en cuenta que ya en España desde el siglo XV aparecen los primeros estudios paremiológicos, como consecuencia del humanismo y su interés por el estudio y entendimiento de la cultura popular. El primero en compilar

los refranes de la época fue el Marqués de Santillana, quien en su libro *Refranes que Dizen las Viejas tras el Fuego* recoge un enorme corpus de refranes populares, aunque siempre se le ha criticado el no haberlos contextualizado, solo se limitó a hacer una larga lista de ellos. Otra compilación importante, también llevada a cabo en el mismo siglo, fue *Refranes que Dizen los Viejos*, también conocido como *Seniloquium*, que contiene refranes de carácter popular, y en donde sí se da una contextualización de los mismos para su mejor comprensión y utilización. Desde este momento empieza a tenerse en cuenta al refrán como elemento de enseñanza de la sabiduría, costumbres y tradiciones en España, lo que eleva su prestigio.

Es importante mencionar que en marzo de 2006 quedó constituido el Seminario Permanente de Estudios Paremiológicos en Colombia, formado por investigadores del Instituto Caro y Cuervo, y que abre oficialmente las puertas al estudio de este recurso lingüístico en nuestro país, no individual, sino ya institucionalizado.

La paremiología (del griego *paroimia* –proverbio– y *logos* –tratado–) es la ciencia que estudia todos los enunciados que tratan de transmitir cualquier tipo de conocimiento empírico, entre los que tenemos al refrán y el proverbio. Sería bueno entonces en este momento tratar de aclarar la diferencia entre refrán y proverbio, que tiende generalmente a ser confundida. Para establecer los límites de estos dos tipos de paremias deberíamos ir a la explicación que el mismo Salomón -hijo de David, rey de Israel- da en el libro bíblico del Antiguo Testamento, que lleva el mismo nombre (proverbios):

Para entender la sabiduría y doctrina, para conocer razones prudentes, para recibir el consejo de prudencia, justicia, y equidad; para dar sagacidad a los simples, y a los jóvenes inteligencia y cordura. Oirá el sabio y aumentará el saber, y el entendido adquirirá consejo, para entender proverbio y declaración, palabras de sabios, y sus dichos profundos.

Por otro lado, el refrán (del occitano *refrahn* –gentes de pueblo–) es una sentencia que nace de la sabiduría y experiencia personal o colectiva que incita a la reflexión a partir de comparaciones con objetos, animales y comportamientos humanos. Miguel de Cervantes Saavedra –en su libro *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*– define al refrán como “... *los refranes son sentencias breves, sacadas de la experiencia y especulación de nuestros antiguos ancianos*”. Queda entonces por decir que la diferencia entre estas paremias radica básicamente en el prestigio que a cada una le ha sido otorgado, siendo el proverbio el resultado de los pensamientos profundos de los sabios, y el refrán el resultado de las especulaciones y experiencias vividas del común.

Los refranes son sentencias cortas de la sabiduría y experiencia popular de los que podemos extraer muchas enseñanzas. Mediante los refranes se aprenden los comportamientos sociales, los conceptos morales, los recursos naturales y un sinnúmero de datos prácticos y útiles para la vida en común. Son enseñanzas prácticas porque están encaminadas a mostrarnos el mundo en su versión más genuina. En síntesis, el refrán es resultado de la experiencia, por tanto tiene un valor práctico.

Debido a su carácter oral, el uso del refrán se lleva a cabo en los actos de habla proferidos por cada hablante, quien en determinados contextos ve la necesidad de su uso y es entonces cuando acude a ellos como herramienta de comunicación, en el momento en que esa misma necesidad lo lleva a expresar advertencia, consejo y aviso. Debido también al carácter oral, su aprendizaje se basa en la interacción comunicativa con personas que hagan uso de él. Esto es notable en la medida que vemos que se pide la explicación del significado de los refranes cuando el interlocutor no alcanza a entenderlos, aunque en la mayoría de los casos pueden llegar a ser comprensibles. Esta forma de aprendizaje de los refranes conduce muchas veces a la variación de los constituyentes o, en algunos casos, a la variación de su orden, para dar paso a la oportunidad de evolución de los refranes.

Este trabajo presenta primero el marco teórico, en el que están las ideas de diferentes autores en cuanto a la función comunicativa de los refranes y dichos, su origen, las diferentes fórmulas estilísticas que usan en su construcción y también la definición que algunos autores les dan. Luego se presenta la forma en que fueron recogidos los datos y finalmente se encuentra el análisis interpretativo de los refranes (127) y los dichos (246) —en ese orden respectivo— y luego está el análisis de las variaciones que presentan ellos de acuerdo con los datos recogidos. No todos los refranes y dichos presentan variaciones, solo algunos de ellos. Al final del trabajo se hace una recapitulación con todas las observaciones importantes que se desprenden del análisis.

JUSTIFICACIÓN

Una de las principales características de la humanidad es que es cambiante, cada nueva invención o cambio conlleva el olvido de tareas o trabajos que se realizaban, y son sustituidos por otros. Desde el punto de vista de los neogramáticos, las palabras nacen, envejecen y mueren, dando paso a otras nuevas que llegan a cumplir el mismo ciclo. Este principio podría ser aplicado al refrán, pues muchos de ellos han quedado en el olvido o caído en desuso, para dar paso a la creación de nuevos o a la evolución de tales refranes, conservando la idea que se desea transmitir. Muchas de las ideas expresadas en los refranes han sobrevivido desde la época de la romanidad, ya que se han consolidado y entrado a formar parte de la deóntica social de las diferentes comunidades lingüísticas que se formaron en Europa después de la caída del imperio romano. Cada una de estas comunidades tomó estas ideas y las transformó de acuerdo con su propia realidad, dando como resultado diferentes formas de expresar una idea, como en “*Tutte le strade conducono a Roma*”, “*Tous les chemins mènent à Rome*”, y “*Todos los caminos conducen a Roma*”, en los que podemos notar diferentes elementos léxicos, empezando con el italiano, en el que la palabra *strade* no significa *caminos*, sino calles; mientras que el francés y el español mantienen la idea de *camino*. Se demuestra en este refrán, además, que la idea inicial era que gracias a la ingeniería romana de la época era posible para los soldados, peregrinos y demás personas llegar fácilmente a Roma desde cualquier lugar del imperio y sin perderse, se ha extendido al plano de que “hay diferentes formas de lograr algo”, que guarda cierta similitud con la idea inicial. No olvidemos, sin embargo, que el alemán también lo adoptó en “*Alle Wege führen nach Rom*”. Este es quizá uno de los refranes de la romanidad que se ha negado a quedar en el olvido y cuya idea ha cruzado los límites originales de significación, para ser aplicado en otros contextos.

Retrocediendo tan solo una pocas generaciones podemos darnos cuenta de la formación que recibían nuestros abuelos, la misma que ellos transmitían a sus hijos –nuestros padres–. Algunos de ellos, con amargura, dicen hoy en día que “esas eran otras épocas”, épocas en las que el campo predominaba y las grandes ciudades en nuestra creciente nación ni siquiera estaban siendo planificadas para ser grandes urbes. No hay que olvidar que nuestra “Sultana del Valle” o “Sucursal del Cielo” –como se le quiera llamar– tuvo sus inicios basados en la agricultura, fue esclavista, estuvo por mucho tiempo alejada del progreso y la industria –hasta que llegaron el vapor y el Ferrocarril del Pacífico–, y hasta antes de los Juegos Panamericanos de 1971 no se podía comparar en tamaño con otras ciudades de Colombia; además de los múltiples factores migratorios que terminaron trayendo a esta ciudad a quienes se les puede llamar los desplazados de mediados

del siglo XX, provenientes del campo y quienes trataban de conseguir un rincón para salvaguardarse de la escabrosa guerra que por tanto tiempo nos ha flagelado. También, gran parte de ella llegó después de que la fuerza de la naturaleza los azotara, y fue entonces cuando empezaron a crear el gran cinturón de miseria que se encuentra al oriente de nuestra ciudad. Cada uno de ellos trajo consigo su identidad y su herencia cultural.

Ricardo Bolaños, en su artículo en internet *Del Poniente a la Cordillera: Migraciones desde el Pacífico hacia el Interior Andino* (2014), plantea:

En los años 1970 la ciudad experimentó un desbordado crecimiento demográfico principalmente a causa de dos eventos: los VI Juegos Panamericanos, que impulsaron la modernización de su infraestructura, y el maremoto de Tumaco de 1979, el cual arrojó a muchas familias damnificadas del sur del Pacífico a la capital del Valle, dando lugar a la zona que sería la base de las futuras migraciones: el Distrito de Aguablanca. Y otro momento crucial fue el desplazamiento forzado en los años 1990 como consecuencia de la penetración de los grupos armados al Pacífico, que tuvo a Cali y Medellín como los principales centros receptores.

Los refranes tienen como condición singular que son anónimos y el pueblo es quien los crea, los difunde, los modifica, los amplía e incluso los olvida. El refrán es una forma eficaz de enseñar comportamientos y valores sociales, basado en la experiencia. Debido a su carácter oral, el refrán enfrenta el riesgo de desaparecer, ya que con cada generación que muere, muchos de ellos mueren también o caen en desuso, llevando a la pérdida de este precioso legado que nuestros abuelos construyeron basado en sus experiencias; visto de esta forma, esta investigación sería una buena forma de ayudar a salvar la memoria cultural de la Comunidad Lingüística Caleña y dejar un camino abierto hacia los estudios paremiológicos en nuestra ciudad.

Los aspectos de la realidad lingüística del habla de Santiago de Cali se reflejan en los diferentes niveles lingüísticos, pero en especial en su léxico, sintaxis y sus rasgos prosódicos. El refrán, al hacer parte del repertorio de sus hablantes, adquirirá estos aspectos y le dará la impronta caleña, que sería interesante analizar.

Existen algunas recopilaciones llevadas a cabo en nuestro país desde mediados del siglo XX que solo se dedican a la recolección de ellos y la publicación de diferentes *refraneros*; y una investigación titulada *El Refrán: Una Visión Sociolingüística*, realizada en 1990 por Jesús A. Orozco Fernández como tesis de grado de maestría. Ninguna de estas investigaciones plantea un análisis contextual de los refranes y dichos de la Comunidad Lingüística Caleña. Tampoco existe una investigación que describa las estructuras que toman los refranes y dichos en su construcción.

PROBLEMA

Desde la antigüedad, las comunidades han tratado de compilar su conocimiento empírico, sabiduría, modelos sociales y pautas de comportamiento en fórmulas lingüísticas que pudieran ser transmitidas de forma oral y de forma tal que pudieran ser recordadas con facilidad.

El refrán y el dicho son fenómenos lingüísticos que se caracterizan por hacer parte de la producción oral de los hablantes y por pertenecer a la deóntica social, pero a los que se les ha demostrado poco interés en cuanto a su análisis contextual. Por su carácter oral y por muchos cambios que se han estado presentando en nuestra actual sociedad, el refrán y el dicho podrían encontrarse en un lento proceso de extinción; con cada adulto mayor que muere, desaparece un gran legado de sabiduría que fue compilada en estas valiosas formas lingüísticas de transmisión de conocimiento. Refranes y dichos que fueron creados con un sentido, con el tiempo fueron aplicables a otras situaciones diferentes, a menudo también se notan variaciones morfológicas o léxicas que no inciden en la correcta comprensión del mensaje por parte del receptor; la idea permanece a pesar del cambio.

¿Qué significan y qué variaciones estructurales presentan los refranes y dichos que hacen parte del repertorio de los individuos pertenecientes a la Comunidad Lingüística Caleña?

OBJETIVO GENERAL

Esta investigación tiene como objetivo general hacer una caracterización de los refranes y dichos que hacen parte del sociolecto de los integrantes de la Comunidad Lingüística Caleña desde el punto de vista de sus estructuras, variaciones léxicas, y descripción interpretativa de los posibles significados o usos contextuales que pueden llegar a tener los refranes y dichos en esta comunidad lingüística.

El refrán y el dicho son formas establecidas y consolidadas susceptibles a la modificación de sus componentes, sea por la supresión o por el cambio de alguno o algunos de ellos, aunque en general la idea que se trata de transmitir y sus efectos perlocutivos permanecen, aunque en algunos casos esa misma idea se transmite con otra forma totalmente diferente, entonces se podría hablar de sinonimia entre refranes y dichos. Esta milenaria forma de transmisión oral de conocimiento y sabiduría debe ser rescatada, irónicamente, por medio de la escritura, para que quede por lo menos el rastro de lo que existe en este momento en nuestra comunidad lingüística caleña.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Como objetivos específicos de esta investigación se plantean los siguientes:

1. Levantar un corpus de refranes y dichos que se emplean en la Comunidad Lingüística Caleña.
2. Describir las diferentes interpretaciones o contextos de uso de los refranes y dichos dentro de esta Comunidad Lingüística Caleña.
3. Describir las diferentes estructuras lingüísticas que toman los refranes y dichos en su formación.
4. Analizar las variaciones que puedan llegar a presentar los refranes y dichos dentro de la Comunidad Lingüística Caleña.
5. Salvar la memoria cultural de la Comunidad Lingüística Caleña.

MARCO TEÓRICO

Para encaminar mi investigación veo la necesidad de, primero, estudiar teorías sobre las funciones del lenguaje, en las que pueden enmarcarse los refranes y los dichos, ya que entran a hacer parte del proceso de significación en la comunicación. Sobre este aspecto, Baena (1987 y 1989), plantea respectivamente:

... el lenguaje humano es el órgano de que el hombre se sirve en el proceso de transformación de la realidad objetiva, natural y social en sentido que circula como significado en la totalidad de los procesos de interacción humana... su función esencial: la de servir como instrumento en la producción de los significados, instrumento de la función significante en el proceso de semantización de la totalidad de la experiencia humana. (Página 61)

Las tres grandes funciones del lenguaje:

- a. La que se cumple en la utilización del lenguaje en la transformación de la experiencia humana de la realidad objetiva natural y social en sentido.
- b. La que se realiza en la utilización del lenguaje como instrumento de la interacción humana.
- c. La que se cumple en la utilización del lenguaje, en la recreación del sentido de nuestra experiencia del mundo con una finalidad estética. (Página 25)

En este sentido se entiende que el refrán y el dicho son elementos de significación con los cuales el usuario transforma una realidad, trata de usar un mínimo de elementos léxicos para tener una amplia significación, siendo el resultado final un intento de persuasión buscado en el receptor por medio del consejo o la advertencia. Un ejemplo histórico de esta función comunicativa del refrán y el dicho lo vemos claramente en *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, cada vez que podemos escuchar a quizá el campesino más famoso de toda la historia de nuestra lengua madre: Sancho Panza, quien en busca de aventura y siguiendo una utopía ajena, buscaba en el refrán y el dicho la forma más sutil y eficaz de persuadir al loco Don Quijote, y muchas otras veces, hacerle reflexionar sobre sus audacias suicidas. Este entrañable personaje –iletrado e ignorante– deja sus experiencias vividas y su fondo rural en las palabras escritas por Miguel de Cervantes, pero lo que es de analizar es como su señor –Don Quijote– en muchas ocasiones le critica su forma de hablar, cargada de refranes y dichos que en muchas ocasiones no logra entender, y él mismo trata de omitir el uso de este recurso lingüístico, tanpreciado para su escudero Sancho. Sobre este origen popular del refrán, Arias (1954) plantea:

Lo que quizá contribuye más a dar al habla popular un sabor castizo, una gracia peculiar y hasta una fuerza y concisión que no alcanza el pulido lenguaje literario, son los refranes y dichos. Los eruditos y moralistas condensan en aforismos y proverbios las conclusiones de sus estudios; el filósofo reduce a silogismos los frutos de su sabiduría; el pueblo acuña en refranes las leyes empíricas de su experiencia. (Página 163)

Indudablemente, los refranes son un recurso lingüístico del cual los usuarios hacen uso cuando ven la necesidad de expresar advertencia o cuando de enseñar una lección se trata, pues ellos encierran un conocimiento empírico de comportamiento para infinitas circunstancias de la vida. Aun en las sociedades orales, son los refranes los que enmarcan la ley. Sobre estos aspectos, Arias (1954) y Walter J. Ong (1994), plantean respectivamente:

De boca de nuestro pueblo, tan castizo y tradicionalista en punto de lenguaje, vuelan multitud de refranes que para cada circunstancia de la vida indican una forma de obrar, o formulan una advertencia, o sugieren una precaución, o precisan, en general, una enseñanza. (Página 164)

En las culturas orales, la ley misma está encerrada en refranes y proverbios formulaicos que no representan meros adornos a la jurisprudencia, sino que ellos mismos constituyen la ley. A menudo se recurre a un juez de una cultura oral para que repita proverbios pertinentes a partir de los cuales puede deducir decisiones justas para los casos sometidos a litigio formal ante él. (Página 42)

El refrán y el dicho, como acto de habla, son hechos del lenguaje y por ende son hechos sociales; el habla tiene función comunicativa y la comunicación se establece entre individuos, quienes al hacer uso del refrán y el dicho están individualizando la lengua, pero dentro del proceso de interacción adquiere vigencia social; es evidente que el origen del refrán y el dicho es individual y nacen primero en el idiolecto de un hablante aplicado a una situación particular, para luego –por la dinámica del lenguaje– transformarse en una entidad lingüística de uso común, de la cual todos se sienten propietarios y copartícipes de su origen, evolución o conservación. El refrán y el dicho son empíricos, pues son el resultado de la observación cotidiana y el producto de la experiencia, Arias (1954) plantea:

El llamado “vulgo” –que no siempre es la gente vulgar sino más bien la sencilla y de pocas letras– observa la vida y la conducta de los hombres a través de los años y como “sabe más el diablo por viejo que por lo diablo”, anota las coincidencias que tienen cierta correlación necesaria de causas y efectos, les encuentra semejanzas en la vida de los animales, en las propiedades de las plantas, en lo sucesos de diaria ocurrencia en torno suyo, resume su proceso mental en una comparación, la expresa

en una fórmula breve y por lo general rimada para confiarla a la memoria del oído, y surge el refrán. (Página 163)

Dentro de la sociolingüística se define idiolecto como el conjunto de hábitos lingüísticos de un individuo, o sea, su forma característica de hablar. En el idiolecto se consideran rasgos relacionados con los distintos niveles de la lengua, tales como fonológicos –el acento, la entonación–, léxicos –el empleo frecuente de ciertas palabras– o sintácticos –la tendencia a usar determinadas construcciones–. Por otro lado, el sociolecto, también llamado dialecto social, corresponde al conjunto de rasgos lingüísticos propios de grupos determinados por variables sociales tales como la edad, el sexo, la clase social, el nivel educativo, la profesión o el oficio, la procedencia geográfica o étnica, entre otros.

Sobre este mismo tema, José Mohedano Barceló en su artículo *Paremiología y Materia Literaria: El Refranero Andaluz en el Conde Lucanor* (1999) plantea que existen dos tipos de sabiduría de las que provienen el refrán y el dicho. La *sapiencia*, relacionada con el saber de los ancianos y fundamentada en el principio de autoridad y que finalmente lleva a la formación de la “tradición; y el *saber popular*, más basado en el sentido común y cotidiano. Plantea también que desde el origen de la idea hasta el producto final –el refrán o el dicho– existe una distancia histórica y varios procesos de reelaboración y deconstrucción llevados a cabo por quienes tratan de amoldar la idea en las palabras y estructura que conservarán finalmente, esas personas son los integrantes de la comunidad lingüística que adoptará en su sociolecto en últimas el dicho o el refrán. Propone la siguiente secuencia para lo que él considera el proceso de formación de los refranes y dichos:

De la realidad al dicho. El proceso de socialización de la anécdota.

1. Todo refrán y dicho, ya sean sapienciales o populares, tienen una base real a la que llamaremos anécdota. La anécdota consta de protagonistas y sucesos puntuales que sufren un proceso que se da en una secuencia social de orden situacional.
2. Alguien se apropia del suceso y pone de manifiesto su relevancia. Este personaje ejerce un papel esencial, pues es el primero en dar forma al material paremiológico. La forma tiene una estructura que se construye de una manera específica, mediante ella se destaca lo esencial de un modelo direccional que culmina en un mensaje, núcleo de lo didáctico o jocoso. El mensaje se resume en una frase, que es a su vez, el núcleo del dicho.
3. La anécdota sufre un proceso de transmisión oral donde son fundamentales tres elementos: la aceptación social de la relevancia, el transcurso del tiempo y la

repetición, que genera el asentamiento del poso paremiológico y fija la estructura formal.

4. Asentado el poso (sedimento del líquido contenido en una vasija - DRAE, en analogía a la idea que queda “posada” en una paremia), el refrán o el dicho se ha convertido en patrimonio común de todo el grupo y este se halla en condiciones de hacer de él un uso social.

5. El uso social determina un primer nivel de deconstrucción que se manifiesta en la progresiva pérdida de peso de la anécdota por la aplicación, más o menos pertinente, del dicho a otros contextos, aunque si la situación es cercana se mantiene *in mente* de los usuarios. Sin embargo, por este camino se llega a la independencia del dicho, lo que cierra la secuencia situacional. (Página 50)

Sobre este aspecto, Walter J. Ong (1994) también plantea:

En una cultura oral primaria, para resolver eficazmente el problema de retener y recobrar el pensamiento cuidadosamente articulado, el proceso habrá de seguir las pautas mnemotécnicas formuladas para la pronta repetición oral. El pensamiento debe originarse según pautas equilibradas e intensamente rítmicas, con repeticiones o antítesis, aliteraciones y asonancias, expresiones calificativas y de tipo formulario, marcos temáticos comunes, proverbios que todo el mundo escuche constantemente, de manera que vengan a la mente con facilidad, y que ellos mismos sean modelados para la retención y la pronta repetición, o con otra forma mnemotécnica... el pensamiento extenso de bases orales, aunque no en verso formal, tiende a ser sumamente rítmico, pues el ritmo ayuda a la memoria, incluso fisiológicamente. (Página 41)

El refrán generalmente se compone de dos oraciones –yuxtapuestas ellas– que se encuentran en paralelismo –dentro de los recursos estilísticos, es una de las figuras de repetición que consiste en distribuir paralelamente las palabras, sintagmas y oraciones para conseguir un efecto rítmico-secuencial de un texto– generalmente, pero que conforman una sola experiencia, sentimiento o advertencia, y que ha quedado consolidada. Este tipo de conocimiento empírico no tiene que ni siquiera ser pronunciado completamente para que nuestro receptor entienda lo que se le quiere decir, dándole al refrán la capacidad de evolucionar en una sentencia jocosa y, en algunas mentes de doble sentido, en oraciones un poco pervertidas. En algunos casos, los refranes que escuchamos hoy en día provienen de otros que evolucionaron para adaptarse a la realidad de hoy. Sobre este aspecto Walter J. Ong (1994) y Arias (1954) plantean respectivamente:

Los elementos del pensamiento y de la expresión de condición oral no tienden tanto a ser entidades simples sino grupos de entidades tales como términos, locuciones u oraciones paralelas; términos, locuciones u oraciones antitéticos; o epítetos. (Página 45)

Alguna vez se olvida la fórmula antigua, pero subsiste la idea, y poniendo los ojos en el libro de la naturaleza se encuentra pronto el símil que servirá de nuevo término al paralelismo del refrán; y es así como aparece una fórmula adaptada ya al nuevo ambiente... De ese modo nos explicamos la equivalencia que existe entre algunos dichos y refranes de colecciones antiquísimas, y otros que son de uso corriente en nuestro tiempo y en estas tierras. (Página 165)

Sobre este aspecto, Shirley Arora (1997), en su artículo *El Reconocimiento del refrán*, plantea:

Las desviaciones respecto al orden “normal” de las palabras también son frecuentes en los refranes españoles y puede decirse que pertenecen al conjunto de rasgos contrastivos, pero tal vez otras irregularidades son más significativas. La omisión del artículo, por ejemplo, que según Silverman-Weinreich es común en los refranes alemanes pero escasa en los yiddish, es un indicio conspicuo y frecuente en los refranes españoles y en los daneses. Así mismo, la elipsis del verbo (generalmente acompañada de otros recursos estilísticos como paralelismos y contrastes) es otro importante indicio gramatical. (p.81)

Uno de los indicadores más eficaces de la proverbialidad es la metáfora, el cambio repentino de tópico que interrumpe el flujo normal de la conversación e indica, por estar “fuera de contexto”, que la afirmación en cuestión debe interpretarse en sentido figurado, no literal. (Página 84)

Otros marcadores semánticos mencionados por Silverman-Weinreich incluyen el paralelismo semántico, la paradoja, la ironía, los “contrastes agudos y las comparaciones sorprendentes”. (Página 85)

La rima, entre los componentes fonéticos, es un indicio sobresaliente en español, tanto en términos de frecuencia como de efectividad. (Página 86)

En el periodo de formación y asimilación por la comunidad hablante, el refrán y el dicho tienen un origen oral. Si se tiene en cuenta que son el resultado de un hecho empírico y que naturalmente son espontáneos, no puede pensarse en expresiones producto del análisis y la reflexión; son la respuesta instantánea a una experiencia, y por instantánea debe ser oral, Walter J. Ong (1994) plantea:

Las expresiones fijas, a menudo rítmicamente equilibradas, de este y otros tipos, ocasionalmente pueden hallarse impresas, de hecho pueden “consultarse” en libros

de refranes, pero en las culturas orales no son ocasionales, son incesantes, forman la sustancia del pensamiento mismo. El pensamiento, en cualquier manifestación extensa, es imposible sin ellas, pues en ellas consiste. (Página 41).

Fernando Lázaro Carreter, en su libro *Estudios de Lingüística* (2000), también hace referencia al empleo del refrán en la comunicación y a la forma definitiva que toma en su proceso de construcción:

El empleo del refrán parece consistir normalmente en una evasión de lo concreto y actual de que se conversa o escribe a la captura de un argumento de autoridad inapelable, con el cual el hablante generaliza lo que sostiene. La apelación al refranero como justificación o iluminación irrefragables se basa en la presunción de verdad consabida que incluso él mismo se atribuye (*no hay refrán que no sea verdadero*), presunción que nunca va necesariamente ajena a los mensajes ordinarios. (Página 221)

Para lo cual cita:

La brevedad dorada de alguna sentencia apacible los hace ser aceptados, y *ceba la memoria de todos*. (P. Vallés, 1549)

Los refranes aprovechan para el ornato de nuestra lengua y escritura. Son como piedras preciosas salteadas en las ropas de gran precio, que arrebatan los ojos con sus lumbres y la disposición da a los oyentes gran contento, y como son de notar, *quedanse en la memoria*. (J. de Mal Lara, 1568)

Se ha tratado de definir las palabras refrán y dicho y parece haber una gran variedad de propuestas, muy diversas y con falta de claridad. Para establecer la diferencia entre refrán y dicho en esta investigación, he decidido adoptar las siguientes definiciones, que parecen ser las más asertivas. Dora P. de Zarate (1999), en su artículo *Un Poco Sobre el Refrán*, y citando a Ismael Moya, define al refrán así:

El refrán es una expresión de sentido literal o alegórico, pintoresca, con ritmo y generalmente rima, que condensa una lección confirmada por la experiencia secular del pueblo. (Página 67)

Por otra parte, Arias (1954) define al dicho de la siguiente manera:

Entendemos por *dichos* ciertas frases sintéticas e invariables del habla popular, que constituyen verdaderos tropos literarios. Resumen a menudo un proceso mental y tienen a veces el valor de interjecciones. Por su concisión y sentido figurado dan fuerza expresiva y gracia pintoresca al estilo. (Página 168)

Sin embargo, desde mi propio punto de vista, la diferencia entre refrán y dicho reside en que el refrán siempre busca tener un efecto perlocutivo en el receptor del mensaje, mientras que el dicho no. Si tomamos la teoría de los actos de habla, podemos concluir que el usuario del refrán, al hacer uso de este, produce un acto locutivo al ser consciente en decir algo, produce un acto ilocutivo al tener una intención comunicativa, y el oyente dará cuenta de los efectos o consecuencias de la intención del hablante. Al ser el refrán una fórmula para hacer entrar en razón, dar consejo, expresar advertencia y enseñar comportamientos sociales, entre otros, se espera que el oyente reaccione ante este. Los dichos, por otro lado, requieren del hablante un acto locutivo e ilocutivo, pero no necesariamente cumplen con el acto perlocutivo por parte del oyente, pues estos son expresiones figuradas que sirven para adornar el lenguaje y expresar una idea con otras palabras y con una forma estilística que tiende a usar la comparación como el recurso de creación más importante. Todos estos recursos estilísticos y lingüísticos van a ser tenidos en cuenta para el análisis de los datos.

RECOLECCIÓN DE LOS DATOS

La recolección de datos se ha llevado a cabo en el círculo familiar y de amigos y entre estudiantes y trabajadores de las universidades San Buenaventura y del Valle. Como criterios para seleccionar los informantes, se tuvieron en cuenta que fueran oriundos y habitantes de Cali, o que si fueran oriundos de otros municipios llevaran viviendo un tiempo mínimo de diez años continuos en la ciudad de Cali. Antes de comenzar la entrevista se preguntaba a la persona si eran caleños y si habían vivido continuamente en Cali durante su vida, de ser afirmativo se procedía a entrevistarlos; si la respuesta era que no eran caleños, se les preguntaba si durante los últimos diez años de su vida habían vivido continuamente en Cali, de ser afirmativa la respuesta, se procedía a entrevistarlos. Se contó en esta investigación con un total de 35 informantes, 25 de ellos oriundos de Cali y 10 nacidos en algún otro municipio –mayoritariamente del Valle del Cauca–. No ha sido muy fácil la recolección de los datos, pues es difícil que la gente dedique algo de su tiempo para estas entrevistas, sin embargo, la experiencia ha sido gratificante y divertida, pues siempre la gente tiende a reírse mucho cuando proporciona los datos, en especial los dichos, que tienen la característica de ser jocosos.

La recolección de los datos se llevó a cabo por medio de entrevistas estructuradas que constaban de cinco (5) partes. Es necesario aclarar en este momento que se utilizó una entrevista para refranes y otra para dichos. En la primera parte se encontraban todos los datos relacionados con el informante, tales como nombre, edad, sexo, nivel de escolaridad, barrio de residencia, estrato socioeconómico, lugar de nacimiento, lugar de nacimiento del padre, de la madre y del cónyuge (en caso de estar casado). En la segunda parte de la entrevista se encontraba el disparador, consistente en diez (10) refranes –para la entrevista de refranes– o diez (10) dichos –para la entrevista de dichos–. En esta parte de la entrevista al informante se le preguntaba si reconocía los refranes o dichos que le eran leídos, bien fuera porque los usaba o porque los había escuchado, la opción de respuesta era “SÍ” o “NO”. Es importante aclarar que los diez (10) primeros refranes y dichos usados en la primera entrevista fueron tomados de una recolección de datos que se hizo en el mes de junio de 2010 entre un círculo de compañeros de trabajo del Colegio Bilingüe Philadelphia ubicado en la ciudad de Santiago de Cali. A ellos se les pidió que escribieran en una hoja refranes y dichos que conocían, con el propósito de hacer un previa recolección de datos para un informe que se necesitaba en ese momento, en el que la investigación estaba apenas perfilándose. La tercera parte de la entrevista hacía referencia a la interpretación del informante sobre cada uno de los refranes o dichos del disparador, información que se usaría luego en el análisis interpretativo. En la cuarta parte al informante se le preguntaba si conocía alguna otra

forma –refrán o dicho– de transmitir la misma idea de aquellos que aparecían en el disparador. Esta fue quizá la parte más difícil de la entrevista, pues no muchas veces existen sinónimos para los refranes y dichos, y se pudo notar en los informantes un gran desgaste mental tratando de buscar en su memoria cultural lo que les era pedido. En la quinta y última parte de la entrevista se buscaba obtener del informante la mayor cantidad posible de refranes y dichos que tuviera en su memoria cultural. Curiosamente, a pesar de tener claramente marcados los refranes o dichos en los disparadores, los informantes siempre tendieron a dar cuenta de ambos, sin discriminación alguna.

Para esta primera parte de la investigación se diseñaron tres (3) entrevistas de refranes y tres (3) entrevistas de dichos, que dieron la información necesaria para hacer el análisis interpretativo de treinta (30) refranes y treinta (30) dichos –aquellos que aparecían en el disparador–. También se pudo hacer la recolección de 127 refranes y 246 dichos que se agruparon alfabéticamente. Varios de los refranes y dichos recogidos presentan varias frecuencias de aparición que se tuvieron en cuenta en el formato que se creó para la compilación de los datos. Asimismo, las variaciones se han tenido en cuenta en este mismo formato, pero las variaciones no son tomadas como un refrán o dicho aparte, sino como el mismo refrán o dicho. Si se tomarán como refranes o dichos diferentes podría hacer que la lista fuera aun más larga. Todos los refranes y dichos que hacen parte de los datos recogidos en esta investigación serán comparados con aquellos que aparecen en la compilación *Dichos y Refranes Oídos en Colombia* de Carlos Ernesto Pinzón y Graciela Fandiño, por ser esta una de las compilaciones más extensas existentes en el momento.

ANÁLISIS DE LOS DATOS.

El análisis de los datos consta de dos partes. En la primera parte se hace un análisis interpretativo de los refranes y los dichos, y en la segunda parte se hace un análisis de las variaciones que ellos presentan en su estructura formal gramatical y elementos léxicos.

El análisis interpretativo no ha sido producto de la subjetividad, por el contrario, se ha tenido en cuenta las interpretaciones de los informantes, quienes en el instrumento de recolección de datos responden una parte con el fin de comunicar la forma en que ellos perciben la idea que se intenta transmitir en el refrán o el dicho; es por esto que se hace uso de expresiones coloquiales en algunas de las interpretaciones. Cabe aclarar que algunos de los refranes y dichos dan lugar a varias interpretaciones, lo que se podría llamar “multicontextuales”, mientras que otros, la mayoría, son “monocontextuales”, o que responden a tan solo una interpretación posible.

ANÁLISIS INTERPRETATIVO DE LOS REFRANES

1. A buen entendedor, pocas palabras bastan.

- No hay que gastar tiempo dando explicaciones a quien es testarudo.

2. A buen hambre, no hay mal pan.

- Hay que conformarse con lo que haya disponible en el momento; no hay que exigir en momentos de escasez.

3. A caballo regalado, no se le mira el colmillo.

- Cuando a una persona le es regalada una cosa, no la debe recatear, criticar, reparar, ni detallar, solo agradecer.

4. A cada pavo le llega su nochebuena.

- Siempre todo tiene un final tarde o temprano y es inevitable.

5. A Dios rogando y con el mazo dando.

- Una persona que pide las cosas de buena forma cuando le conviene, pero a la fuerza si tiene que hacerlo.
- Una persona que quiere lo mejor para sí, pero de ella da lo peor para los otros.
- Una persona que frente a los demás se la pasa rezando, y a espaldas pecando.
- Hay que pedirle a Dios, pero de todas formas toca trabajar y esforzarse.

6. A donde fueres, haz lo que vieres.

- Cuando alguien llega a un nuevo lugar debe tratar de seguir las costumbres de ese nuevo grupo para poder ser aceptado y no caer en tabúes.

7. A falta de gallina, las habichuelas son buenas.

- Hay que conformarse con lo que haya disponible en el momento; no hay que exigir en momentos de escasez.

8. A grandes males, grandes remedios.

- Por más grande que sea un problema siempre habrá una solución.

9. A lo hecho, pecho.

- Lo que ya se hizo no tiene vuelta atrás, ya no se salva; hay que ser consecuente con los actos; hay que dar la cara por las acciones llevadas a cabo.

10. A mal tiempo, buena cara.

- No hay que quejarse ante una mala situación ni deprimirse ni decaer ante los malos momentos y las dificultades; hay que tratar con buen ánimo de salir adelante y estar feliz.

11. A palabras necias, oídos sordos.

- No hay que hacerles caso a los rumores, chismes y a los bochinchos, ya que nos pueden causar malestar.
- No hay que pararles bolas a las personas que son fastidiosas.
- No hay que prestarles atención a los insultos.

12. A perro callejero no le falta fute.

- Las personas que se lo pasan callejeando están expuestas a que les sucedan incidentes.

13. A rey muerto, rey puesto.

- Cuando alguien deja un lugar vacío o una posición desocupada, siempre llega alguien a reemplazarlo o a ocupar ese lugar.

14. Abril, lluvias mil.

- Abril siempre es un mes de invierno y se espera que llueva todos los días.

15. Afortunado en el juego, desafortunado en el amor.

- Algunas personas tienen buena suerte cuando apuestan y pueden ganar dinero fácilmente, pero en el momento de encontrar una pareja el amor les huye.

16. Agua que no has de beber, déjala correr.

- Lo que no te conviene en la vida es mejor que dejes que se vaya.

17. Al mal paso, dale prisa.

- Cuando alguien se encuentre en una mala situación debe hacer lo posible para salir rápido de ella y no quedarse estancado.

18. Al pan pan, al vino vino.

- Las cosas hay que llamarlas por su nombre, hay que ser claro en lo que se dice.

19. Al que madruga, Dios le ayuda.

- Levantarse temprano a sus deberes es algo que Dios premiará, Él dijo “te ganarás el pan con el sudor de tu frente”.

20. Al que no quiere caldo, se le dan dos tazas.

- A aquellas personas que siempre se quejan de todo lo malo que les sucede, siempre les vuelve a suceder.
- A aquellas personas que no les gusta algo, tienen la mala suerte de que siempre alguien termina dándoselo.

21. Amor de lejos, amor de pendejos.

- En las relaciones a larga distancia siempre tiende a haber infidelidades entre las parejas.

22. Antes cae el mentiroso que el cojo.

- Tarde o temprano las mentiras se descubren y la verdad se revela.

23. Árbol que nace torcido, nunca su tronco endereza.

- Es muy difícil que una persona cambie su forma de ser.

24. Aunque la mona se vista de seda, mona se queda.

- La educación de una persona está en su parte interna, aunque trate de aparentar otra cosa por medio de lo que use para vestirse, siempre se notará su trasfondo.

25. Camarón que se duerme, se lo lleva la corriente.

- Si una persona no se preocupa por algo, otro más vivo le sale adelante.
- Cuando una persona se descuida de una situación aparentemente sencilla, se puede volver difícil; no hay que bajar la guardia, hay que estar siempre atento.

26. Claridad de la calle, oscuridad de la casa.

- Hay personas que tienen alguna habilidad especial y la ejercitan en su trabajo en casas de sus amigos o parientes, pero en su propia casa no la ponen en práctica.

27. Cría cuervos y te sacarán los ojos.

- Hay personas desagradecidas que al final siempre van a tratar de pagar de mala manera.

28. Cría fama y échate a dormir.

- Cuando una persona tiene malos comportamientos con los demás, luego las demás personas estarán prevenidas y muy probablemente no la aceptarán.

29. Cuando Dios no viene, manda al niño.

- Siempre hay que tener fe en que Dios mediará en cada uno de los problemas que se presenten en la vida.

30. Cuando Dios quiere dar, por la puerta entra.

- Las manifestaciones de Dios son grandes, él nunca da poco, siempre da generosamente.

31. Cuando el río suena, piedras lleva.

- Siempre que hay una mala situación desencadenándose, tiende a haber señales que dan aviso de que está sucediendo.

32. Cuando eres mártir, del cielo te caen todos los clavos.

- Cuando a una persona le toca afrontar una situación es porque así tenía que ser, nada sucede sin una razón.

33. Cuando una puerta se cierra, cientos se abren.

- Los fracasos en la vida suceden para que la gente aprenda a partir del error y para que esté preparada para la próxima oportunidad.

34. Cuando ya está en la intensa oscuridad es porque ya va a amanecer.

- Nunca hay que perder la esperanza, siempre después de todo final hay un nuevo comienzo.

35. Dar al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.

- Cada persona recibe y se le reconoce lo que se merece.

36. De mañana en mañana, el ovejo pierde la lana.

- Cuando una persona no controla sus gastos muy seguramente terminará en bancarrota.

37. De tal palo, tal astilla.

- Los hijos heredan las cualidades, actitudes y buenas y malas costumbres de los padres.

38. Debajo de la rezadera, se esconde la morronguera.

- Las personas que más se las dan de buenas personas ante los demás terminan siendo los que peores hábitos tienen.

39. Del afán solo queda el cansancio.

- No hay que hacer las cosas apresuradamente, hay que tomarse el tiempo necesario para que queden bien hechas.

40. Del dicho al hecho, hay mucho trecho.

- Algunas personas hablan sobre cómo deberían ser las cosas pero no lo ponen en práctica.

41. Del cielo al infierno, hay un paso.

- Algunos amantes, al momento de la ruptura de su relación, se vuelven enemigos.

42. Dime con quién andas y te diré quién eres.

- La gente siempre tiende a asociar a una persona de acuerdo con los grupos en que se mueve; si anda con personas que se ven bien, pues será visto bien; pero si anda con personas malas, pues será visto mal.

43. Dios le da pan al que no tiene dientes.

- Algunas personas parecen recibir más de lo que merecen.

44. Dios los cría y ellos se juntan.

- Cuando dos personas se juntan y se divierten mucho o pasan buenos momentos es porque estaban destinados a que así fuera.

45. Dios no castiga ni con rejo ni con palo.

- Los castigos de Dios son ejemplares pero sin ser dolorosos, de forma tal que la gente aprenda la lección que tenía que aprender.

46. Donde hubo fuego, cenizas quedan.

- Después de una relación amorosa siempre queda algún tipo de sentimiento entre la pareja y además los recuerdos de todo lo vivido.

47. El cura predica, pero no aplica.

- Algunas personas hablan de cómo deben ser los comportamientos, valores y principios que las personas deben tener, aunque pareciera que en ellos mismos no lo ponen en práctica.

48. El diablo tapa y tapa hasta que destapa.

- Pareciera que las cosas malas se acumulan y acumulan hasta que llega un momento en que todas juntas se revelan y hay una gran conmoción.

49. El ladrón juzga por su condición.

- Las personas que hacen daño o hacen cosas malas siempre son las primeras en juzgar a los demás.

50. El que a buen árbol se arrima, buena sombra lo cobija.

- Aquel que busca protección en un lugar adecuado o con la persona adecuada, gozará de un poco de descanso en los momentos más difíciles.

51. El que a hierro mata, a hierro muere.

- De la forma en que alguien juzga a los demás, de esa misma forma esa persona será juzgada.

52. El que anda entre la miel, algo se le pega.

- Cuando una persona anda con personas buenas, de buenos modales o conocimientos específicos, esa persona reflejará lo bueno que de ellos ha aprendido.

53. El que apuesta sabiendo que va a ganar es un pícaro, el que apuesta sin saber es un tonto.

- Algunas personas sacan ventaja del conocimiento que tienen y se aprovechan de aquellos que carecen de él.

54. El que calla, otorga.

- Cuando una persona, en medio de una discusión, decide no responder una pregunta, parece dar la razón a quien se la pregunta.

55. El que con lo ajeno se viste, en la calle lo desvisten.

- No hay que andar con cosas prestadas, pues el dueño las pedirá de regreso cuando las vea.

56. El que con muchacho se acuesta, cagado amanece.

- Una persona adulta no debería involucrarse en una relación sentimental con un menor de edad, pues muy probablemente esa relación no funcionará debido a la falta de experiencia que el menor pueda llegar a tener.

57. El que de amarillo se viste, a su belleza se atiende.

- Cuando alguien llama la atención de los demás por demostrar sus dotes o dones debe atenerse a que en cualquier momento les sean requeridos en servicio.

58. El que escupe para el cielo, le cae encima.

- No hay que blasfemar; hay que tener cuidado con las palabras que se dicen.

59. El que ha de morir a oscuras, aunque ande vendiendo velas.

- Habrá siempre cosas que parecen ser el destino de las personas y por más que lo quieran cambiar nunca podrán.

60. El que mucho abarca, poco aprieta.

- No hay que tratar de hacer varias cosas al mismo tiempo, pues al final siempre quedarán varias de ellas incompletas o mal hechas, es importante cerrar los ciclos.

61. El que nace para matera, no pasa del corredor.

- Hay personas que pareciera que no progresaran en la vida.

62. El que nada debe, nada teme.

- Aquel que no ha hecho nada malo no debe sentir ningún tipo de angustia en el momento en que se le llame a pedir información al respecto de algo.

63. El que no sabe, es como el que no ve.

- El desconocimiento de una situación o problema por parte de una persona puede llevarlo a actuar de forma tal que parezca que está siendo manipulada.

64. El que persevera, alcanza.

- Nunca hay que darse por vencido en las metas o proyectos, siempre hay que dar todo hasta el último momento y luego todo se verá realizado.

65. El que ríe de último, ríe mejor.

- Hay que saber esperar a que las cosas lleguen a su tiempo, sobre todo cuando a los que están alrededor les suceden primero, siempre cuando se demoran es porque vienen con más abundancia.

**66. El que se fue para Sevilla, perdió su silla
El que se fue para Barranquilla, perdió su silla**

- Si alguien que estaba sentado, se puso de pie y se fue, ha perdido el derecho sobre la silla.
- El que abandona un cargo, puesto o lugar pierde el derecho sobre él.

67. El que tiene rabo de paja, que no se arrime a la candela.

- Una persona no puede ponerse a juzgar a alguien o hablar sobre algo cuando esa persona se encuentra inmiscuida en el asunto juzgado o tratado, pues la verdad saldrá a la luz.

68. En boca cerrada, no entran moscas.

- Una persona debe aprender cuándo callarse para evitar ser impertinente.

69. En casa de herrero, cuchillo de palo.

- Cuando se sabe un arte pero no se aplica en la casa.
- Cuando se padece una necesidad en una casa que puede ser sanada por alguien de la misma casa.
- Quien es profesional en una rama, a veces no cuenta con los elementos para realizarla.

70. En el comer está el vivir y en el vivir comiendo.

- Un buen plato de comida siempre será algo que dará placer y para vivir una vida bien placentera hay que comer rico.

71. En la puerta del horno, se quema el pan.

- No hay que dar nada por hecho ni sentado, de pronto en el último momento las cosas no pueden llegar a darse.

72. En río revuelto, ganancia de pescadores.

- En medio de la confusión siempre hay alguien que saca provecho de la situación y sale ganando.

73. En tiempo de guerra, cualquier hueco es trinchera.

- Cuando aparece cualquier necesidad nadie puede ponerse a exigir, debe conformarse con lo que hay.

74. En tierra de ciegos, el tuerto es rey.

- Cuando la ignorancia parece ser el común denominador en un grupo de personas, aquel que tenga un mínimo nivel más alto de perspicacia podrá sacar provecho de la situación para abusar de ellos y llevarlos a la desdicha.

75. Es mejor llegar a tiempo, que ser invitado.

- La puntualidad es algo que se espera de quienes hayan sido invitados a una reunión.
- Cuando alguien llega a un lugar aunque no lo hayan invitado, puede participar como invitado por el hecho de haber llegado a tiempo.

76. Es mejor malo conocido, que bueno por conocer.

- Cuando se conoce a una persona por algún tiempo, sobre todo cuando esta persona tiene algún tipo de mando o posición jerárquica elevada, se sabe cómo es, cómo hay que tratarlo y cómo le gustan las cosas, pero cuando se trata de una persona nueva no se sabe cómo es esa persona, y a lo mejor puede llegar a tener un peor comportamiento y carácter que el anterior.

77. Es mejor ponerse colorado una vez y no vivir amarillo toda la vida.

- Ante las situaciones incómodas o desagradables, es mejor enfrentarlas de una vez que estar padeciéndolas continuamente por no expresar el desagrado.
- Es bueno de vez en cuando darle rienda suelta a la vida y hacer lo que en verdad se disfruta sin importar lo que la gente pueda llegar a pensar.

78. Es mejor ser cabeza de ratón y no cola de león.

- Siempre es mejor estar a la cabeza de todo proyecto por muy pequeño que este sea, a ser un subalterno y estar siempre recibiendo órdenes.

79. Haz bien y no mires a quien.

- Nadie puede ponerse a pensar en las acciones de los demás, tan solo debe preocuparse por hacer sus propias cosas bien.

80. Hijo de tigre sale pintado; hijo de chucha, rabipelado.

- Los hijos siempre adoptarán todos los rasgos, gestos, valores, comportamientos y aún defectos de sus padres, porque es en el hogar donde estos se aprenden.

81. Hombre prevenido vale por dos.

- Siempre hay que tomar las precauciones necesarias en situaciones que representen algún tipo de peligro o inseguridad; no hay que escatimar en las medidas preventivas.

82. La avaricia rompe el saco.

- Cuando una persona intenta tener más, lo pierde todo.
- Cuando una persona intenta conseguir muchas cosas, al final consigue pocas.

83. La constancia vence lo que la dicha no alcanza.

- Hay que ser constantes en lo que se quiere lograr, pues cuando se dé, la felicidad de haberlo logrado será más intensa que la felicidad de aquellos que ya tenían eso.

84. La envidia nunca es buena, mata el alma y envenena.

- La envidia es un sentimiento que carcome el alma de quien la siente y lo llena de resentimiento.

85. La pereza es la madre de todos los vicios.

- La persona que siempre se lo pasa durmiendo tenderá a tener malos hábitos, debido al querer todo fácil.

86. La suerte de la fea, la bonita la desea.

- Las mujeres bonitas consiguen todo gracias a su belleza, las mujeres feas pareciera que tuviesen más suerte, pero en verdad es porque tienen que lograr las cosas por sus propios medios y trabajando duro.

87. Ladrón que roba a ladrón, tiene cien años de perdón.

- Alguien que le ha hecho algo malo a alguien que hace eso mismo a otras personas no tendrá un castigo tan severo.

88. Lo que por agua viene, por agua se va.

- Lo que llega o se consigue fácil, así mismo se va.

89. Lo que no se muestra no se vende.**Hay que mostrar para vender.**

- Se necesita ver lo que se le está ofreciendo, especialmente si es parte de un negocio.

90. Los últimos serán los primeros.

- (Bíblico) Aquellos se encuentren en el final de alguna posición gozarán en algún momento por obra y gracia de Dios de estar en el inicio de alguna posición.

91. Lloviendo y haciendo sol, son las cosas del señor.

- Cuando en una situación adversa aparece de pronto una luz o una solución, es por obra y gracia de Dios; es muy extraño que llueva y haga sol al mismo tiempo, cuando esto sucede, se le ofrece grandeza a Dios por medio de este refrán.

92. Mal de muchos, consuelo de tontos.

- Hay gente que se consuela frente a una situación negativa al darse cuenta de que hay muchas otras personas atravesando la misma situación; se considera una tontería hacer esto.

93. Mandad y haced, y te veréis bien servido.

- Cuando un jefe no sólo manda sino que también trabaja junto con sus empleados, será siempre respetado y obedecido cabalmente.

94. Marido y mortaja, del cielo bajan.

- La muerte es para una mujer tan segura como el hecho de que en algún momento se case, porque ese es el inicio de la realización de ser madre.

Mortaja: Vestidura, sábana u otra cosa en que se envuelve el cadáver para el sepulcro.

95. Más fácil pasa un camello por el ojo de una aguja que un ladrón en el reino de Dios.

- (Bíblico) Los ladrones eran considerados algo desagradable en tiempos de Cristo, él mismo murió crucificado en medio de dos ladrones. Robar es algo que no complace a Dios, uno de los diez mandamientos es “no robar”, por ende, los ladrones no son aceptados en el reino de Dios.

96. Más sabe el diablo por viejo que por diablo.

- La experiencia vale más que cualquier otra cosa, ella no se improvisa. Las personas que más han vivido son las que más saben cómo hacer las cosas.

97. Más vale malo conocido que bueno por conocer.

- A las personas que uno ya conoce, les conoce sus hábitos y su forma de forma de ser, reemplazarlo por alguien es tener que adaptarse de nuevo a otros hábitos.

98. Más vale pájaro en mano que cien volando.

- No hay que ponerse a jugar con la suerte, es más importante asegurar lo que se tienen así sea poco, que esperar a que llegue mucho e incierto.

99. Más vale solo, que mal acompañado.

- La tranquilidad es lo más importante, estar con alguien que produce intranquilidad no es bueno.

100. No dejes para mañana lo que puedes hacer hoy.

- No hay que posponer las cosas, si se tiene el tiempo para hacerlas en un momento preciso, es mejor aprovechar y hacerlas, no sabes si luego tendrás tiempo.

101. No hay cuña que más apriete, que la del mismo palo.

- Las personas de carácter, condición u oficio similar con frecuencia no se llevan bien; aquellas personas que solían pertenecer o hacer parte de un grupo y pasaron a otro, en el momento menos pensado aparecen y se hacen notar para que su antiguo grupo no logre los objetivos propuestos que quería.

102. No hay mal que dure cien años, ni cuerpo que lo resista.

- Los problemas tienen un fin, como todo en la vida, son pasajeros.
- No hay pruebas insuperables, aunque a veces se crea que sí.

103. No hay mal que por bien no venga.

- Después de una mala racha viene algo bueno.
- Todo lo malo que le pasa a una persona le trae una enseñanza.
- Una persona no debe lamentarse de lo malo que le suceda.

104. No por mucho madrugar, amanece más temprano.

- No hay que azararse ni apresurarse para que las cosas lleguen, si algo es para una persona, esa persona lo recibirá en el momento indicado.

105. No remováis cunas que todas huelen mal.

- Hay cosas que por sentido común se sabe que tienen una regla general, hay que evitar tratar de indagar sobre ellas.

Sobresale el uso del imperativo de vosotros pese a no ser un área de uso de esta forma de tratamiento.

106. No todo lo que brilla es oro.

- Algunas situaciones pueden parecer muy buenas u oportunas para algunas personas, pero deben tener cuidado porque pueda que haya alguna mala intención escondida detrás de ellas.

107. Ojo por ojo, diente por diente.

- Se paga con la misma moneda, la ley del talión.

108. Ojos que no ven, corazón que no siente.

- Si una persona no se da cuenta de lo que le hacen, no le duele. (sentimentalmente)

109. Perro viejo, late echado.

- La sabiduría que una persona adquiere durante el diario vivir, al cabo de los años es lo que más importa y en lo que se basan las acciones que realiza.

110. Que tu mano derecha ignore lo que hace tu izquierda.

- Hay que hacer las cosas en silencio, con cautela, sin comentárselo a nadie; hay que ser prudente.

111. Recuerda la regla de oro: quien tiene el oro hace la regla.

- Las personas que tienen dinero pueden llegar a influir en la creación de las leyes, incluso pueden llegar a salirse con la suya en el momento en que cometan algún delito, pues su dinero los sacará del problema en que se metieron.

112. Se atrapan más moscas con miel que con vinagre.

- Cuando alguien ofrece un trato amable a otras personas tiene más aceptación, lo único que gana con el mal trato es hacer que las demás personas se vayan de su lado.

113. Si del cielo te caen limones aprende a hacer limonada.

- Hay que contentarse con lo que la vida y Dios te dan y sácale provecho en el momento en que se te da.

114. Si Mahoma no va a la montaña, la montaña viene a Mahoma.

- No hay que esperar a que las cosas lleguen, la persona interesada tiene que buscarlas.

115. Si te encuentras dentro de un agujero, cesa de cavar.

- No hay que empeorar las malas situaciones, hay que pensar claro y buscarles la solución más adecuada.

116. Soldado avisado no muere en guerra.

- Cuando alguien es avisado con tiempo de lo que viene o lo que va a tener que hacer, es necesario que tome todas las medidas necesarias de antemano.

117. Tanto va el cántaro al agua, hasta que se rompe.

- Todo aguanta hasta un límite, incluso las personas.
- No hay que sobrepasarse ante la necesidad.
- La paciencia de una persona se puede acabar después de que le insisten mucho en algo.

118. Trabajando y trabajando, la plata vamos ganando.

- El trabajo es lo que proporciona la entrada de dinero de una persona, el mismo Dios dijo “te ganarás el pan con el sudor de tu frente”.

119. Un clavo saca otro clavo.

- Una persona te hace olvidar y reemplazar a otra, sentimentalmente.
- Una cosa reemplaza a otra cosa.

120. Un tonto con dinero es una gran fiesta.

- Hay personas a las que sus amigos acuden solo por el hecho de que tienen dinero y son amplios, no escatiman en gastos. Es entonces cuando los amigos se aprovechan de él en ese momento pero luego de que la diversión ha terminado todos se marchan de su rededor.

121. Una cosa piensa el burro y otra el que lo está ensillando.

- Dos personas pueden tener dos puntos de vista totalmente diferentes, dependiendo de su situación.

122. Una golondrina no hace verano.

- Hay que trabajar en grupo para obtener buenos resultados.
- Una sola cosa no significa que algo va a cambiar completamente.

123. Uno cosecha lo que siembra.

- Nuestras acciones en el presente influyen en el futuro, a aquellas personas que hacen el bien Dios los premia con mayor abundancia de lo bueno que dieron u ofrecieron, mientras que a aquellos que hacen el mal solo les devuelven castigo.

124. Uno es amo de lo que calla y esclavo de lo que habla.

- Hay que tener cuidado con las palabras que se dicen, pues ellas pueden ser las que te condenen.

125. Uno no sabe lo que tiene, hasta que lo pierde.

- Solo en el momento en que las personas pierden algo que tenían y a lo cual no daban mucha importancia, es cuando empiezan a apreciarlo.

126. Unos nacen con estrella y otros nacen estrellados.

- Algunas personas parece que vinieran a esta vida con mucha suerte, mientras que otros parece que vinieran a sufrir.

127. Ver, oír y callar quien del mundo quiere gozar.

- El chisme es algo perjudicial para las personas, tarde que temprano todo se sabe y muy probablemente el chismoso tendrá problemas con la persona que estaba calumniando

ANÁLISIS INTERPRETATIVO DE LOS DICHOS

1. A buen árbol se arrimó por sombra.

- Úsese para expresarle a alguien que lo que está pidiendo no le será dado.

2. A engañar al duende.

- Úsese para expresarle a alguien que no está consiguiendo persuadir con los argumentos que está dando.

3. A otro perro con ese hueso.

- Úsese para expresar que no se está dispuesto a recibir ningún tipo de reclamo.

4. ¿A quién engañas, abuelo?

- Úsese para expresar al interlocutor que no se le cree lo que está diciendo.

5. Aburre hasta a un payaso.

- Úsese para expresar que una persona es aburridora, le falta gracia.

6. Al caído caerle.

- Úsese para expresar que alguien anda en una mala racha, le sucedió algo peor de lo que ya le había sucedido.

7. Al que le gusta, le sabe.

- Úsese para expresar que alguien hace algo con gusto aun cuando puede ser algo difícil o poco placentero.

8. Al son que me toque bailo.

- Úsese para decir que usted es un todero, lo que le ponen a hacer lo hace.
- Úsese para decir que usted puede eventualmente responder con la misma moneda que le pagan.

9. Amanecerá y veremos.

Amanecerá y veremos, dijo el ciego.

- Úsese para expresar incredulidad hacia algo que ha sido dicho.

10. Amigo el ratón del queso y se lo come.

- Úsese para expresar que alguien puede llegar a defraudar a sus amigos por medio de sus acciones.

11. Amor no quita conocimiento.

- Úsese para expresar que cuando alguien se enamora no debe dejarse cegar, tiene que tener presentes todas las experiencias que ya ha vivido para que no vaya a cometer los errores del pasado.

12. Andáte por un volado.

- Úsese para expresar a alguien que su compañía no es grata.

13. Ando en los rines.

- Úsese para expresar que se encuentra ilíquido, que su capital de dinero es muy poco.

14. Así no va a llegar a ningún Pereira.

- Úsese para expresar que una situación no está tomando el curso correcto.

15. Barriga llena, corazón contento.

- Úsese para expresar que cuando se satisfacen las necesidades básicas, como la alimentación, se alegra el corazón y no se ve reparo en nada, ya no importan los problemas.

16. Blanco es, gallina lo pone, frito se come.

- Úsese para expresar que la respuesta a alguna pregunta es obvia.

17. Buen pulso y buena letra.

- Úsese para expresar buenos deseos en un momento de despedida entre amigos.

18. Cada loco con su cuento.

- Úsese para expresar que cada persona tiene derecho a pensar o creer libremente en lo que quiera.

19. Cada quien hace de su culo un balero.

- Úsese para expresar que cada persona es libre de hacer lo que quiera.

20. Cada quien tiene lo que se merece.

- Úsese para expresar que la ley del karma es infalible, el que hace cosas buenas recibe cosas buenas, el que hace cosas malas recibe cosas malas.

21. Café claro y chocolate espeso.

- Úsese para expresar que las cosas tienen que ser como son, no hay que tratar de enredarlas.

22. Cagado el dedo, cagada la mano

- Úsese para expresar que cuando algo –por muy pequeño que sea– sale mal, todo lo que está ligado a eso, va a salir mal también.

23. Cagado y con el agua lejos

- Úsese para expresar que un problema está lejos de ser solucionado.

24. Casado con dos mujeres, infierno seguro.

- Úsese para expresar que una esposa siempre será alguien a quien haya que darle explicaciones, ahora dos será una situación aún más difícil. Invita a no ser infiel.

25. Chico vicioso, chico maloso.

- Úsese para expresar que aquella persona que anda metida en las drogas tiene malos hábitos y tiende a hacer cosas malas a los demás.

26. Comió el buey y dijo mu.

- Úsese para expresar que alguien no tiene buenos modales en cuanto al agradecimiento por alimentación.

27. Como anillo al dedo.

- Úsese para expresar que algo resultó o se dio en el momento preciso.

28. Como buscar una aguja en un pajar.

- Úsese para expresar que algo es muy difícil de encontrar.

29. Como los negros, si no la caga a la entrada, la caga a la salida.

- Úsese para expresar que una persona tiende a hacer las cosas mal hechas en cualquier momento

30. Como mosca en leche.

- Úsese para expresar que algo no se ve bien o no queda bien.

31. (la/lo cogieron) Como papa en tenedor.

- Úsese para expresar que alguien fue sorprendido teniendo relaciones sexuales.

32. Como pedrada en ojo tuerto.

- Úsese para expresar que después de algo malo viene algo peor.

33. (la/lo cogieron) Como tamal con presa adentro.

- Úsese para expresar que alguien fue sorprendido teniendo relaciones sexuales.

34. Como uña y mugre.

- Úsese para expresar que dos personas son compinches, muy buenos amigos.

35. Con cara de borrego degollado.

- Úsese para expresar que alguien quiere hacer sentir lastima por medio de una cara triste.

36. Con toda esa comida y uno mueco.

- Úsese para expresar la carencia de algo

37. Corre más un marica en chancas

- Úsese para expresa que alguien corre muy lentamente.

38. Cuando Cristo Rey agache los brazos.

- Úsese para expresar que una acción es imposible llevar a cabo o que nunca se realizará.

Cristo Rey es una estatua que se encuentra ubicada en uno de los cerros tutelares de Santiago de Cali; esta estatua tiene sus brazos abiertos hacia la ciudad.

39. Cuando cumpla ochenta lo pienso hacer.

- Úsese para expresar que una acción es imposible de llevar a cabo o que nunca se realizará.

40. Cuando las piernas se hinchan, la sepultura relincha.

- Úsese para expresar que cuando alguien va a morir, siempre muestra señales de que se acerca la hora.

41. Cuando no hay más, con mi mujer me acuesto.

- Úsese para expresar conformismo con una situación no deseada.

42. Cuando San Pedro agache el dedo.

- Úsese para expresar que una acción es imposible de llevar a cabo o que nunca se realizará.

43. Cuello, ¿no querías corbata?

- Úsese para expresar que una incomodidad del presente fue un deseo del pasado.

44. Cuentas claras conservan amistades.

- Úsese para expresar que en cuestiones de dinero hay que ser transparente pues hasta entre familiares hay disputas por la falta de claridad en el dinero.

45. Da más una cauchera de alambre.

- Úsese para expresar que alguien es mezquino o tacaño.

46. Da más vueltas que un trompo.

- Úsese para expresar que alguien baila muy bien.

47. ¿De dónde flores si no hay jardín?

- Úsese para expresar que no se tienen los medios económicos o materiales para responder a una petición.

48. De Guatemala a Guatepeor.

- Úsese para expresar que una situación va de mal a peor.

49. De usted solo habla su trabajo.

- Úsese para expresar que cuando una persona hace sus deberes muestra qué tan buena es en lo que hace, y así mismo será su reputación.

50. Desbarata hasta un balín.**Desbarata un balín**

- Úsese para expresar que alguien es muy dañino.

51. Desde que tenga hendija, cualquier lagartija.

- Úsese para expresar que un hombre no piensa en qué tan bonita sea una mujer cuando necesita aliviar sus necesidades sexuales, sino que con la primera que se le aparezca y le siga el hilo, irá a la cama.

52. Después de muerto para qué cobija.

- Úsese para expresar que hay que aprovechar cuando los seres queridos están vivos para darles todos los presentes que se les quiere dar, porque después de que mueren ya no vale la pena.

53. Dime de qué presumes y te diré de qué careces.

- Cuando alguien habla mucho de las cosas que tiene es porque seguramente no tienen esas cosas, solo está “chicaneando”.

En la Comunidad Lingüística Caleña se hace uso del verbo “chicanear” para expresar “presumir con lo que se tiene a forma de mostrarlo llamativamente a los demás”.

54. Dios concede la victoria a la constancia.

- Úsese para expresar que no hay que darse por vencido, hay que luchar hasta el final y entonces se verán los resultados.

55. Dura más un buñuelo en la puerta de una escuela.

- Úsese para expresar que alguien es muy dañino.

56. El amor es ciego.

- Úsese para expresar que los amantes parecen no ver las malas situaciones por las que atraviesan, pese a que se les advierte.

57. El hombre nace y se hace.

- Úsese para expresar que no vale solo nacer hombre, también hay que aprender a serlo, siguiendo los roles masculinos establecidos por la sociedad.

58. El mico sabe a qué palo trepa.

- Úsese para expresar que la experiencia que una persona acumula a lo largo de su vida le permite tener conocimiento de las cosas vividas y evitar tropezar y caer de nuevo.

59. El paciente busca al médico.

- Úsese para expresar que la persona que necesita algo de alguien es quien debe ir en su búsqueda, no debe esperar a que la ayuda llegue sola.

60. El perezoso trabaja doble.

- Úsese para expresar que lo que se hace mal hecho se debe repetir para poder hacerlo bien, doble esfuerzo.
- Úsese para expresar que si algo no se hace cuando está fácil, luego se vuelve más difícil.

61. El pez muere por la boca.

- Úsese para expresar que lo que se dice puede ser usado en la propia contra.

62. El que escucha consejos, llega a viejo.

- Úsese para expresar que aquellos que nacieron primero que otros siempre tratarán de enseñarles de acuerdo con sus experiencias, siempre sus consejos serán para hacerles la vida más sencilla o evitarles situaciones peligrosas.

63. El que manda manda, aunque mal mande.**El que manda manda, aunque mande mal.**

- Úsese para expresar que el jefe es el jefe y hay que respetar las jerarquías.

64. El que mucho se despide, no quiere irse.

- Úsese para expresar que cuando alguien está en una reunión social y se encuentra amañado y empieza a despedirse siempre habrá una razón para que se quede otro rato y luego tenga que empezar a despedirse de nuevo.

65. El que no gurreea no culea, y el que culea y culea le da gonorrea.

- Se dice que las mujeres feas, en sus encuentros sexuales ocasionales, suelen ser más fáciles que las bonitas, así que si un hombre quiere aliviar sus necesidades sexuales con una mujer y quiere que suceda rápido, simplemente debe ir a conquistar a una fea. Si este comportamiento es repetitivo y no se toman las medidas protectoras correspondientes, puede desencadenar una grave enfermedad por falta del autocuidado.

En la Comunidad Lingüística Caleña se hace uso del verbo “gurrear” para expresar “acostarse con o coquetear a mujeres feas”, que proviene del sustantivo “gurre” (que denotativamente es un regionalismo del oriente colombiano para armadillo; connotativamente hace referencia a una mujer fea).

66. El que no llora, no mama.

- Las cosas que uno quiere de alguien hay que pedir las, de otra manera no le serán ofrecidas.

67. El que sabe, sabe.

- Úsese para expresar que alguien posee conocimiento.

68. El que va a Buga, pasa por Sonso.

- Úsese para alcanzar una meta hay que ir paso a paso.

Hay una homonimia entre el nombre de un municipio del departamento de Valle del Cauca y el adjetivo sonso, que significa tonto.

69. El reino de Dios es perfecto.

- Úsese para expresar que las cosas suceden cuando Dios quiere que sucedan.

70. El vivo vive del bobo.

- Úsese para expresar que siempre los más inteligentes se aprovechan de los menos inteligentes.

71. En este mundo todo se llega a saber.

- Úsese para expresar que tarde o temprano las mentiras se descubren y la verdad sale a la luz.

72. Enseñándole a la mamá a hacer hijos.

- Úsese para expresar que alguien está siendo insolente.

73. Entre el amor y el odio solo hay un paso.

- Úsese para expresar que las personas que fueron pareja en una relación sentimental tienden a no soportarse el uno al otro después del fracaso de dicha relación.

74. Entre el cielo y Facebook no hay nada oculto.

- Úsese para expresar que toda verdad siempre saldrá a la luz en cualquier momento.

Es interesante notar en este dicho, que esta forma sería la variación de la forma establecida “entre el cielo y la tierra no hay nada oculto”, que no aparece en la recolección, pero que yo conozco como individuo de la Comunidad Lingüística Caleña. Lo curioso es el giro jocoso que toma la variación, pues Facebook es una red social en la que muchas personas publican su vida privada.

75. Es mejor ser que aparentar.

- Úsese para expresar que no hay que vivir de las apariencias, cuando una persona vive tal y como en verdad es, puede llegar a ser más feliz.

76. Escoba nueva barre mejor.

- Úsese para expresar que cuando sucede una sustitución de personal en una compañía o empresa, sobretodo en la parte jerárquica más alta, tiende a verse más progreso en dicha compañía o empresa.

77. Eso es harina de otro costal.

- Úsese para expresar que no hay que mezclar asuntos cuando se esté discutiendo algo, primero hay que cerrar un asunto y luego pasar al siguiente para evitar malentendidos; algo malo que sucedió en el pasado se encuentra ya superado.

78. Está hasta las tetas.**Está full.**

- Úsese para expresar que un lugar se encuentra muy lleno.

79. Está miando fuera del tiesto.

- Úsese para expresar que la persona que emite un mensaje no tiene ni la menor idea de lo que está diciendo, no sabe del tema del que habla y, por ende, está equivocado.

80. Estar de malas.**Estar en la mala.**

- Úsese para expresar que alguien anda en una racha de mala suerte.

81. Estar en el lugar equivocado.**Estar Davivienda**

- Úsese para expresar que una persona está desinformada, no sabe de lo que está hablando o se encuentra fuera de lugar.

82. Feliz como una lombriz.

- Úsese para expresar que se siente bastante felicidad.

83. Fuma más que puta encarcelada.**Fuma más que puta presa.**

- Úsese para expresar que una persona fuma mucho.

84. Ganando indulgencias con camándula ajena

- Úsese para expresar que alguien está usando las palabras o hechos de alguien más para su propio beneficio.

85. Habla hasta por los codos.**Habla más que secuestrado recién liberado.****Habla más que un loro.****Habla más que una lora mojada.**

- Usase para expresar que alguien habla mucho y es difícil que se mantenga callado.

86. Huele más bueno que pata de santo.

- Úsese para expresar que algo huele rico.

87. Indio comido, indio ido.

- Úsese para que expresar que una persona llega de visita y solo se preocupa por comer, luego queda listo para despedirse e irse.
- Úsese para expresar que una persona es malagradecida.

88. Juego de manos, juego de villanos**Juego de manos, juego de marranos**

- Úsese para expresarles a las personas que cuando se ponen a jugar bruscamente pueden resultar peleando.

89. La carne se ve buena pero en plato ajeno.

- Úsese para expresar que muchas veces lo que se desea, deja de ser importante cuando se tiene.

90. La envidia es mejor despertarla que sentirla.

- Úsese para expresar que la envidia solo le hace daño a aquel que la siente, le carcome su felicidad, mientras que el envidiado vive su vida feliz.

91. La experiencia habla por sí sola.

- Úsese para expresar que cuando una persona se ha dedicado a un oficio por mucho tiempo, ha adquirido la destreza necesaria para hacerlo muy bien; cuando una persona ha tenido que pasar por cualquier tipo de situación adversa, si en algún momento debe volver a enfrentarla ya sabrá qué hacer para salir de ella.

92. La fe mueve montañas.

- Úsese para expresar que cuando se tiene fe y se le pone a cualquier situación o proyecto, por gracia divina todo sale bien.

93. La justicia cojea pero llega**La justicia es lenta pero llega**

- Úsese para expresar que a aquellos que hacen el mal tarde o temprano les caerá el peso de la justicia.

94. La lengua es el azote del culo.**La lengua es el velo del culo.**

- Úsese para expresar que hay que tener cuidado con lo que se dice, pues muchas veces eso se puede devolver a nosotros mismos.

95. La venganza es dulce.

- Úsese para expresar que la venganza hacer sentir bien a quien la pone en práctica, como si se desquitara con la persona que le hizo algún daño.

96. La vida es más hermosa si la ves por la ventana.

- Úsese para expresar que tener que salir al mundo y enfrentar la vida no es fácil, cada día trae obstáculos en el camino y situaciones que hay que sortear.

97. Le dan la mano y coge el codo.

- Úsese para expresar que una persona abusa de la confianza que le es dada.

98. Le dio a la loca.**Lo (a) tiró a la loca.**

- Úsese para expresar que una persona hizo algo sin premeditarlo, sin calcularlo, fue espontáneo.

99. Le tiro los de las motos.

- Úsese para expresar una amenaza.

100. Lo barato sale caro.

- Úsese para expresar que es mejor gastar un poco más en calidad, pues muchas veces lo que es un poco más barato no es bueno o carece de calidad.

101. Lo pusieron a chupar gladiolo.

- Úsese para expresar que asesinaron a alguien.

102. Loro viejo no aprende a hablar.**Loro viejo nunca aprende a hablar.**

- Úsese para expresar que una persona adulta no puede cambiar su forma de hablar o que a esa persona le es difícil aprender una nueva lengua.

103. Los tropezones levantan ampollas.

- Úsese para expresar que las experiencias en la vida hacen más fuertes a las personas.

**104. Luz de la calle y sombra de la casa
Claridad de la calle, oscuridad de la casa**

- Úsese para expresar que una persona desarrolla sus conocimientos por fuera de su casa bien sea porque son parte de su trabajo o porque ayuda a sus amigos, sean estos en cualquier área de conocimiento, pero en su propia casa no es capaz de ponerlos en práctica.

105. Mala hierba nunca muere.

- Úsese para expresar que las personas malas parecen como si no les pasara nada, son como plagas que nunca mueren. Las cosas malas siempre parecen como si no tuvieran fin.

106. Mantienen agarrados.

- Úsese para expresar que dos personas pelean o discuten constantemente.

Es importante notar en este dicho que debería usarse la forma pronominal “se mantienen”, ya que la forma transitiva requeriría un objeto directo y no un adjetivo, pero en Cali es normal y frecuente el uso de este verbo sin el pronombre reflexivo, con el significado de “permanecer”.

107. Mañana le pago.

- Úsese para expresar que nunca va a pagar una deuda.

108. Más aburrido que caballo en un balcón.

Más aburrido que mico en un bonsái.

Más aburrido que mico recién cogido.

Más aburrido que pez en un tetero.

Más aburrido que un mico en una misa.

- Úsese para expresar que se encuentra en un momento de aburrimiento o de tedio.

109. Más amarrado que cabeza de árabe.

Más amarrado que culo de chorizo.

Más amarrado que culo de salchichón.

Más amarrado que tanga de loca.

Más amarrado que trasteo en carretilla.

Más amarrado que cuchara de gamín.

- Úsese para expresar que una persona es tacaña o mezquina.

110. Más apretado que güeva de torero.

- Úsese para expresar que se encuentra en una situación de escasez de dinero.

111. Más arrepentido que recién tatuado.

- Úsese para expresar que se encuentra en estado de arrepentimiento.

112. Más asado que el sol.

- Úsese para expresar que se encuentra en una situación de escasez de dinero.

113. Más bandido que Pablo Escobar.

- Úsese para expresar que una persona es mala o tiene malos procederes.

114. Más bueno que levantarse tarde.

- Úsese para expresar que algo es agradable.

115. Más caído que teta de gitana.

- Úsese para expresar que alguien anda en mala racha de suerte.

116. Más cansón que aplanadora de pedal.**Más cansón(a) que novio (a) feo(a).****Más cansón que una piedra en el zapato.**

- Úsese para expresar que una persona es muy inquieta y puede llegar a ser fastidiosa.

117. Más collón que el gallo Claudio.

- Úsese para expresar que una persona es cobarde.

En la Comunidad Lingüística Caleña se hace uso del adjetivo “collón” para expresar “cobarde”.

118. Más contento que marrano estrenando lazo.**Más contento que niño en Disneylandia.**

- Úsese para expresar que alguien está muy feliz.

119. Más dañado que agua de florero.

- Úsese para expresar que una persona es muy amanerada u homosexual o que tiene perversiones sexuales.

En la comunidad lingüística caleña se hace uso del adjetivo “dañado” para expresar que alguien tiene tendencias pervertidas.

120. Más de malas que un bulto de sal.**Más de malas que un emo crespo.****Más de malas que una chuspa.**

- Úsese para expresar que alguien anda en mala racha de suerte.

Los “emos” son miembros de una cultura urbana que se caracterizan por llevar un peinado hacia adelante para ocultar su rostro con el pelo liso.

121. Más delgadito que el grito de un marica.

- Úsese para expresar que alguien es muy delgado o flaco.

122. Más desparchado que moco en una oreja.

- Úsese para expresar que alguien está aburrido y sin nada para hacer,

En la Comunidad Lingüística Caleña se hace uso del adjetivo “desparchado” para expresar que “no se tienen un plan para hacer”.

123. Más dormido que la verga del Papa.

- Úsese para expresar que alguien tiene sueño o que alguien no es suficientemente astuto.

124. Más duro que ver morir a la mamá de hambre el día de la madre.

- Úsese para expresar que una situación es difícil.

125. Más enredado que costal de ganchos.**Más enredado que un tartamudo.**

- Úsese para expresar que una situación está complicada o que una persona se encuentra en algún tipo de problema.

126. Más falso que una moneda de cuero.

- Úsese para expresar que algo no es genuino u original, o que una persona es hipócrita.

127. Más feo que abrazar al papá parolo.**Más feo que Chuckie.****Más feo que comerse a la mamá.****Más feo que culiarse a la mamá.****Más feo que mandar a la abuela a comprar bareta.****Más feo que pegarle a la mamá.****Más feo que un carro por debajo.****Más feo que una patada en las güevas.**

- Úsese para expresar que una persona no es físicamente atractiva.

En la Comunidad Lingüística Caleña se hace uso del adjetivo “parolo” para expresar que un hombre tiene una erección.

En la Comunidad Lingüística Caleña se hace uso de los verbos “comerse” o “culiarse” a alguien, para expresar “tener relaciones sexuales”. Son considerados disfemismos.

En la Comunidad Lingüística Caleña se hace uso del sustantivo “bareta” para denominar “marihuana”.

En la Comunidad Lingüística Caleña se hace uso del sustantivo “güevas” para denominar “testículos”.

128. Más hambriento que hijo de manteca.

Más hambriento que negro en feria.

- Úsese para expresar que una persona sufre de gula o que no comparte con nadie nada de lo que le es dado.

En la Comunidad Lingüística Caleña se hace uso del sustantivo “manteca” para denominar “empleada de servicio doméstico”.

129. Más insípido que un vaso de babas.

- Úsese para expresar que algo es desabrido.

130. Más largo que una semana sin carne.

- Úsese para expresar que una situación se ha tornado larga y aburridora.

131. Más malo que Caín.

Más malo que la renquera.

Más malo que Pablo Escobar.

- Úsese para expresar que una persona es mala.

132. Más maluco que paleta de vómito.

Más maluco que una tajada de mierda.

- Úsese para expresar que algo no sabe bien.

133. Más marica que un timbre.

- Úsese para expresar que un hombre es amanerado u homosexual.

134. Más metido que calzón de loca.

- Úsese para expresar que una persona se mantiene interesado en los asuntos de las demás personas.

- 135. Más ordinario que un bebé con chucha.**
Más ordinario que un helado de aguacate.
Más ordinario que yogur de yuca.
Más ordinario que limosina con *sticker*.
Más ordinario que yuca en ancheta

- Úsese para expresar que una persona no tiene buen gusto o estilo.

En la Comunidad Lingüística Caleña se hace uso del sustantivo “chucha” para denominar “mal olor en las axilas”.

- 136. Más pelado que el culo del niño Dios.**
Más pelado que la cuca de la barbie.

- Úsese para expresar que alguien anda en una situación de escasez de dinero.

- 137. Más perdida que gallina en congreso de chuchas.**
Más perdida que la mamá de José Miel.
Más perdida que la mamá de Tarzán.
Más perdida que la mamá del Chavo
Más perdida que monja en discoteca.
Más perdido que el hijo de Limber.
Más perdido que moco en un oído.
Más perdido que moco en una oreja.
Más perdido que un moco en una corbata.

- Úsese para decir que algún amigo lleva mucho tiempo sin aparecer.
- Úsese para decir que usted no tiene ni idea de lo que está sucediendo.
- Úsese para decir que una persona no tiene ni idea de lo que está diciendo.

“Limber” es la adaptación fonética al español del apellido del aviador norteamericano “Lindbergh”, a quien su hijo le fue secuestrado y nunca volvió a ser visto.

- 138. Más pesado que matrimonio pobre.**

- Úsese para expresar que una relación está pasando por momentos difíciles o que una situación es dura.

139. Más puta que las gallinas de Corinto.

- Úsese para expresar que una mujer se acuesta con muchos hombres.

Corinto es una población del Departamento del Cauca, pese a haber tratado de averiguar por qué hacen esta comparación, nadie lo sabe.

140. Más quebrado que guëva de luchador.

- Úsese para expresar que hay escasez de dinero.

141. Más rascado que roncha de nalga.

- Úsese para expresar que alguien se encuentra en estado de alicoramamiento.

En la Comunidad Lingüística Caleña se hace uso del adjetivo “rascado” para expresar “borracho”.

142. Mas salado que botón de body.

Más salado que cuca de sirena.

Más salado que la cuca de la sirenita

Más salado que un moco.

Salado como el moco.

- Úsese para expresar que alguien anda en racha de mala suerte.

El “body” es una vestimenta femenina que se usa para cubrir el torso y luego se sujeta con botones en la entrepierna de la mujer, de ahí que se haga alusión a que es salado, debido a los flujos vaginales.

143. Más saludable que un alka-seltzer.

- Úsese para expresar que una persona es muy amable y saluda a todas las personas a su paso.
- Úsese para expresar que una persona es bastante reconocida y a donde va habrá gente que lo saludará.

Se dice que una persona es saludable porque saluda mucho o es muy saludado, se hace la relación con el alka-seltzer que contribuye con la salud de la persona, así que en esa medida es saludable.

144. Más torcida que panocha de coja.

- Úsese para expresar que alguien tiene negocios raros.

En la Comunidad Lingüística Caleña se hace uso del sustantivo “panocha” para denominar “vagina”. Es considerado un disfemismo.

145. Más tragado que media en bota.**Mas tragado que tanga de puta.**

- Úsese para expresar que alguien está enamorado de otra persona.

En la Comunidad Lingüística Caleña se hace uso del adjetivo “tragado” para expresar “enamorado”.

146. Más vale tarde que nunca.

- Úsese para expresar que cuando se trata de terminar un proyecto o de llegar a una meta, lo importante es terminarla, así haya demandado un poco más de tiempo; la disculpa del impuntual e incumplido.

147. Más viejo que Matusalén.

- Úsese para expresar que alguien o algo se encuentra en una edad avanzada o es bastante antiguo.

148. Mató a un tigre y se asustó con el cuero.

- Úsese para expresar que muchas veces las personas logran los pasos más difíciles de un proyecto y se dan por vencidos al final cuando queda lo más fácil por hacer.

149. Me le dieron yeso.

- Úsese para expresar que a alguien le fue hurtado alguna pertenencia.

150. Me tocó bailar con la más fea.

- Úsese para expresar que alguien tuvo que pasar por algún tipo de situación incómoda o desagradable.

151. Me van a dar por Detroit.**Me van a dar por el patio.**

- Úsese para expresar que alguien va a tener que enfrentar una prueba difícil en la que muy probablemente terminará obteniendo un mal resultado o no tendrá éxito.

152. Me visto con calma porque tengo afán.

- Úsese para expresar que en momentos de apuros es mejor calmarse, bien dicen que del afán no queda sino el cansancio.

153. Mucho ruido, pocas nueces.

- Úsese para expresar que muchas veces quienes alardean mucho terminan saliendo con un fiasco.

154. Muerto por el culo como los maricas.

- Úsese para expresar que alguien tuvo que enfrentar una prueba difícil en la que terminó obteniendo un mal resultado o no tuvo éxito.

155. Nada como el amor de la madre.

- Úsese para expresar que el único verdadero amor es el de la madre.

156. Nadie es profeta en su propia tierra.

- Úsese para expresar que alguien tiene más éxito cuando decide aventurarse por fuera de su lugar de procedencia.

157. Nadie sabe lo que tiene, hasta que lo pierde.

- Úsese para expresar que muchas veces la gente reconoce el valor de lo que tenía cuando se le ha ido.

158. Nadie sabe para quién trabaja.

- Úsese para expresar que hay personas que se dedican a un proyecto y le ponen amor y empeño para sacarlo adelante y terminan siendo otros los que gozan del triunfo logrado.

159. Nadie tiene cuando uno no tiene.

- Úsese para expresar que en momentos de carencia y escasez pareciera que todos aquellos a quienes se acude tampoco tuvieran para prestar ayuda.

160. Ni amor obligado, ni zapato ajustado.

- Úsese para expresar que en la vida se hace lo que uno quiere y no lo que otros quieren.

161. Ni el burro ni el que lo arrea.

- Úsese para expresar que dos personas no son capaces de ponerse de acuerdo para mejorar una situación o hacer que algo funcione.

162. No caga en una loma por no ver rodar el bollo.

- Úsese para expresar que una persona es tacaña o mezquina.

163. No da pie con bola.

- Úsese para expresar que una persona no parece tener sentido entre lo que dice y lo que hace.

164. No ensille caballo sin tenerlo.

- Úsese para expresar que no hay que tener planes a futuro pensando en cosas que llegarán, no hay que presupuestar lo que no se tiene en el momento.

165. No está ni tibio.

- Úsese para expresar que una persona no tiene la menor idea en relación con la respuesta a una pregunta que se le ha hecho.

166. No hay peor ciego que el que no quiere ver.

- Úsese para expresar que para algunas personas es difícil ver lo que en verdad les sucede en sus vidas, aun cuando quienes están en su rededor tratan de mostrárselo.

167. No hay que dar papaya.

- Úsese para expresar que no hay que dar oportunidad para que le hagan cosas malas a uno.

168. No hay que dormirse en los laureles.

- Úsese para expresar que no hay que bajar la guardia ante ninguna situación, hay que estar atento.

169. No le dieron pecho sino espalda.

- Úsese para expresar que una persona no es físicamente atractiva.

170. No le gana ni Mandrake.

- Úsese para expresar que alguien es imbatible.

171. No se lo/la aguanta nadie.

No se lo/la aguanta ni la mamá.

No se lo/la aguantan ni sus calzones.

- Úsese para expresar que una persona es insoportable y cansona.

172. No se pierde ni una despinchada.

- Úsese para expresar que una persona se interesa mucho por los asuntos de los demás.

173. Nos vemos en el espejo.

- Úsese para expresar una despedida.

174. Pa las que sea.

- Úsese para expresar que suceda lo que suceda, se sigue estando firme para alguna actividad.

175. Papaya servida, papaya comida.

- Úsese para expresar que no se puede dar papaya; no hay que descuidarse; no hay que ser ingenuo.
- Úsese para expresar que hay que aprovechar las oportunidades que te da la vida.

La expresión coloquial “dar papaya” significa “dar oportunidad a alguien para que te haga algo que puede traer consecuencias negativas”

176. Para atrás ni para coger impulso.

- Úsese para expresar que no hay que darse por vencido en los proyectos que se estén llevando a cabo.

177. Para la güevonada no venden nada.

- Úsese para expresar que es muy difícil quitarle la estupidez a alguien, ese es su comportamiento y es muy difícil hacer que lo cambie.

178. ¿Para qué la vaca cría cola?

¿Para qué la vaca tiene cola?

- Úsese para expresar que los hijos deben estar prestos a ayudar a sus padres en el momento en que estos lo requieran.

179. Para verdades, el tiempo.

- Úsese para expresar que la verdad siempre es algo que al final sale a la luz.

180. Parece paseo Bugueño.

- Úsese para expresar que en un paseo en carro, los hombres van sentados en el mismo asiento (delantero o trasero) y las mujeres también, no mezclados como parejas.

181. Parecen perros y gatos.

- Úsese para expresar que dos personas se mantienen constantemente peleando, no se la llevan bien.

182. Perfume bueno viene en frasco pequeño.

- Úsese para expresar que las cosas de calidad siempre tienen una presentación pequeña; las mujeres de estatura baja tienden a ser buenas amantes y de buenos sentimientos.

183. Perro no come perro.

- Úsese para expresar que las personas que tienen los mismos malos hábitos no se ponen en evidencia entre ellos mismos; una persona que tiende a hacer cosas malas no se las hace a otra que también las hace.

184. Perro que ladra, no muerde.

- Úsese para expresar que cuando una persona alardea mucho de algo y no lo hace.

185. Pica más un marica en chanclas.**Pica más una babosa en arequipe.**

- Úsese para expresar que alguien corre lentamente.

186. Pide más que dame.

- Úsese para expresar que alguien pide algo en exceso.

187. Pinta un bosque y piérdete.

- Úsese para expresar a alguien que debe desaparecer de la vista.

188. Plata en mano culo en tierra.

- Úsese para expresar que no hay que iniciar ningún negocio ni ningún trato sin antes haber recibido el dinero correspondiente al mismo.

189. Poquito porque es bendito.

- Úsese para expresar que de lo que se va a repartir hay poco y las porciones serán

190. Por la maleta se saca al pasajero.

- Úsese para expresar que las personas pueden identificarse de acuerdo con sus pertenencias, a partir de ellas se puede descifrar qué tipo de persona es su poseedor.

191. Produce más una finca pavimentada.

- Úsese para expresar que una persona es perezosa y no le gusta trabajar.

192. Puro tilín tilín y nada de paletas.

- Úsese para expresar que una persona habla mucho pero no pone en práctica lo que dice.

193. ¿Qué culpa tiene la estaca si llega el sapo y se estaca?

- Úsese para expresar que cada persona es responsable de sus propias acciones, no hay que ir buscando culpables por las desgracias que suceden debido a la falta de precaución.

194. Que sea lo que Dios quiera.

- Úsese para expresar que se pone en las manos de Dios cualquier situación.

195. Quedé como hijo de manteca.

- Úsese para expresar que se ha quedado saciado después de comer.

196. Recibes lo que das.

- Úsese para expresar que lo que una persona hace, se le devuelve, si es algo bueno recibe algo mejor, o si es algo malo recibe algo peor.

197. Sabe más de maternidad de gallinas.

- Úsese para expresar que alguien no tiene idea de lo que está diciendo.

198. Sabrá el putas.

Sabrá la mamá de Tarzán.

Sabrá Mandrake.

Sabrá su madre.

- Úsese para expresar que usted no conoce la respuesta a una pregunta que le han formulado.

199. Sapo regalado.

- Úsese para expresar que alguien se está metiendo en asuntos ajenos.

En la Comunidad Lingüística Caleña se hace uso del sustantivo “sapo” para denominar a una persona que se mete en los asuntos de otra persona.

En la Comunidad Lingüística Caleña se hace uso del adjetivo “regalado” para expresar que alguien es muy complaciente.

200. Se ahoga en un vaso de agua.

- Úsese para expresar que alguien no es capaz de encontrar soluciones a problemas simples.

201. Se canalea una balacera.

- Úsese para expresar que una persona no contribuye con dinero para tomar o beber en grupo.

En la Comunidad Lingüística Caleña se hace uso del verbo “canalear” para expresar “beber licor sin pagar”.

202. Se cree el pipi del niño Dios.

Se cree la última coca-cola del desierto.

Se cree la vaca que más caga.

- Úsese para expresar que una persona es muy creída.

203. Se despide más que circo pobre.

- Úsese para expresar que una persona se despide mucho en algún lugar pero no se va.

204. Se duerme cuidando un león.

- Úsese para expresar que a una persona le hace falta estar más atento o despierto.

205. Se fue de Guatemala pa’ Guatepeor.

- Úsese para expresar que una situación pasó de mal a peor.

206. Se ganó la lotería sin comprarla.

Ese bobo se ganó la lotería sin comprarla.

- Úsese para expresar que alguien ha corrido con buena suerte.

207. Se juntó el hambre y la necesidad.

- Úsese para expresar que una situación se ha vuelto más complicada.

208. Se le pega a un avión fallando.

- Úsese para expresar que una persona se mantiene detrás de otra en todo momento.

209. Se le saca más a una espinilla en una foto.

- Úsese para expresar que una persona es tacaña o mezquina.

210. Se mueve más un alka-seltzer en un yogur.**Se mueve más un ojo de vidrio.**

- Úsese para expresar que una persona no sabe bailar.
- Úsese para expresar que a una persona le hace falta estar más atento.

211. Se quedó con los crespos hechos.**Se quedó vestida y alborotada.****La dejaron metida.****La dejaron vestida y alborotada.****Quedó como novia de pueblo, vestida y alborotada.**

- Úsese para expresar que a una persona la dejaron plantada.
- Úsese para expresar que el resultado que una persona intentaba obtener de una acción no fue el esperado.

212. Se sincroniza más una balacera.

- Úsese para expresar que dos o más personas no se pueden poner de acuerdo.

213. Se va uno y llegan tres.

- Úsese para expresar que lo que se esperaba de una situación no sucedió.
- Úsese para expresar que alguien no es bienvenido a un lugar.

214. ¿Se voltean los trenes, por qué no se va a voltear uno?

- Úsese para expresar que una persona se ha vuelto homosexual o que ha cambiado de bando.

215. Si la vida te da la espalda, pellízcale una nalga.

- Úsese para expresar que no importa qué tan adversa sea una situación, siempre hay que estar feliz y enfrentarla con actitud positiva.

216. ¿Si me mata, para qué me lleva flores?

- Úsese para expresar que alguien ha agredido de cualquier manera a otra persona y luego trata de arreglar la situación con algún detalle.

217. Si te vi, no me acuerdo.

- Úsese para expresar que alguien no ha sido interesante en la vida de otra persona.

218. Si visitas a tu hermanito, llega comidito.

- Úsese para expresar que muchas veces entre familiares no se dan buenas hospitalidades o atenciones en momentos de visita por el mismo hecho de que son familia, no les importa quedar mal entre ellos mismos

219. Sin culo como los muñecos.

- Úsese para expresar que a una mujer le hacen falta glúteos.

220. Solo sé que nada sé.

- Úsese para expresar que no se tiene idea de una situación.

221. Soñar no cuesta nada.

- Úsese para expresar que alguien está equivocado en los planes que tiene o en lo que dice.

222. Sopla más que agosto.

- Úsese para expresar que alguien inhala pegante para drogarse.

223. Sube como palma y baja como coco.

- Úsese para expresar que alguien anda en un momento de fama pero que durará poco.

224. Suerte, papeleta.**Suerte es que le digo.**

- Úsese para expresar que no desea tener a alguien a la vista.

225. Tiene más culo que Marbelle.

- Úsese para expresar que una mujer tiene buenos glúteos.

226. Tiene más culo un borracho miando.**Tiene más culo un gato empinado.**

- Úsese para expresar que a una mujer le hacen falta glúteos.

227. Tiene más dientes que una pelea de perros.

- Úsese para expresar que una persona tiene los dientes muy grandes.

228. Tiene más frentes que las FARC.

- Úsese para expresar que una persona tiene la frente muy grande.

229. Tiene más plata una olla de barro.

- Úsese para expresar que una persona carece de dinero o no tiene suficiente.

230. Tiene más presencia un bollo en un acuario**Tiene más presencia un perro de taller**

- Úsese para expresar que una persona no es físicamente atractiva.

231. Tiene más ritmo un pedo.

- Úsese para expresar que una persona no baila bien o que una banda u orquesta no está tocando bien.

232. Tiene más sabor una paleta de vidrio.

- Úsese para expresar que una comida está desabrida.

233. Tiene más voluntad una puta.

- Úsese para expresar que una persona es fácil de persuadir o le hace falta carácter.

234. Tiene mucha arepa.

- Úsese para expresar que una persona tiene buena suerte.

235. Todo lo que sube, tiene que bajar

- Úsese para expresar que siempre habrá un momento en que las cosas salgan mal, la vida es como una montaña rusa, tiene altibajos; todo lo que va hacia una dirección en un camino, tiene que volver sobre el mismo camino en el sentido contrario.

236. Trabaja más un gorgojo en un riel.**Trabaja más un gorgojo en una lámina de hierro.****Trabaja más una pala empuñada.**

- Úsese para expresar que una persona es vaga y ociosa, y no le llama la atención dedicarse a ningún trabajo

237. Tres cosas imposibles de cuidar: la cocina, el platanal y la mujer.

- Úsese para expresar que no hay que gastar tiempo en cosas que no valen la pena.

238. Uno no sabe cuando se le crece el enano.

- Úsese para expresar que una situación se ha salido de las manos.

239. Uno no sabe dónde le suena la flauta.

- Úsese para expresar que alguien no esperaba que una buena situación sucediese.

240. Va como marrano en bicicleta.

- Úsese para expresar que una persona no es querida o apreciada por otra.

241. Ver y no tocar se llama respetar.

- Úsese para expresar que las personas deben ser respetuosas con lo que no les pertenece, las posesiones de las personas son algo intocable, pues en cualquier momento puede suceder un accidente y dañarse.

242. ¿Y al alcalde quien lo ronda?

- Úsese para expresar que alguien debería ser observado debido a sus conductas y comportamientos.

243. Y los pájaros tirando a las escopetas.**Los pájaros tirando a las escopetas.**

- Úsese para expresar que una persona que jerárquicamente se encuentra en una posición baja, hace reclamos airados a un superior, ej: hijo-padre, trabajador-jefe, etc.

244. Ya estoy aquí, ya te vi, ya me fui.

- Úsese para expresar que ya se hizo lo que se tenía que hacer, se tiene afán y poco interés.

245. Yo no sé de hilos, María es la que cose

- Úsese para expresar que no se tiene idea o no se sabe la respuesta a una pregunta formulada.

246. Zapatero a tus zapatos

- Úsese para expresar que alguien debe dedicarse a lo que sabe hacer y no ponerse a hacer lo que no sabe hacer.

ANÁLISIS DE LAS VARIACIONES DE LOS REFRANES

El análisis de las variaciones de los refranes se llevó a cabo confrontando los datos recogidos con el refranero *Dichos y Refranes Oídos en Colombia* –que es una de las compilaciones más completas disponibles– y es de este refranero de donde se toma la que será considerada la forma establecida o referenciada. Esta forma será presentada en **negrilla** y *cursiva* en primer lugar, y debajo de ella estarán las variaciones –o la variación– en orden alfabético que presenta la forma establecida. En algunos casos, cuando no se encuentre una referencia en el refranero consultado, se aclarará que no hay referencia del refrán. En estos casos se tomará la variación con mayor índice de aparición como forma de referencia. En la columna del lado derecho aparece un número, esa es la frecuencia de aparición del refrán. En caso de que haya varias formas con el mismo índice de aparición, se tomará como referencia la que el investigador reconozca como la más usada, a partir de su propia experiencia y observación, por el hecho de haber nacido y sido criado en Cali.

Este análisis se presenta en un orden establecido que da cuenta de la forma en que está construido el refrán. Luego de la observación de los datos, se puede concluir que los refranes usan nueve (8) estructuras diferentes para su construcción, ellas son:

1. SP + SP. (Sintagma Preposicional).
2. SN + SN. (Sintagma Nominal).
3. SP + SN.
4. ORACIÓN.
 - Oración simple.
 - SP + SV.
 - Oración comparativa.
5. Oración compuesta (Yuxtaposición o coordinación).
6. Oración subordinada (sustantiva, adjetiva y adverbial/circunstancial)

1. REFRANES CON ESTRUCTURA DE SP + SP (Sintagma Preposicional).

Los refranes que se encuentran en esta categoría tienen la característica de ser bimembres – constan de dos partes independientes–, cada una de las partes que conforma el refrán es introducida por una preposición. En la primera parte es común encontrar las preposiciones **a** y **cuando**. También es común encontrar la conjunción copulativa **y** coordinando los dos sintagmas. Se observa que algunas veces la preposición que rige el segundo sintagma introduce el complemento circunstancial del verbo que aparece en la segunda parte. En algunos casos se observa la alteración del orden canónico de los componentes, especialmente la posición del verbo al final de la oración, poco común en el habla cotidiana, pero un recurso estilístico de los refranes. En pocos casos se observa la rima.

<i>A Dios rogando y con el mazo dando.</i>	
A Dios rogando y con el mazo dando.	1
Dando y dando y con el mazo golpeando.	1

Dando y dando y con el mazo golpeando, esta variación presenta un gran cambio léxico y estructural frente a la forma establecida **A Dios rogando y con el mazo dando**. La estructura establecida presenta dos oraciones unidas con la conjunción **y** (**A Dios rogando y con el mazo dando**), para las cuales la variación cambia por completo la primera oración, pasando de **A Dios rogando** a **Dando y dando**, conservando tan solo la terminación en gerundio del verbo para que luego rime con la segunda oración, la cual se mantiene casi por completo, pero cambia el verbo **dando** por el verbo **golpeando**, que en este caso son sinónimos, pero muy posiblemente este cambio de verbo se debe a que el hablante en la primera oración ya ha usado el verbo **dando**. Sin embargo, cabe anotar que esta variación se puso en tela de juicio frente a otros informantes y todos tendieron a corregirla por la forma establecida **A Dios rogando y con el mazo dando**. En esta medida puede afirmarse que esta variación pertenece al idiolecto de un informante, pero no es aceptada por los demás.

<i>Hay que decirle al pan, pan; y al vino, vino.</i>	
Al pan pan, al vino vino.	2
Al pan pan, y al vino vino.	1

Este refrán refleja una gran variación entre lo establecido en el refranero consultado, que es **Hay que decirle al pan, pan; y al vino, vino**, y las formas que aparecen en la recolección, que son **Al pan pan, al vino vino** –con una frecuencia de aparición de dos veces– y **Al pan pan, y al vino vino** –con una frecuencia de aparición de una vez–. Esto se podría atribuir a factores de economía del lenguaje, muy comunes en el lenguaje hablado. También se nota entre estas variaciones la aparición de la conjunción **y**, que aparece en su significado de adición y enumeración de posibilidades.

2. REFRANES CON ESTRUCTURA DE SN + SN (Sintagma Nominal).

Los refranes que se encuentran en esta categoría tienen la característica de ser bimembres, ambas partes son sintagmas nominales que se encuentran acompañados de un sintagma preposicional, comúnmente la preposición **de**. Es frecuente el uso de la rima y el paralelismo.

<i>Amor de lejos, amor de pendejos.</i>	
Amor de lejos, amor de pendejos.	1
Amor de lejos, felices los cuatro.	1

En el refranero consultado aparece la forma **Amor de lejos, amor de pendejos**, que aparece también en la recolección con una frecuencia de aparición de una vez. En este refrán se nota en su formación la rima, aunque no cumple con el paralelismo. Aparece también la variación –jocosa– **Amor de lejos, felices los cuatro** con una frecuencia de aparición de una vez. En esta variación el informante deja muy claro que una relación en la distancia es una relación susceptible a infidelidades por parte de ambos integrantes de la pareja.

<i>Ojo por ojo y diente por diente.</i>	
Ojo por ojo, diente por diente.	5

En la variación **Ojo por ojo, diente por diente** se hace la supresión de la conjunción **y** que aparece en la forma establecida en el refranero consultado **Ojo por ojo y diente por diente**.

Es importante tener en cuenta que dentro de la paremiología este refrán se considera uno de los más antiguos, pues su creación se da lugar en la Antigua Mesopotamia, con el código de Hammurabi.

3. REFRANES CON ESTRUCTURA DE SP + SN.

Los refranes que se encuentran en esta categoría tienen la característica de ser bimembres; la primera parte está normalmente regida por las preposiciones **a** o **en** seguidas de un sustantivo, y la segunda parte es siempre un sustantivo acompañado de adjetivo o un complemento preposicional. No se observa ni rima ni paralelismo.

<i>A mal tiempo, buena cara.</i>	
A mal tiempo, buena cara.	2
Al mal tiempo buena cara	1
A mal tiempo, paso apresurado.	1

Al mal tiempo buena cara, esta variación, frente a la forma establecida **A mal tiempo buena cara**, presenta la unión de la preposición **a** con el artículo definido **el**, dando un sentido de definición al mal tiempo en mención; en **A mal tiempo, paso apresurado** se puede notar un cierto grado de ironía que el hablante pretende dar en el refrán, dando a entender que en momentos de crisis o decaimiento lo mejor es tratar de salir lo más rápido posible. En la variación hay un cambio en la deóntica, pues se pide actuar rápidamente, mientras que en las otras variaciones se pide aguantar la situación de buena forma.

<i>En casa de herrero, azadón de palo.</i>	
En casa de herrero, cuchillo de palo.	5
Casa de herrero, cuchillo de palo.	2

Comparado con el refranero consultado, el refrán **En casa de herrero cuchillo de palo** presenta una variación léxica entre **azadón** y **cuchillo**, pero al confrontarse con hablantes, todos dijeron desconocer la forma establecida en el refranero consultado, y se inclinaron más por la forma **En casa de herrero, cuchillo de palo**. **Casa de herrero cuchillo de palo**, en esta variación se hace la supresión de la preposición **en**, que muy posiblemente se debe a factores de economía del lenguaje.

<i>En río revuelto, ganancia de pescadores.</i>	
En río revuelto, ganancia de pescadores.	1
A río revuelto, ganancia de pescadores.	1

Este refrán aparece bajo la forma referenciada **En río revuelto, ganancia de pescadores** y esta misma forma aparece en la recolección con una frecuencia de aparición de una vez. Aparece también la variación **A río revuelto, ganancia de pescadores**, en la que hay un cambio de la preposición **en** por la preposición **a**.

4. REFRANES CON ESTRUCTURA DE ORACIÓN.

REFRANES CON ESTRUCTURA DE ORACIÓN SIMPLE.

Los refranes que se encuentran en esta categoría tienen la característica de ser unimembres, son expresados por medio de una oración completa. Tienen una forma de “aseveración” en su mensaje. Por su condición de unimembres no hacen uso de la rima ni del paralelismo.

<i>Dios no castiga ni con palo ni con rejo.</i>	
Dios no castiga ni con rejo ni con palo.	1

Este refrán aparece bajo la forma **Dios no castiga ni con palo ni con rejo** en el refranero consultado, sin embargo, en la recolección aparece la variación **Dios no castiga ni con rejo ni con palo** con una frecuencia de aparición de una vez. Esta variación conserva todos los mismos componentes de la forma establecida, simplemente hace una trasposición de los dos sustantivos que tiene en el complemento –**rejo** y **palo**–.

<i>La pereza es la madre de la pobreza.</i>	
La pereza es la madre de todos los vicios.	2
La pereza es la madre de todos los vicios, y como madre hay que respetarla.	1

La forma referenciada de este refrán no aparece en la recolección, sin embargo aparecen dos variaciones. La primera variación –**La pereza es la madre de todos los vicios**, con una frecuencia de aparición de dos veces– presenta un cambio en el complemento de la oración –**todos los vicios** reemplaza a **la pobreza**–, este cambio interrumpe la rima que se presenta en la forma referenciada. Tal vez la pobreza no sea un vicio, pero la asociación hacia lo que sucede cuando las personas permanecen inactivas se encuentra relacionada; en este caso se trata de una oración copulativa. La segunda variación –**La pereza es la madre de todos los vicios, y como madre hay que respetarla**, con una frecuencia de aparición de una vez– presenta un giro jocoso, en el que se adiciona un nuevo sintagma a la variación número uno. Esta variación es una frase célebre de *Les Luthiers*, un grupo de comediantes argentinos que juegan con la lengua.

Soldado avisado no muere en guerra.	
Soldado avisado no muere en guerra.	4
En guerra avisada no muere soldado.	1
Guerra avisada no mata a soldado.	1

Este refrán aparece bajo la forma referenciada **Soldado avisado no muere en guerra** y esta misma forma aparece en la recolección con una frecuencia de aparición de cuatro veces. Aparecen también dos variaciones, la primera –**En guerra avisada no muere soldado** con una frecuencia de aparición de una vez– en la que el adjetivo **avisado** está calificando al sustantivo **guerra** y no al sustantivo **soldado**, y por ende toma la forma femenina **avisada**. Hay un cambio en la estructura, en la cual el sujeto –**soldado**– pasa al final de la oración y el complemento **en guerra** pasa al inicio de la oración. La segunda variación –**Guerra avisada no mata a soldado** con una frecuencia de aparición de una vez– conserva algunos de los componentes de la forma referenciada, pero cambia el verbo –**morir** por **matar**– y el sustantivo que se encontraban como sujeto de la oración en la forma referenciada –**soldado**– pasa a ser el objeto directo de la variación, además, el sustantivo que hace parte del complemento circunstancial en la forma referenciada –**guerra**– pasa a ser el sujeto de la variación. Pese a los cambios que se dan, la variación conserva la idea que trata de transmitir la forma referenciada.

REFRANES CON ESTRUCTURA DE ORACIÓN SIMPLE DEL TIPO SP + SV.

Los refranes que se encuentran en esta categoría tienen la apariencia de una estructura bimembre, pero en la mayoría de los casos lo que sucede es que la primera parte –el sintagma preposicional– es en verdad o el objeto indirecto del verbo que aparece en la segunda parte –si es la preposición **a**– o es el complemento circunstancial del verbo de la segunda parte –si la preposición es, **de** o **en**–. Esta alteración al orden canónico de los componentes es una forma de dar énfasis a la persona sobre la que recae la acción –objeto indirecto– o sobre el complemento circunstancial, una forma de topicalización. Está claro que el SP forma parte de la oración, pero llama la atención, además de que dicho SP aparece en el inicio del refrán, el hecho de que los hablantes hacen una pausa después del SP, lo que hace que pueda ser interpretado en términos de estructura bimembre. En algunos casos se hace uso de la rima y del paralelismo.

<i>No hay referencia en el refranero consultado.</i>	
A buen entendedor, pocas palabras bastan.	1
Para buen entender, pocas palabras basta.	1

Este refrán no tiene ninguna referencia escrita en el refranero consultado, sin embargo, en la recolección aparecen las formas **A buen entendedor, pocas palabras bastan** y **Para buen entender pocas palabras basta**, cada una con una frecuencia de aparición de una vez. La variación **A buen entendedor pocas palabras bastan** muestra una estructura gramatical más correcta y elaborada que la variación **Para buen entender pocas palabras basta**, que presenta dos errores gramaticales. Primero, en su primer sintagma verbal, el uso de **buen** –que aparece también en la variación más elaborada- calificando al verbo **entender** es algo que no refleja un proceso de elaboración consciente, sino más bien pareciera resultado del azar, pues sería en este caso el adverbio **bien** el que debería estar acompañando al verbo en esta oración, aunque podría considerarse a **entender** como un infinitivo en función sustantiva modificado por el adjetivo buen; segundo, en su segundo sintagma verbal, la coherencia entre sujeto y verbo es dejada de lado.

<i>A buen hambre, no hay mal pan.</i>	
A buen hambre, no hay mal pan.	1
Con buen hambre, no hay mal pan.	2

Este refrán aparece bajo la referencia **A buen hambre, no hay mal pan** en el refranero consultado y en la recolección tiene una frecuencia de aparición de una vez. También está la variación **Con buen hambre no hay mal pan**, con una frecuencia de aparición de dos veces. La variación consiste en la alternancia entre las preposiciones **a** y **con**. Es muy común en la comunidad lingüística caleña la expresión “*estar con hambre*”, muy seguramente en la mente de los informantes había más la asociación con dicha preposición. Es importante también saber que la preposición **con** -en su quinta acepción en el diccionario de la Real Academia- aparece bajo el significado de “*Contrapone lo que se dice en una exclamación con una realidad expresa o implícita*”, caso que cuadra muy bien en esta variación.

A caballo regalado, no se le mira el colmillo (o el diente)	
A caballo regalado, no se le mira el colmillo.	12
A caballo regalado, no se le mira el diente.	4
A caballo regalado jamás se le mira el diente.	1
A caballo regalado no se le mira la verga.	1
Al caballo regalado no se le mira el colmillo.	1
Caballo regalado no se le mira el colmillo.	1

A caballo regalado, no se le mira el colmillo vs A caballo regalado, no se le mira el diente.

El refranero consultado ofrece para este refrán una alternancia léxica entre **colmillo** y **diente**, siendo las dos consideradas como formas establecidas. La palabra *diente* puede ser tomada como hiperónimo de *colmillo*, y, a su vez, de *muela*. Cuando se habla de la dentadura humana y de los animales, se relacionan tres tipos principales de dientes: Los frontales, que son comúnmente denominados “dientes”; los posteriores, que son comúnmente denominados “muelas”; y los que se encuentran exactamente donde terminan los frontales y comienzan los posteriores, que son comúnmente denominados “colmillos”. Así, la variación de **colmillo** a **diente** responde a un caso de sinonimia entre las dos palabras. Se nota, sin embargo, una preferencia por la forma **colmillo**, de acuerdo a la frecuencia de aparición; En **Al caballo regalado, no se le mira el colmillo**, encontramos que esta variación presenta la unión de la preposición **a** con el artículo definido **el**, dando un sentido de definición del caballo que “es regalado”; en **A caballo regalado, jamás se le mira el diente** se puede observar el cambio del adverbio de negación **no** por el adverbio de tiempo **jamás**, que parece dar un poco más de énfasis; en **Caballo regalado, no se le mira el colmillo** se presenta la supresión de la preposición **a**, muy frecuente en algunos hablantes, y debido quizá a factores de economía del lenguaje; en **A caballo regalado, no se le mira la verga** se observa el hecho de que algunos hablantes tratan de darle un matiz jocoso, y a veces pervertido, al refrán. Se usa el eufemismo **verga** para denominar el aparato reproductor del caballo, cabe anotar que esta palabra es también usada para referirse al aparato reproductor del hombre y es vista como un disfemismo y poco aceptado.

<i>A cada puerco, le llega su San Martín.</i>	
A cada pavo, le llega su Nochebuena.	1

En el refranero consultado aparece la forma **A cada puerco, le llega su San Martín** –que hace alusión a la festividad española del 11 de noviembre en honor a Martín de Tours- pero que no aparece en la recolección. En la variación **A cada pavo, le llega su Nochebuena**, que tiene una frecuencia de aparición de una vez, se nota la alternancia entre los sustantivos **puerco** y **pavo**, y **San Martín** y **Nochebuena** respectivamente. Se mantiene exactamente la misma estructura, solo se hace un proceso de reelaboración del refrán a partir de palabras que pertenecen más a la realidad de los hablantes de la comunidad lingüística caleña, pues nosotros no celebramos *San Martín*, sino *Nochebuena*, y tradicionalmente hay una tendencia a comer más pavo que cerdo en esa fecha.

<i>A falta de pan, buenas son tortas.</i>	
A falta de gallina, las habichuelas son buenas.	1

Este refrán aparece bajo la forma **A falta de pan, buenas son tortas** en el refranero consultado, sin embargo, esta forma no aparece en la recolección. En la recolección aparece la forma **A falta de gallina, las habichuelas son buenas**, que presenta una estructura muy similar, salvo que se produce un cambio en algunos de sus elementos. Los sustantivos **pan** y **tortas** de la forma referenciada sufren un proceso de reconstrucción con otra realidad, de pronto un poco más del campo, y toman la forma de los sustantivos **gallina** y **habichuelas** respectivamente. En la segunda oración se presenta además un cambio en el orden de los componentes, en el que **buenas** pasa del inicio al fin.

<i>A perro callejero, no le falta garrotazo.</i>	
A perro callejero, no le falta fuate.	1

El refrán **A perro callejero, no le falta fuate** es una variación del dicho **A perro callejero, no le falta garrotazo**, que se encuentra en el refranero consultado. La variación consiste en la alternancia del sustantivo “fuate” –que en Latinoamérica significa “látigo”– por “garrotazo”. La

verdad es que la diferencia entre un garrote y un látigo sobresale en su forma, pero la utilidad es la misma. Haciendo una investigación más profunda, el fuste era un accesorio que el hombre llevaba amarrado al cinturón en tiempos no muy atrás y generalmente en poblados pequeños, tenía unos pedazos de cuero en el extremo opuesto al agarre que producían un sonido como de cachetada.

<i>Al que madruga, Dios le ayuda.</i>	
Al que madruga, Dios le ayuda.	3
Al que madruga, Dios lo ayuda.	3
El que madruga, Dios lo ayuda.	2
El que madruga, Dios le ayuda.	1

La forma **Al que madruga, Dios le ayuda** es la forma de mayor aparición junto con **Al que madruga, Dios lo ayuda** y es además la forma que aparece registrada en el refranero consultado. Aparecen también en la recolección las formas **El que madruga, Dios lo ayuda** y **El que madruga, Dios le ayuda**. Este refrán hace uso de la rima para su formación. Se nota sobre todo en estas variaciones la alternancia entre el complemento de objeto directo **lo** y el complemento de objeto indirecto **le**. Ambas formas tienen la misma frecuencia de aparición –tres veces– y esto permite ver un fenómeno muy avanzado de “loísmo”, ya que la forma **le** debería prevalecer al tratarse de un objeto indirecto. Las variaciones de **Al que** (al= a + el, contracción de la preposición “a” y el artículo definido masculino singular “el”) y **El que** –que tiene una frecuencia de aparición de tres veces– muestra preferencias de algunos hablantes hacia las formas que tienden a ser más simples.

<i>Al que no quiere caldo, se le dan dos tazas.</i>	
Al que no quiere caldo, se le dan dos tazas.	2
El que no le gusta una taza, se le da doble.	1

Este refrán presenta la referencia escrita de **Al que no quiere caldo, se le dan dos tazas** en el refranero consultado y esta misma forma tiene una frecuencia de aparición de dos veces en la recolección. La variación **El que no le gusta una taza, se le da doble** es una construcción que presenta muchos cambios respecto de la forma establecida. Este refrán también presenta la variación de **Al que** (al= a + el, contracción de la preposición “a” y el artículo definido masculino

singular “el”) y **El que**, siguiendo por la alternancia entre el verbo **gustar** y **querer**, la alternancia entre **caldo** y **taza**, y finalmente el cambio de sintagma nominal a sintagma verbal en la segunda oración que lo compone. Es la misma idea, pero transformada y expresada en otras palabras.

<i>De mañana en mañana, pierde la oveja la lana.</i>	
De mañana en mañana, el ovejo pierde la lana.	1

Este refrán aparece bajo la forma referenciada **De mañana en mañana, pierde la oveja la lana** en el refranero consultado, sin embargo, en la recolección aparece la variación **De mañana en mañana, el ovejo pierde la lana**, variación que consiste en el cambio de género del sujeto –**el ovejo** por **la oveja**– y en el orden del sujeto, que en la forma establecida está después del verbo, conservando una estructura más poética, mientras que en la variación el sujeto precede al verbo, mostrando una estructura más normal de afirmación de sujeto + verbo.

<i>Del afán, no queda sino el cansancio.</i>	
Del afán, no queda sino el cansancio.	2
Del afán, solo queda el cansancio.	2
De mucha prisa, no queda sino el cansancio.	1

Este refrán aparece bajo la forma referenciada **Del afán, no queda sino el cansancio** en el refranero consultado y esa misma forma aparece en la recolección con una frecuencia de aparición de dos veces. Aparecen también las siguientes variaciones: **Del afán, solo queda el cansancio** con un índice de aparición de dos veces, en la que se conservan la mayoría de los componentes y se produce una alternancia entre **no...sino** –una forma de perífrasis que limita lo que se quiere decir– y **solo** –que es una forma más directa de expresar la misma idea–. La segunda variación – **De mucha prisa, no queda sino el cansancio**– tiene una frecuencia de aparición de una vez y conserva la misma estructura de la forma referenciada, pero en ella se produce una alternancia entre **afán** y **prisa** –sinónimos–, además de adicionar el adverbio de cantidad **mucha**, que parece dar más énfasis a la idea original.

<i>Del amor al odio, no hay sino un paso.</i>	
Del cielo al infierno, hay un paso.	1

El dicho **Del cielo al infierno, hay un paso** es una variación del dicho **Del amor al odio, no hay sino un paso**, que se encuentra en el refranero consultado. Hay dos variaciones bien claras: la primera, el cambio de **amor** y **odio** por **cielo** e **infierno**, en la cual se hace una asociación de que el cielo es amor y el infierno es odio; la segunda variación consiste en la expresión de existencia de “un paso” por medio de una afirmación con el verbo haber **–hay–** que cambia la forma negativa **no hay sino**.

<i>En boca cerrada, no entra mosca.</i>	
En boca cerrada, no entran moscas.	3
Boca cerrada, no entran jirafas.	1

Este refrán aparece bajo la forma referenciada **En boca cerrada, no entra mosca** en el refranero consultado, sin embargo, en la recolección aparecen dos variaciones. La primera variación es **En boca cerrada, no entran moscas**, con una frecuencia de aparición de tres veces, en la que se notan dos cambios, el sujeto pasa del singular **mosca** al plural **moscas** y por consiguiente el verbo hace concordancia con este y pasa de **entra** a **entran**. La segunda variación, **Boca cerrada, no entran jirafas**, tiene una frecuencia de aparición de una vez y presenta un cambio de sujeto, pasa de **mosca** a **jirafas** y omite la preposición **en** que hace parte del complemento de la forma referenciada, debido muy seguramente a factores de economía del lenguaje. Esta variación no afecta la idea que se trata de transmitir, aunque sí tiende a la exageración, pues el incremento de tamaño entre una mosca y una jirafa es muy considerable.

<i>En tiempo de carestía, el mono come chambimbe.</i>	
En tiempo de guerra, cualquier hueco es trinchera.	1
En tiempo de guerra, todo hueco es trinchera.	1
En tiempos de guerra, cualquier hueco es trinchera.	1
Cuando estalla la guerra, cualquier hueco es trinchera.	1

La forma referenciada de este refrán no aparece en la recolección, sin embargo aparecen cuatro variaciones, todas ellas relacionadas en cuanto a que mantienen los mismos componentes en su gran mayoría. Pese a haber cambios en el léxico de la forma referenciada, la situación comunicativa se conserva, simplemente se adapta a los elementos lexicales que son más comunes para los hablantes. La primera y la segunda variaciones –**En tiempo de guerra, cualquier hueco es trinchera** y **En tiempo de guerra, todo hueco es trinchera**– mantienen la misma estructura y tan solo cambia el uso del adjetivo indefinido **cualquier** por el adjetivo **todo** que hacen parte y están determinando el sujeto de la oración –**hueco**– en cada una de las variaciones, pese a que ambos adjetivos tienen significados contrarios por sí mismos, la idea que se intenta transmitir en el refrán no se ve afectada en este contexto. La tercera variación –**En tiempos de guerra, cualquier hueco es trinchera**– es muy fiel a la primera, la variación consiste en la pluralización del sustantivo que hace parte del complemento –**tiempos**–. La cuarta variación –**Cuando estalla la guerra, cualquier hueco es trinchera**– también es parecida a la primera, tan solo presenta un cambio en la forma de introducción del complemento –un sintagma adverbial– que es introducido por el adverbio **cuando** y que contiene el sintagma verbal **estalla la guerra**.

<i>En tierra de ciegos, el tuerto es rey.</i>	
En tierra de ciegos, el tuerto es rey.	1
En el país de los ciegos, el tuerto es rey.	1
En el mundo de los ciegos, el tuerto es rey.	1

Este refrán aparece bajo la forma referenciada **En tierra de ciegos, el tuerto es rey** en el refranero consultado y esta misma forma aparece en la recolección con una frecuencia de aparición de una vez, además presenta dos variaciones, cada una con un índice de aparición de una vez. La primera variación –**En el país de los ciegos, el tuerto es rey**– presenta dos cambios respecto a la forma referenciada en el complemento, el primero es la alternancia entre los sustantivos **tierra** y **el país** –que son además sinónimos en algunos contextos comunicativos–,

nótese también el artículo determinado masculino singular **el** en el caso de la variación que no aparece en la forma referenciada –en cuyo caso debería ser femenino– y el mismo artículo determinado masculino plural en **los ciegos**, que tampoco aparece en la forma referenciada. La segunda variación –**En el mundo de los ciegos, el tuerto es rey**– es muy parecida a la primera variación, pues hace la adición de los mismos artículos determinantes masculinos singular y plural –**el** y **los**– pero aquí se presenta la alternancia del sustantivo **mundo** por **país**, que tampoco afecta la idea a transmitir pues también esta palabra puede actuar como sinónimo de tierra en este contexto.

REFRANES CON ESTRUCTURA DE ORACIÓN SIMPLE COMPARATIVA.

Los refranes que se encuentran en esta categoría tienen la característica de ser unimembres, en tanto son oraciones simples; hacen uso de la estructura de oración comparativa, pero que puede tomar tres formas diferentes dependiendo de si se compara un verbo, un sustantivo, o un adjetivo, así: **es mejor (más vale) + SV + que + SV** –en el que normalmente se elide el verbo–; **es mejor (más vale) + SN + que + SN**; y **es mejor (más vale) + Adj + que + Adj**. Es curioso que las formas referenciadas hacen la comparación con la forma **más vale** y las variaciones prefieren la forma **es mejor**. En algunos casos se busca la rima, pero no el paralelismo.

<i>Más vale llegar a tiempo que ser convidado.</i>	
Es mejor llegar a tiempo que ser invitado.	1

La forma referenciada de este refrán no aparece en la recolección, sin embargo aparece la variación **Es mejor llegar a tiempo que ser invitado** con una frecuencia de aparición de una vez. La estructura se mantiene, aunque suceden dos cambios. El primero es la alternancia entre las formas comparativas **más vale** y **es mejor** y el participio pasado que actúa como adjetivo en la comparación –**convidado** por **invitado**, que comparten la misma raíz latina *invitare*, y permite conservar la idea del refrán–.

<i>Más vale malo conocido que bueno por conocer.</i>	
Es mejor malo conocido que bueno por conocer.	2
Más vale malo conocido que bueno por conocer.	1
Es mejor fea conocida que bonita con sida.	1

Este refrán aparece bajo la forma referenciada **Más vale malo conocido que bueno por conocer** en el refranero consultado y esta misma forma aparece en la recolección con una frecuencia de aparición de una vez. En la recolección aparecen también dos variaciones, la primera –**Es mejor malo conocido que bueno por conocer**, con una frecuencia de aparición de dos veces– presenta la alternancia entre las formas comparativas **más vale... que** y **es mejor... que**. La segunda variación –**Es mejor fea conocida que bonita con sida**, con una frecuencia de aparición de una vez– también prefiere la forma comparativa **es mejor... que** sobre **más vale... que**, además de cambiar los adjetivos a comparar, **fea** por **malo** y **bonita** por **bueno**, el género de los adjetivos también cambia, pasando del masculino (aunque con sentido neutro) al femenino, haciendo referencia a que solo una mujer encaje en la idea a transmitir. Esta variación hace uso de la rima para su formación.

<i>Más vale ser cabeza de ratón que cola de león.</i>	
Es mejor ser cabeza de ratón y no cola de león.	1

La forma referenciada de este refrán no aparece en la recolección, pero sí aparece la variación **Es mejor ser cabeza de ratón y no cola de león** con una frecuencia de aparición de una vez. En esta variación se dan dos cambios, el primero consiste en la alternancia entre **más vale** y **es mejor**, que están al inicio del refrán y tratan de establecer un sentido de comparación en la oración. El segundo cambio se presenta en la comparación misma, en la forma referenciada se mantiene el **que** comparativo, mientras que en la variación se prefiere la negación del segundo elemento a comparar.

<i>Antes cae un mentiroso que un cojo.</i>	
Más rápido cae un mentiroso que un cojo.	1
Antes cae el mentiroso que el cojo.	1
Primero cae un mentiroso que un cojo.	1

En el refranero consultado aparece la forma de referencia **Antes cae un mentiroso que un cojo**, sin embargo, esta forma no aparece registrada en la recolección, aunque presenta tres variaciones, cada una de ellas con una frecuencia de aparición de una vez. La más fiel a la forma referenciada es **Antes cae el mentiroso que el cojo**, en la cual hay una leve variación entre los dos artículos indeterminados masculinos singulares –**un**– y los dos artículos determinados masculinos singulares –**el**–. La segunda variación - **Más rápido cae un mentiroso que un cojo**- presenta una alternancia entre el adverbio de tiempo **antes** y la forma comparativa **más rápido** muy seguramente debido a que el refrán tiene la estructura de comparación, lo que puede crear en el informante la idea de que está comparando. Esta variación mantiene los artículos indeterminados masculinos singulares que aparecen en el refrán de referencia. También, esta variación, parece ser una forma mucho más enfática del mensaje que se quiere transmitir. La tercera variación –**Primero cae un mentiroso que un cojo**– es muy parecida a la segunda variación, pues mantiene aún los artículos indeterminados masculinos singulares de la forma referenciada y presenta la alternancia de **primero** –que en su octava acepción del diccionario de la Real Academia es tomado como sinónimo de **antes**– y el adverbio de tiempo **antes**.

<i>Más vale solo que mal acompañado.</i>	
Más vale estar solo que mal acompañado.	1

La forma referenciada de este refrán no aparece en la recolección; sin embargo, aparece la variación **Más vale estar sólo que mal acompañado**, en la que se conserva la estructura original pero aparece la adición de un nuevo componente a la forma referenciada, el verbo **estar**, que parece limitar el concepto de **solo**.

Más vale pájaro en mano que ciento volando.	
Más vale pájaro en mano que ciento volando.	3
Más vale pájaro en mano que cien volando.	6
Más vale un pájaro en mano que cien volando.	1
Más vale pájaro en mano que mil volando.	2
Vale más pájaro en mano que cien volando.	1
Es mejor pájaro en mano que ciento volando.	1
Mejor pájaro en mano que cien volando.	
Paloma en mano que cientos volando.	1

Este refrán aparece bajo la forma referenciada **Más vale pájaro en mano que ciento volando** en el refranero consultado y esta forma aparece en la recolección con una frecuencia de aparición de tres veces, este refrán tiene la estructura de comparación **más vale... que**. La primera variación – **Más vale pájaro en mano que cien volando**, con una frecuencia de aparición de seis veces– presenta un cambio en uno de los componentes, en el cual se alterna el adjetivo **ciento** por el apócope **cien** en la segunda parte de la comparación. La segunda variación –**Más vale un pájaro en mano que cien volando** con una frecuencia de aparición de una vez– presenta el mismo cambio de la variación uno más la adición del artículo indeterminado masculino singular **un** al sustantivo que conforma la primera parte de la comparación. La tercera variación –**Más vale pájaro en mano que mil volando**, con una frecuencia de aparición de dos veces– presenta la misma estructura de la forma referenciada, pero hay un cambio en uno de los componentes, el adjetivo **ciento** es reemplazado por el adjetivo **mil**, dándole un tono más enfático y de exageración a la idea que intenta el refrán. La cuarta variación –**Vale más pájaro en mano que cien volando**– tiene los mismos componentes de la forma referenciada, salvo que aquí hay un pequeño cambio en la forma de presentación de la comparación, en la que se prefiere la forma **vale más** y también se presenta la alternancia entre los adjetivos **cien** y **ciento**. La quinta variación –**Es mejor pájaro en mano que ciento volando**– trata de mantenerse muy fiel a la forma referenciada y su variación consiste en la alternancia entre las formas comparativas **más vale... que** y **es mejor... que**. La sexta variación – **Mejor pájaro en mano que cien volando**– presenta dos cambios con relación a la forma referenciada, la alternancia entre los adjetivos **cien** y **ciento** y la sustracción de la forma verbal **es** que presenta la comparación, sin que la idea a transmitir se vea afectada. La séptima variación – **Paloma en mano que cientos volando**– es la que más cambios presenta con relación a la forma referenciada. En esta variación se omite cualquier forma comparativa al inicio de la oración y el sustantivo **paloma** reemplaza al sustantivo **pájaro** en el primer elemento a comparar. En el

segundo elemento de la comparación se observa la pluralización del adjetivo ciento –**cientos**–. Pese a los cambios que suceden en esta variación, la idea que se intenta transmitir se conserva.

5. REFRANES CON ESTRUCTURA DE ORACIÓN COMPUESTA (YUXTAPOSICIÓN O COORDINACIÓN).

Los refranes que se encuentran en esta categoría tienen la característica de ser bimembres, están formados por dos oraciones completas que en algunos casos hacen uso de la rima y el paralelismo. La conjunción copulativa **y** es frecuentemente usada para coordinar las oraciones. En algunos casos se hace uso de una estructura condicional para la elaboración del refrán.

<i>Cría fama, y échate a dormir.</i>	
Cría fama y échate a dormir.	2
Cría fama y échate a la cama.	1

Este refrán aparece bajo la forma **Cría fama y échate a dormir** en el refranero consultado y tiene una frecuencia de aparición de dos veces. En la recolección aparece la variación **Cría fama y échate a la cama** con una frecuencia de aparición de una vez, en la que se conserva el primer sintagma verbal pero el segundo sufre una modificación. La perífrasis verbal **échate a dormir** cambia a **échate a la cama** –que conserva la idea original– y se llevan a cabo dos procesos diferentes de cambio, el primero es la búsqueda de la rima entre los dos sintagmas verbales, y el segundo es la modificación del complemento infinitivo **dormir**, reemplazado por el sintagma nominal **la cama**, un complemento nominativo. Cabe también anotar que los dos sintagmas verbales están unidos por la conjunción **y**, que pareciera estar actuando como un conector de consecuencia.

<i>No hay referencia en el refranero consultado.</i>	
Dar al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.	1
Al César lo del César.	1

Este refrán no tiene ninguna referencia escrita en el refranero consultado, sin embargo, en la recolección aparecen las formas **Dar al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios**, y **Al César lo del César**, ambas con una frecuencia de aparición de una vez.

En la forma **Dar al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios** se puede observar la forma común y característica de formación de refranes a partir de su estructura bimembre y en el paralelismo que se trata de mantener. Se podría, a partir de este planteamiento, tomar entonces la forma **Al César lo del César** como la variación, que muestra la pérdida de una de sus oraciones, y pasando además de ser un sintagma de núcleo verbal a un sintagma de núcleo nominal.

<i>Haz bien, y no mires a quién.</i>	
Haz bien, y no mires a quien.	1
Haz el bien, y no mires a quien.	3
Haz el bien, sin mirar a quien.	2

Este refrán aparece bajo la forma **Haz bien, y no mires a quien** en el refranero consultado y esta misma forma aparece en la recolección con una frecuencia de aparición de una vez. La forma establecida presenta dos variaciones en la recolección: la primera –**Haz el bien, y no mires a quien**– adiciona un nuevo componente en el primer sintagma, el artículo definido masculino singular **el** que acompaña al objeto directo **bien**. Esta variación parece quitarle a **bien** el sentido de adverbio que tiene en el primer sintagma, puesto que en la variación toma un sentido más de sustantivo, por ende, el objeto directo del verbo. La segunda variación presenta tres cambios, el primero –igual que en la primera variación– la adición del artículo definido masculino singular **el** en su primer sintagma; el segundo cambio –en el segundo sintagma– consiste en la utilización de la negación del infinitivo del verbo **mirar** con la preposición **sin**, en vez de usar la negación del imperativo del verbo **mirar**; el tercer cambio es la sustracción de la conjunción **y** que establece la unión entre los dos sintagmas en la forma referenciada.

<i>No hay referencia en el refranero consultado.</i>	
Mandad y haced, y te veréis bien servido.	1
Mandar bien, servir bien, para ser bien servido.	1

No hay una forma referenciada en el refranero consultado, sin embargo, en la recolección aparecen dos formas. La primera forma –**Mandad y haced y te veréis bien servido**, con una frecuencia de aparición de una vez– se caracteriza por el uso de la conjugación del pronombre personal vosotros, una forma de tratamiento no común en nuestra comunidad lingüística, en sus modos imperativo – en el primer sintagma– e indicativo –en el segundo sintagma–. La segunda forma –**Mandar bien, servir bien, para ser bien servido**, con una frecuencia de aparición de una vez– presenta una gran variedad de cambios. El más notorio es el uso de todos los verbos en infinitivo y el uso del adverbio **bien** para calificar cada una de las acciones, cuando en la primera variación solo está presente en el último verbo. Los componentes también cambian en su gran mayoría, solo permanecen el primero –**mandar**– y el penúltimo y último –**bien servido**–. Pese a los cambios que se dan en estas dos variaciones, el refrán mantiene la idea que se desea transmitir.

<i>No dejes nunca para mañana, lo que puedes hacer hoy.</i>	
No dejes para mañana, lo que puedes hacer hoy.	3

La forma referenciada de este refrán no aparece en la recolección, sin embargo, sí aparece la variación **No dejes para mañana, lo que puedes hacer hoy** con una frecuencia de aparición de tres veces, en la que se mantiene la misma estructura de la forma referenciada pero se evita la doble negación, por ende se hace la sustracción del adverbio **nunca**. Esta variación parece ser menos enfática que la forma referenciada.

No hay mal que dure cien años, ni cuerpo que lo resista.	
No hay mal que dure cien años, ni cuerpo que lo resista.	1
No hay mal que dure cien años, ni médico que lo asista, ni pendejo que lo resista.	1

En la variación **No hay mal que dure cien años, ni médico que lo asista, ni pendejo que lo resista** se hace la inclusión de una nueva parte, **ni médico que lo asista**, y hay una variación léxica en la segunda parte, **pendejo** por **cuerpo**, en la que el hablante trata de dar un matiz jocoso al refrán. Es importante notar el hecho de que el hablante hace el uso de la rima entre la parte que incluye y la segunda parte de la forma establecida. Se conserva intacta la primera parte **No hay mal que dure cien años**. Es importante notar que se hace uso de la conjunción copulativa **ni**, que se usa para negar la segunda oración después de haber usado **no** en la primera.

No por mucho madrugar, amanece más temprano.	
No por mucho madrugar, amanece más temprano.	3
No por madrugar, amanece más temprano.	1
No por madrugar más, amanece más temprano.	1
No por levantarse más temprano amanece más rápido.	1

No por madrugar, amanece más temprano. En esta variación se hace la supresión del adverbio de cantidad **mucho**, que le quita el énfasis al hecho de madrugar, pero el resto de componentes permanecen. Madrugar implica por sí solo tener que levantarse temprano, mucho madrugar implicaría tener que levantarse mucho más temprano, posiblemente el hablante no ve la necesidad de tener que dar esa exageración de madrugar aún más; en **No por madrugar más, amanece más temprano** se presenta la alternancia del adverbio comparativo **más** por el adverbio de cantidad **mucho** que aparece en la forma establecida en el refranero consultado. Además, el hablante cambia la posición del adverbio **más**, dejándolo después del verbo, mientras que en la forma establecida el adverbio precede al verbo. En este caso, el énfasis sigue siendo el mismo, pues ambos adverbios cumplen esta función enfática; en **No por levantarse más temprano, amanece más rápido** ocurren dos cambios léxicos. Por un lado, está el cambio del verbo **madrugar** por el sintagma verbal **levantarse temprano**, que curiosamente es la explicación dada en el diccionario para el verbo madrugar y la que todos los hablantes tienen de dicha palabra. Por otro lado, aparece el cambio del adjetivo **temprano** de la forma establecida por **rápido**, debido

quizá al hecho de que en la primera parte el hablante ya hace uso de este adjetivo y trata de evitar la repetición y prefiere usar algún otro sinónimo que sirva para expresar la misma idea.

<i>No hay referencia en el refranero consultado.</i>	
Si del cielo te caen limones, aprende a hacer limonada	2
Si del cielo te caen limones, pide tequila y sal	1

Este refrán aparece en la recolección bajo la forma **Si del cielo te caen limones, aprende a hacer limonada** –con una frecuencia de aparición de dos veces–, sin embargo, en el refranero consultado no aparece una referencia. También aparece en la recolección la variación **Si del cielo te caen limones, pide tequila y sal** –con una frecuencia de aparición de una vez– que conserva el primer sintagma pero presenta un cambio total en los componentes del segundo sintagma y un giro jocoso de la idea que se intenta transmitir.

<i>No hay referencia en el refranero consultado.</i>	
Si Mahoma no va a la montaña, la montaña viene a Mahoma.	1
Si Mahoma no va a la montaña, la montaña va a Mahoma.	1

La variación léxica entre **Si Mahoma no va a la montaña, la montaña viene a Mahoma** y **Si Mahoma no va a la montaña, la montaña va a Mahoma** reside en la alternancia entre dos verbos que indican movimiento: el verbo **viene** y el verbo **va** respectivamente en la segunda oración de cada uno. Esta alternancia muestra la posición que asume el hablante en el momento de la emisión. En el caso de **Si Mahoma no va a la montaña, la montaña va a Mahoma** el hablante se sitúa por fuera de la acción, como si estuviera alejado del punto de referencia que es Mahoma. En el caso de **Si Mahoma no va a la montaña, la montaña viene a Mahoma**, el hablante se sitúa en el mismo punto de referencia en que se encuentra Mahoma, dando a entender que él se considera Mahoma.

<i>Una cosa piensa el burro y otra quien lo enjalma.</i>	
Una cosa es la que piensa el burro y otra el que lo enjalma.	1
Una cosa piensa el burro y otra el que lo está ensillando.	1
Más sabe el burro que el que lo enjalma.	1

La forma referenciada de este refrán no aparece en la recolección, sin embargo, aparecen tres variaciones, cada una con una frecuencia de aparición de una vez. La primera variación –**Una cosa es la que piensa el burro y otra el que lo enjalma**– presenta dos cambios con respecto a la forma referenciada: agrega nuevos componentes al primer sintagma, estos componentes se expresan en forma de una perífrasis verbal que trata de establecer una explicación entre el verbo y el objeto directo del mismo, posible solo cuando el sujeto viene al final de la oración; en el segundo sintagma se observa la alternancia entre el pronombre relativo compuesto **el que** y el pronombre relativo simple **quien**. La segunda variación –**Una cosa piensa el burro y otra el que lo está ensillando**– conserva el primer sintagma de la forma referenciada pero presenta dos cambios en el segundo sintagma, primero el tiempo verbal, que pasa de ser un presente simple a un presente continuo, y segundo, la alternancia entre los verbos **enjalmar** y **ensillar**, que parecieran denotar la misma acción, pero que en realidad denotan dos acciones diferentes, primero **se enjalma** la bestia –se le pone un protector sobre su piel– y luego **se ensilla** la bestia –se le pone la silla–. Nótese aquí la preferencia del informante por una palabra que pertenece más a nuestra comunidad lingüística –**ensillar**–, ya que **enjalmar** es más una palabra mozárabe. La tercera variación –**Más sabe el burro que el que lo enjalma**– presenta una estructura diferente, deja de seguir el patrón de dos sintagmas y se simplifica a uno solo con forma de comparación, utilizando la fórmula **más (+ verbo)... que** y prefiere el uso del pronombre relativo compuesto **el que** sobre el pronombre relativo **quien**.

<i>Unos nacen de cabeza y otros nacen parados, unos nacen con la estrella y otros nacen estrellados.</i>	
Unos nacen con estrellas y otros nacen estrellados	1
Algunos nacen con estrellas y otros nacen estrellados	1

La forma referenciada de este refrán no aparece en la recolección, sin embargo, aparecen dos variaciones. La primera variación es **Unos nacen con estrellas y otros nacen estrellados**, con un índice de aparición de una vez y en la que se omite la primera parte del refrán, que consta de dos

sintagmas en la forma referenciada, y además presenta la pluralización del sustantivo que hace parte del primer sintagma en la segunda parte del refrán. En la segunda variación –**Algunos nacen con estrellas y otros nacen estrellados**, con un índice de aparición de una vez– se conserva la estructura de la primera variación y aparece la alternancia entre el pronombre indeterminado masculino plural **unos** y el adjetivo **algunos**.

6. REFRANES CON ESTRUCTURA DE ORACIÓN SUBORDINADA.

REFRANES CON ESTRUCTURA DE ORACION SUBORDINADA SUSTANTIVA.

Los refranes que se encuentran en esta categoría tienen la característica de ser bímembres; la primera oración es una oración subordinada sustantiva que es el sujeto y está introducida por el artículo definido **el** y el pronombre relativo **que** –que modifica el significado de **el** por “**aquel**” dándole su primitivo valor de pronombre demostrativo– para así crear el sintagma nominal **el que**. La segunda parte es una oración que expresa algún tipo de consecuencia respecto de la acción que se encuentra en la primera parte. En muchos casos se observa la alteración del orden canónico de los componentes, especialmente la posición del verbo al final de la oración, poco común en el habla cotidiana, pero un recurso estilístico de los refranes. Es frecuente el uso de la rima y del paralelismo.

<i>El que a buen árbol se arrima, buena sombra lo cobija.</i>	
El que a buen árbol se arrima, buena sombra lo cobija.	1
El que a buen árbol se arrima, buena sombra lo acobija.	1
Al que a buen árbol se arrima, buena sombra lo cobija.	3
Al que buen árbol se arrima, buena sombra le cobija.	1

Este refrán aparece bajo la forma referenciada **El que a buen árbol se arrima, buena sombra lo cobija** en el refranero consultado y esta misma forma aparece en la recolección con una frecuencia de aparición de una vez. Este refrán presenta las siguientes tres variaciones: la primera es **El que a buen árbol se arrima, buena sombra lo acobija** –con un índice de aparición de una vez–, en la que la variación consiste en una prótesis al verbo del segundo sintagma, que pasa de **cobija** en la forma referenciada, a **acobija** en la variación. Cabe resaltar que según las definiciones

encontradas en el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, el verbo acobijar – aunque existe– no está relacionado con la idea que se intenta transmitir en el refrán. La segunda variación –**Al que a buen árbol se arrima, buena sombra lo cobija**– presenta el ya conocido enfrentamiento entre los pronombres relativos compuestos **el que** y **al que** que actúa como sujeto en el primer sintagma. Pese a que esta es considerada una variación, se observa en la recolección que tiene más incidencia que la forma establecida y referenciada, con un índice de aparición de 3 veces. La tercera variación –**Al que buen árbol se arrima, buena sombra le cobija** con una frecuencia de aparición de una vez– presenta tres cambios en cuanto a la forma referenciada. En el primer sintagma hay dos cambios, la alternancia de los sujetos –**el que** por **al que**– aunque la preposición **a** haría cambiar la función de sujeto a objeto. En el segundo sintagma se presenta la alternancia entre el pronombre de objeto directo **lo** y el pronombre de objeto indirecto **le**, este es un ejemplo de leísmo.

<i>El que a cuchillo mata, a cuchillo muere.</i>	
El que a hierro mata, a hierro muere.	4

Este refrán aparece bajo la forma referenciada **El que a cuchillo mata, a cuchillo muere** en el refranero consultado, sin embargo en la recolección aparece la variación **El que a hierro mata, a hierro muere**, con una frecuencia de aparición de cuatro veces. La variación consiste en la alternancia del sustantivo **cuchillo** –en la forma referenciada– por el sustantivo **hierro** –en la variación–, que se podría tomar como una metonimia de **cuchillo**, pues trata de hacer referencia al material del que está hecho, aunque bien aquí cabe la aclaración de que los cuchillos de hoy en día son fabricados en acero. Vale la pena destacar que es la variación la que prima y está en la memoria cultural de los informantes.

<i>El que anda entre la miel, algo se le pega.</i>	
El que anda entre la miel, algo se le pega.	1
Al que anda entre la miel, algo se le pega.	1
El que anda entre la mierda, de algo se unta.	1

Este refrán aparece bajo la forma referenciada **El que anda entre la miel, algo se le pega** en el refranero consultado y en la recolección aparece esta forma con una frecuencia de aparición de

una vez. También presenta dos variaciones, cada una con un índice de aparición de una vez. La primera variación –**Al que anda entre la miel, algo se le pega**– presenta la alternancia entre **Al que** (al= a + el, contracción de la preposición “a” y el artículo definido masculino singular “el”) y **El que** (pronombre relativo compuesto). La segunda variación –**El que anda entre la mierda, de algo se unta**– presenta dos cambios. El primer cambio es **mierda** por **miel** –cargándolo además de con un sentido peyorativo– en el primer sintagma. El segundo cambio se encuentra en el segundo sintagma, en el que se observa la alternancia entre los verbos **pegarse** y **untarse**, que en este contexto son sinónimos. Este cambio verbal hace que aparezca la preposición **de** al inicio del segundo sintagma verbal, pues la locución es **untarse de algo**. Pese a estos dos cambios, esta variación mantiene **el que** al inicio del primer sintagma.

<i>El que con lo ajeno se viste, en la calle lo desnudan.</i>	
El que con lo ajeno se viste, en la calle lo desvisten.	1

La forma referenciada de este refrán no aparece en la recolección, pero si aparece la variación **El que con lo ajeno se viste en la calle lo desvisten** con una frecuencia de aparición de una vez. En esta variación se presenta la alternancia entre los verbos **desnudar** y **desvestir** en el segundo sintagma. La alternancia de estos dos verbos no afecta la idea del refrán y por el contrario contribuye a la rima, fenómeno muy usado en la formación de los refranes para facilitar su memorización.

<i>El que con muchachos se acuesta, mojado amanece.</i>	
El que con muchacho se acuesta, cagado amanece.	1
El que con niños se acuesta, amanece cagado.	1
El que se acuesta con niños, amanece cagado.	1
El que se acueste con niños, amanece cagado.	1

Este refrán aparece bajo la forma referenciada **El que con muchachos se acuesta, mojado amanece** en el refranero consultado, sin embargo, en la recolección aparecen cuatro (4) variaciones, cada una con una frecuencia de aparición de una vez. La primera es **El que con muchacho se acuesta, cagado amanece**, que de todas las variaciones es la más aproximada, pues conserva la misma estructura general y también **muchacho** –aunque de número singular- en

su primera parte. En la segunda parte del refrán se nota la alternancia entre los adjetivos **mojado** y **cagado**, adjetivos que comparados demuestran una gran diferencia e inclusive gravedad de problema. La segunda forma es **El que con niños se acuesta, amanece cagado**, en la cual hay dos variaciones. La primera variación consiste en el cambio de **niños** por **muchachos** en la primera parte del refrán. En su segunda parte aparece el cambio de **mojado** por **cagado**, además del cambio sintáctico en la misma. La tercera variación –**El que se acuesta con niños, amanece cagado**– es muy parecida a la segunda variación, conserva todos los mismos componentes y solo presenta un cambio sintáctico en su primera parte, en la que el verbo deja de estar al final de la oración y pasa a ocupar un lugar diferente, el que normalmente le correspondería. La cuarta variación –**El que se acueste con niños, amanece cagado**– es muy similar a la tercera, pues se conservan los mismos componentes ordenados sintácticamente de la misma forma, la variación aquí consiste en el cambio de modo de la primera parte del refrán, que pasa de modo indicativo – en la variación tres– a modo subjuntivo –en la variación cuatro–.

<i>El que al cielo escupe, en la cara le cae.</i>	
El que escupe para el cielo, le cae encima.	1

El refrán **El que escupe para el cielo, le cae encima** es una variación de la forma referenciada **El que al cielo escupe, en la cara le cae**, que se encuentra en el refranero consultado. Este refrán consta de dos oraciones, la primera –**El que escupe para el cielo**– en la cual se encuentran dos variaciones. La primera variación consiste en la alteración del orden de sus componentes, y la segunda, en el cambio de la preposición **a** por la preposición **para**. En el segundo sintagma –**le cae encima**– también hay dos variaciones. La primera variación consiste de nuevo en la alteración del orden de los componentes, y la segunda, en el cambio de la frase **en la cara** por la palabra **encima**, que parece un poco menos ofensiva y sigue denotando la misma idea.

<i>El que manda, manda, y los demás a la fila.</i>	
El que manda, manda, aunque mal mande.	1
El que manda, manda, aunque mande mal.	1

Los refranes **El que manda, manda, aunque mal mande** y **El que manda, manda, aunque mande mal** son variaciones del refrán **El que manda, manda, y los demás a la fila**, que aparece

en el refranero consultado. Tanto la forma referenciada como las variaciones están compuestas de dos partes. En las dos variaciones existe una diferencia muy leve, que consiste en la alteración del orden de los componentes de la segunda parte. Por otro lado, la forma referenciada muestra una alteración de todos los componentes en su segunda parte *–y los demás a la fila–*. La forma referenciada da la idea de tener que hacer caso, mientras que las variaciones parecen expresar una idea de resignación.

<i>El que mucho abarca, poco aprieta.</i>	
El que mucho abarca, poco aprieta.	4
Quien mucho abarca, poco aprieta.	1
El que mucho corre, poco aprieta.	1
El que mucho aprieta, poco abarca.	1
El que mucho quiere, poco abarca.	1

Este refrán aparece bajo la forma establecida **El que mucho abarca, poco aprieta** en el refranero consultado y esta misma forma aparece en la recolección con una frecuencia de aparición de cuatro veces. Aparecen también cuatro variaciones, cada una con una frecuencia de aparición de una vez. La primera variación es **Quien mucho abarca, poco aprieta**, en donde hay un cambio del sujeto *–teniendo en cuenta la forma establecida–* y éste pasa de **El que** por **Quien**, se conservan el resto de componentes y la estructura sintáctica. La segunda variación *–El que mucho corre, poco aprieta–* presenta un cambio en el verbo del primer sintagma, pasa de **abarcar** a **correr**, y pareciera mantenerse la idea original, puesto que estos verbos podrían en ciertos contextos comunicativos llegar a ser sinónimos. El resto de los componentes son los mismos y se conserva la misma estructura de la forma referenciada. La tercera variación *–El que mucho aprieta, poco abarca–* presenta exactamente los mismos componentes de la forma referenciada, aunque dos de ellos no conservan la misma posición en la estructura general. Los verbos de los dos sintagmas han sido alternados y este incidente afecta gravemente el mensaje que se desea transmitir y su valor perlocutivo. La cuarta variación *–El que mucho quiere, poco abarca–* aunque conserva la misma estructura presenta dos cambios, primero el verbo del primer sintagma pasa de **abarcar** a **querer**, y el segundo verbo pasa de **apretar** a **abarcar**. Esta variación es un poco similar a la variación número tres, en cuanto a que **abarcar** es el verbo en el segundo sintagma, pese a esto, la variación en sí tiene un sentido muy parecido al de la forma referenciada y sus efectos perlocutivos no se ven distorsionados.

<i>El que ríe de último, ríe mejor.</i>	
El que ríe de último, ríe mejor.	1
El último que ríe, ríe mejor.	1
El que ríe de último, es porque no entendió el chiste.	1

Este refrán aparece bajo la forma referenciada **El que ríe de último, ríe mejor** en el refranero consultado y esta misma forma aparece en la recolección con una frecuencia de aparición de una vez, sin embargo, aparecen dos variaciones en la recolección, cada una con una frecuencia de aparición de una vez. La primera variación –**El último que ríe, ríe mejor**– presenta un cambio en la estructura de su primer sintagma verbal y la sustracción de uno de sus componentes, la preposición **de**. Pareciera que este cambio da más énfasis a **último**, que pasa a la posición de sujeto de la oración, mientras que en la forma establecida esta misma palabra pareciera estar calificando la acción y por ende tomando el papel de adverbio. La segunda variación –**El que ríe de último, es porque no entendió el chiste**– conserva el primer sintagma de la forma establecida, pero cambia el segundo sintagma en su totalidad, además de darle un sentido jocoso a la forma establecida.

<i>El que se va para la villa, pierde su silla y el que viene de Lima, se sienta encima.</i>	
El que se fue para Sevilla, perdió su silla.	1
El que se fue para Barranquilla, perdió su silla.	1

Los refranes **El que se fue para Sevilla, perdió su silla** y **El que se fue para Barranquilla, perdió su silla** son variaciones del refrán **El que se va para la villa, pierde su silla y el que viene de Lima, se sienta encima**, que se encuentra en el refranero consultado. La primera gran diferencia es que la forma referenciada presenta dos oraciones compuestas subordinadas que están coordinadas por la conjunción **y**, mientras que cada una de las variaciones presenta tan solo una oración compuesta, esto debido posiblemente a que normalmente, la segunda oración compuesta tiende a ser dicha por un segundo hablante, a quien se le ha dicho la primera parte. En la variación **El que se fue para Sevilla perdió su silla** se presenta el cambio de **la villa** por **Sevilla**, mientras que en la variación **El que se fue para Barranquilla perdió su silla** se presenta el cambio de **la villa** por **Barranquilla**. Es importante resaltar que se mantiene la rima de la forma referenciada.

<i>El que tiene rabo de paja, no se arrime a la candela.</i>	
El que tiene rabo de paja, que no se arrime a la candela.	1
El que tenga rabo de paja, que no se acerque a la candela.	1
El que tiene rabo de paja, no se acerca a la candela.	1

Este refrán aparece bajo la forma referenciada **El que tiene rabo de paja, no se arrime a la candela**, sin embargo, en la recolección aparecen tres variaciones, cada una con una frecuencia de aparición de una vez. La primera variación es **El que tiene rabo de paja, que no se arrime a la candela**, en la cual aparece adicionada la conjunción **que** ayudando a notar más el modo subjuntivo del segundo sintagma. En la segunda variación, **El que tenga rabo de paja, que no se acerque a la candela** aparecen la misma cantidad de componentes y en el mismo orden que la variación uno, simplemente aquí la diferencia está en el uso del verbo **arrimarse** en vez de **acercarse**, incluso se mantiene el modo subjuntivo en el verbo. La tercera variación, **El que tiene rabo de paja, no se acerca a la candela**, es más fiel –en cuanto a estructura– a la forma referenciada. En esta variación se omite la conjunción **que** –que había aparecido en las demás variaciones–, se conserva el mismo número y orden de los componentes, pero sucede de nuevo la alternancia entre los verbos **arrimarse** –de la forma referenciada– y **acercarse** –de la variación–. Esta variación presenta además el verbo del segundo sintagma en modo indicativo.

<i>No hay referencia en el refranero consultado.</i>	
Lo que no se muestra, no se vende.	1
Hay que mostrar para vender.	1

Los refranes **Lo que no se muestra no se vende** y **Hay que mostrar para vender** no tienen referencia en el refranero consultado. La idea que transmiten es la misma, pero lo logran de dos diferentes formas: el primero hace uso de una estructura de **SINTAGMA NOMINAL + SINTAGMA VERBAL** que contiene una oración subordinada adjetiva en el **SN**, estructura muy común en la creación de refranes; el segundo hace una construcción impersonal con el verbo haber –**hay que**–, muy común en la creación de dichos.

El siguiente refrán aparece construido con oración subordinada sustantiva, en el que dicha oración funciona como complemento directo:

<i>Que tu mano derecha ignore lo que hace tu izquierda.</i>	
Que tu mano derecha no sepa lo que hizo la izquierda.	1

La forma referenciada de este refrán no aparece en la recolección, sin embargo, sí aparece la variación **Que tu mano derecha no sepa lo que hizo la izquierda** con un índice de aparición de una vez. Esta variación presenta tres cambios, en el primer sintagma se alterna el uso de los verbos **ignorar** y **no saber** aunque se conserva el modo subjuntivo usado con valor de imperativo; y en el segundo sintagma, aunque se mantiene el modo indicativo se hace un cambio del tiempo verbal, pasando de presente simple **–hace–** a pretérito perfecto simple **–hizo–** y se reemplaza el adjetivo posesivo **tu** por el artículo definido femenino singular **la**.

REFRANES CON ESTRUCTURA DE ORACIÓN SUBORDINADA ADJETIVA.

Los refranes que se encuentran en esta categoría tienen la característica de ser bimembres; la primera parte es un sintagma nominal que contiene una oración subordinada adjetiva especificativa de la forma “**que + verbo**”. La segunda parte es una oración, que en algunos casos conserva el orden canónico de los elementos o que en otros casos los altera, dejando el verbo a final. En algunos casos se hace uso de la rima y el paralelismo.

<i>Agua que no has de beber, déjala correr.</i>	
Agua que no has de beber, déjala correr.	6
Agua que no ha de beber, déjela correr.	1
Agua podrida, déjala correr.	1

Este refrán aparece bajo la referencia escrita de **Agua que no has de beber, déjala correr** en el refranero consultado. Tiene una alta frecuencia de aparición –seis veces– y presenta las variaciones **Agua que no ha de beber, déjela correr** y **Agua podrida, déjala correr**, ambas con

una frecuencia de aparición de una vez. La primera variación se caracteriza por el cambio de fórmula de tratamiento, que pasa de un *tuteo* muy familiar a un tratamiento mucho más formal y respetuoso como lo es el tratamiento con *usted*, relaciones de tratamiento a propósito bastante marcadas en los hablantes de la comunidad lingüística caleña, cuyos integrantes tienen que lidiar además en el día a día con la forma que toma el voseo. La otra variación, **Agua podrida, déjala correr**, muestra un fuerte cambio en su primera parte, que pasa de ser un sintagma de núcleo verbal a un sintagma de núcleo nominal, el cual sin embargo refleja una similitud con la forma referenciada en el refranero consultado –**Agua que no has de beber, déjala correr**– en el sentido de que una “agua podrida” es una agua no ha de beberse. Es curioso que este cambio –debido quizá a razones de economía de lenguaje– sea mucho más corto que la forma original y destruye la rima existente en la forma referenciada. Ha de tenerse siempre en cuenta que el refrán tiende a tener rima pero carece de paralelismo, pues es de la forma que es más fácil para la mente recordarlo.

<i>No hay referencia en el refranero consultado.</i>	
Árbol que nace torcido, nunca su rama endereza.	2
Árbol que nace torcido, su rama nunca endereza.	1
Árbol que nace torcido, jamás su rama endereza.	1
Árbol que nace torcido, jamás su tronco endereza.	1
Árbol torcido jamás endereza.	1
Árbol que nace torcido, se le moja la canoa.	1
Árbol que nace torcido, sirve pa' columpio.	1
Palo que nace torcido, jamás su tronco endereza.	1

Este refrán aparece bajo la referencia escrita de **Árbol que nace torcido, nunca su tronco endereza** en el refranero consultado. En la recolección se encontró un poco de todo en cuanto a sus variaciones, la forma referenciada no apareció en la recolección. La variación de más alta frecuencia de aparición –dos veces– es **Árbol que nace torcido, nunca su rama endereza**, en la cual hay una sutil variación de una sola palabra en su segunda oración, la palabra **rama** por la palabra **tronco**. Lo curioso en este caso es que la **rama** es la prolongación del **tronco**. Es mucho más común también en la vida real que sean las ramas las que se tuerzan y no los troncos, pues es la naturaleza de los árboles que sus troncos crezcan rectos. También aparece la variación **Árbol que nace torcido, su rama nunca endereza** con una frecuencia de aparición de una vez, en la cual solo se observa un cambio en la posición de algunos de los elementos, resultado quizá de la

flexibilidad estructural del español. Luego encontramos las variaciones **Árbol que nace torcido, jamás su rama endereza** y **Árbol que nace torcido jamás su tronco endereza**, ambas con una frecuencia de aparición de una vez, en las cuales se puede ver la misma alternancia entre **rama** y **tronco** más la preferencia por el adverbio de tiempo **jamás** a cambio de **nunca**. Aparece también la variación **Árbol torcido jamás endereza** con una frecuencia de aparición de una vez, en la cual se hace la supresión de varios de los componentes de la oración, muy posiblemente debido a la economía del lenguaje. Aparece también la variación **Palo que nace torcido, jamás su tronco endereza** con una frecuencia de aparición de una vez, en la que se encuentra la alternancia entre **palo** y **árbol**. La explicación a esto yace en el hecho de que **palo** –en la comunidad lingüística caleña– es sinónimo –en ciertos contextos comunicativos– de **árbol**, dejando evidencia de que la evolución y el cambio en los refranes se debe en gran parte a la preferencia léxica de los hablantes. Finalmente, aparecen las variaciones jocosas **Árbol que nace torcido, se le moja la canoa** y **Árbol que nace torcido, sirve pa' columpio**, ambas con una frecuencia de aparición de una vez. El refrán original –**Árbol que nace torcido nunca su tronco endereza**– tiene un uso comunicativo para hacer referencia o aludir al comportamiento afeminado de un hombre adquirido desde su nacimiento –de ahí el debate de si los homosexuales nacen o se hacen–, y el hecho de que *se le moja la canoa* –expresión coloquial para referirse al comportamiento erótico de un homosexual, especialmente cuando se encuentra bajo el estado del alcohol– reafirma la condición de que además de que nació con el gusto por los hombres tiende a demostrar un comportamiento erótico hacia los mismos. La variación **Árbol que nace torcido, sirve pa' columpio**, por su parte, presenta un giro jocoso al refrán original, fenómeno común en algunos refranes. Esto demuestra que los refranes pueden también tener su propia evolución.

<i>Camarón que se duerme, se lo lleva la corriente.</i>	
Camarón que se duerme, se lo lleva la corriente.	10
A camarón que se duerme, se lo lleva la corriente.	1
Camarón que se duerme, lo vuelven sushi.	1
Camarón que se duerme, queda como arroz chino.	1

La forma **Camarón que se duerme, se lo lleva la corriente** presenta una alta frecuencia de aparición, y es esta misma forma la que aparece como establecida en el refranero consultado. Este refrán presenta las siguientes variaciones: **A camarón que se duerme, se lo lleva la corriente**, esta variación presenta la adición de la preposición **a**, que muy seguramente obedece al hecho de que como muchos refranes la presentan, el hablante hace una asimilación de lo que ha escuchado

en otros refranes que tienen una estructura similar y la añade. **Camarón que se duerme, lo vuelven sushi** y **Camarón que se duerme, queda como arroz chino**, estas dos variaciones representan el matiz jocoso y burlesco que algunos hablantes dan a los refranes, con el propósito de añadir un poco de picardía en estas expresiones sapienciales.

<i>Ladrón que roba a ladrón, tiene cien años de perdón.</i>	
Ladrón que roba a ladrón, tiene cien años de perdón.	2
Ladrón que roba a ladrón, cien años de perdón.	1

Este refrán aparece bajo la forma referenciada **Ladrón que roba a ladrón, tiene cien años de perdón** en el refranero consultado y esta misma forma aparece en la recolección con una frecuencia de aparición de dos veces. Aparece en la recolección también la variación **Ladrón que roba a ladrón, cien años de perdón**, en la que se presenta un cambio en el segundo sintagma. El cambio consiste en la omisión del verbo **tener** que rige el segundo sintagma. De esta forma, el resultado es una estructura diferente en esta variación, quedando del orden sintagma nominal + sintagma nominal.

REFRANES CON ESTRUCTURA DE ORACIÓN SUBORDINADA ADVERBIAL O CIRCUNSTANCIAL.

Los refranes que se encuentran en esta categoría tienen la característica de ser bimembres; la primera parte es una oración subordinada adverbial o circunstancial que normalmente es introducida por la preposición **cuando**. En algunos casos se nota la alteración del orden canónico de los elementos, sobre todo la posición del verbo al final de la oración, fenómeno frecuentemente observado en los refranes de estructura bimembre. En pocas ocasiones se hace uso de la rima y no se observa el paralelismo.

<i>Cuando Dios se la da, se la da con to' y botones.</i>	
Cuando Dios quiere dar, por la puerta entra.	1

En el refranero consultado aparece la forma **Cuando Dios se la da, se la da con to' y botones**, sin embargo, en la recolección aparece la forma **Cuando Dios quiere dar, por la puerta entra**, una variación que conserva el primer sintagma nominal de la forma referenciada –aunque también se nota un cambio estructural entre **se la da** y **quiere dar**– pero modifica el segundo sintagma verbal en la totalidad de sus componentes: **se la da con to' y botones** –que hace uso en forma repetitiva del primer sintagma nominal para enfatizar y dar un explicación por medio de una perífrasis verbal que tiene sentido adverbial– cambia entonces a **por la puerta entra** –que refleja una estructura de construcción un poco más poética–.

<i>El que nació para tamal, del cielo le llueven hojas.</i>	
Cuando eres mártir, del cielo te caen todos los clavos.	1

Este refrán aparece bajo la forma referenciada **El que nació para tamal, del cielo le llueven hojas**, sin embargo, en la recolección aparece una forma totalmente diferente pero que conserva la misma idea: **Cuando eres mártir del cielo te caen todos los clavos** con un índice de aparición de una vez. En esta variación se conserva la estructura bímembre pero todos los componentes son reemplazados, excepto **del cielo**, que sigue conservándose como el inicio de la segunda oración, y es lo que permite establecer la misma idea entre la forma establecida y la variación.

Quando el río suena, piedras lleva.	
Quando el río suena, piedras lleva.	8
Río suena, piedras lleva.	1
Quando el río suena, piedras trae.	4
Quando el río suena, es porque piedras trae.	1
Quando el río suena, es porque piedras lleva.	2
Si el río suena, es porque piedras trae.	2
Río que suena, piedras trae.	1
Quando el río suena, los pescaditos están haciendo groserías.	1
Quando el río suena es porque los peces están culiando.	1
Quando el río suena, una orquesta nadando.	1

Este refrán aparece bajo la forma **Quando el río suena, piedras lleva** en el refranero consultado y la misma tiene una frecuencia de aparición de ocho veces en la recolección. Es el refrán que más variaciones presenta, pues a su forma referenciada le aparecen las siguientes: **Quando el río suena, piedras trae** con una frecuencia de aparición de cuatro veces, en esta variación se nota la alternancia entre el verbo **traer** y **llevar**, que tienen en cuenta una posición espacial, sin embargo, esta alternancia afecta la rima de la forma referenciada; **Quando el río suena, es porque piedras lleva** tiene una frecuencia de aparición de dos veces, y en esta variación se adicionan las palabras **es porque**, en donde se expresa una explicación de por qué suena el río; este mismo fenómeno sucede a la variación **Quando el río suena, es porque piedras trae**, con una frecuencia de aparición de una vez y que además incluye también la alternancia entre **traer** y **llevar**; **Si el río suena, es porque piedras trae** tiene una frecuencia de aparición de dos veces y está expresado en la forma de condición, en la que se alterna la forma **cuando** –que aparece en la forma referenciada– por el **si** condicional. Esta variación también presenta la alternancia entre los verbos **traer** y **llevar**; **Río suena, piedras lleva** es una variación que hace omisión de la conjunción **cuando**, para simplemente establecer una relación directa de las dos oraciones, que quedan reducidas a sintagmas verbales, muy posiblemente a factores de economía del lenguaje; **Río que suena, piedras trae**, es una variación que presenta la adición del pronombre relativo **que** en su primer sintagma verbal, dando un poco de énfasis al sujeto **río**; **Quando el río suena, los pescaditos están haciendo groserías** y **Quando el río suena, es porque los peces están culiando**, son variaciones jocosas y con sentido erótico que conservan el primer sintagma verbal de la forma referenciada y alteran el segundo sintagma para producir una especie de burla al mensaje original, este fenómeno sucede muy comúnmente en los refranes; **Quando el río suena, una orquesta nadando** es otra variación jocosa de la forma referenciada, que también conserva el

primer sintagma verbal de la forma referenciada y altera el segundo sintagma verbal para producir el efecto de burla del mensaje original.

<i>Cuando una puerta se cierra, cientos se abren.</i>	
Cuando una puerta se cierra, otras ventanas se abren.	1

Este refrán aparece bajo la forma **Cuando una puerta se cierra, cientos se abren** en el refranero consultado, sin embargo, en la recolección aparece la variación **Cuando una puerta se cierra, otras ventanas se abren** con una frecuencia de aparición de una vez, en la que se conserva la primera oración pero la segunda sufre una modificación en cuanto a su sujeto: **cientos**, que aparece en la forma referenciada, sigue haciendo referencia a **puerta** –sujeto de la primera oración– y cambia a **otras ventanas** –sujeto de la segunda oración en la variación–. En esta variación se observa que se trata de mantener la idea original, aunque la relación entre **puerta** y **ventanas** no queda muy clara.

El siguiente refrán presenta una estructura de oración subordinada que contienen dos oraciones subordinadas, una sustantiva que cumple la función de complemento directo y otra adverbial que actúa como complemento circunstancial de lugar:

<i>No hay referencia en el refranero consultado.</i>	
Adonde fueres, haz lo que vieres.	1
Donde fueras, haz lo que vieras.	1

Este refrán no tiene ninguna referencia escrita en el refranero consultado, sin embargo, en la recolección aparecen las formas **Adonde fueres, haz lo que vieres** y **Donde fueras haz lo que vieras**, ambas con un índice de aparición de una vez. Este refrán utiliza la rima y el paralelismo como mecanismo de formación.

La primera variación consiste en la alternancia entre los adverbios relativos **adonde** y **donde**, y se siente que la preposición da una forma más enfática al refrán. La segunda variación consiste en el

uso del **imperfecto del subjuntivo** en la forma **Donde fueras, haz lo que vieras** y el uso del **futuro del subjuntivo** en la forma **Adonde fueres, haz lo que vieres**.

ANÁLISIS DE LAS VARIACIONES DE LOS DICHOS.

El análisis de las variaciones de los dichos se llevó a cabo confrontando los datos recogidos con el refranero *Dichos y Refranes Oídos en Colombia* –que es una de las compilaciones más completas disponibles– y es de este refranero de donde se toma la que será considerada la forma establecida o referenciada. Esta forma será presentada en **negrilla** y *cursiva* en primer lugar, y debajo de ella estarán las variaciones –o la variación– en orden alfabético que presenta la forma establecida. En algunos casos, cuando no se encuentre una referencia en el refranero consultado, se aclarará que no hay referencia del dicho. En estos casos se tomará la variación con mayor índice de aparición como forma de referencia. En la columna del lado derecho aparece un número, ese es el índice de aparición del dicho. En caso de que haya varias formas con el mismo índice de aparición, se tomará como referencia la que el investigador reconozca como la más usada.

Este análisis se presenta en un orden establecido que da cuenta de la forma en que está construido el dicho. Luego de la observación de los datos, se puede concluir que los dichos usan nueve (4) estructuras diferentes para su construcción, ellas son:

1. SN + SN. (Sintagma Nominal).
2. ORACIÓN SIMPLE.
3. ORACIÓN SIMPLE COMPARATIVA.
4. ORACIÓN COMPUESTA.

1. DICHOS CON ESTRUCTURA DE SN + SN.

Los dichos que pertenecen a esta categoría se caracterizan por ser bimembres; ambas partes son sintagmas nominales que en algunos casos se encuentran coordinados por la conjunción copulativa **y**. Vale la pena anotar que en algunos casos el sustantivo del sintagma nominal está acompañado de un sintagma preposicional introducido por **de**. Se hace uso de la rima en algunos casos, pero raras veces se encuentra el paralelismo.

<i>Cuentas claras, chocolate espeso.</i>	
Café claro y chocolate espeso.	1

Este dicho aparece bajo la forma **Cuentas claras, chocolate espeso** en el refranero consultado, sin embargo, en la recolección aparece la variación **Café claro y chocolate espeso** con una frecuencia de aparición de una vez, en la que se conserva la segunda frase pero la primera fase sufre un proceso de modificación. El primer sintagma nominal sufre la modificación de su sujeto – **cuentas** por **café**- aunque mantiene el adjetivo calificativo –**claro**- haciendo concordancia en número y género con el sustantivo de la variación –**café**-. Otra modificación consiste en el uso de la conjunción **y**, que permite establecer una relación de unión entre las dos ideas. Es curioso que la variación trata de hacer la comparación entre dos bebidas y expresa la forma de preparación que muchas personas suelen seguir cuando se preparan.

<i>Indio comido, indio ido.</i>	
Indio comido, indio ido.	3
Indio comido, indio ido, indio marica.	3
Indio comido, indio ido, indio hijueputa.	1
Indio comido, indio ido, indio malagradecido.	1

Este dicho presenta tres (3) variaciones peyorativas y despreciativas de la denominación **indio**, en las cuales se muestra una concepción que se tiene sobre este grupo, de pronto infundida por apreciaciones que se han creado sobre estas personas a lo largo del tiempo. En los casos de **Indio comido, indio ido, indio marica** e **Indio comido, indio ido, indio hijueputa** se nota un alto grado de desprecio por medio del insulto, que puede también tener sus raíces en el hecho de querer volver el dicho una sentencia jocosa. También, en la comunidad lingüística caleña, “comerse a alguien” es sinónimo de “tener relaciones sexuales” de ahí la alusión a que si un hombre es comido por otro hombre, pues es “marica”, término empleado para referirse a un hombre con tendencias homosexuales; En el caso de **Indio comido, indio ido, indio malagradecido** se nota un grado de desprecio por medio de una conducta de falta de agradecimiento. La frecuencia de aparición de estas variaciones peyorativas y despreciativas demuestra que está concepción sobre los indios está muy arraigada en la sociedad.

<i>Juego de manos, juego de villanos.</i>	
Juego de manos, juego de villanos.	1
Juego de manos, juego de marranos.	1

El dicho **Juego de manos, juego de villanos** tiene referencia en el refranero consultado y presenta la variación **Juego de manos, juego de marranos**, que solamente cambia uno de los componentes. El dicho presenta dos **sintagmas nominales** y es en el segundo en donde aparece la variación, **marranos** por **villanos**. Los **villanos** son personas malas, y en la variación son sustituidos por **marranos** –que en la comunidad lingüística caleña es sinónimo de cerdo-, animales a los que comúnmente se les consideran sucios, pero detrás de todo esto se encuentra que los **marranos** son animales muy malos, que en situaciones de hambre son capaces de llegar a comerse cualquier cadáver sin dejar rastro de siquiera los huesos. La palabra **villano** no es usual en el habla caleña, pertenece más al léxico pasivo de sus miembros, aunque es más usada en el español peninsular.

<i>No hay referencia en el refranero consultado.</i>	
Luz de la calle y sombra de la casa.	1
Claridad de la calle, oscuridad de la casa.	1

Los dichos **Luz de la calle y sombra de la casa** y **Claridad de la calle, oscuridad de la casa** no tienen referencia en el refranero consultado. Existen dos variaciones entre estos dichos, la primera consiste en la supresión de un componente –la conjunción **y**– que funciona como conector de las dos ideas; la segunda consiste en la alternancia de dos pares nominales, **luz-sombra** son reemplazados por **claridad-oscuridad**.

<i>Tres cosas hay en la vida que no se pueden cuidar: una cocina sin puertas, la mujer y un platanar.</i>	
Tres cosas imposibles de cuidar: la cocina, el platanar y la mujer.	1

La forma referenciada de este dicho no aparece en la recolección, sin embargo, sí aparece la variación **Tres cosas imposibles de cuidar: la cocina, el platanar y la mujer**, que presenta

varios cambios. El primer cambio se encuentra al inicio de la oración, en la cual se hace la sustracción de varios de los componentes de la forma referenciada –probablemente por efectos de economía del lenguaje- y la alternancia entre el verbo **poder** y el adjetivo **imposible de**. En la parte de la ejemplificación se observa una alteración en el orden de dos de los componentes de la forma referenciada y el uso del artículo definido masculino singular **el** en vez del artículo indefinido masculino singular **un** en la nominación del sustantivo **platanal**. Ha de notarse la alternancia entre los sustantivos **platanar** –de la forma referenciada- y **platanal** –de la variación- que muestra que para el informante parecieran ser lo mismo cuando en verdad no lo son.

2. DICHOS CON ESTRUCTURA DE ORACIÓN SIMPLE.

Los dichos que se encuentran en esta categoría se caracterizan por tener una estructura unimembre; hacen uso de una oración afirmativa, negativa o pregunta para su construcción. En ningún caso se hace uso de la rima y dada su estructura es imposible el paralelismo.

<i>Cuentas claras hacen buenos amigos.</i>	
Cuentas claras conservan amistades.	1

El dicho **Cuentas claras conservan amistades** es una variación de la forma referenciada **Cuentas claras hacen buenos amigos** que aparece en el refranero consultado y tiene una frecuencia de aparición de una vez. Respecto a la forma de referencia, la variación presenta los cambios del verbo **hacer** por **conservar** y el complemento directo **buenos amigos** –sintagma adjetival- cambia a **amistades** –sintagma nominal–, aunque mantiene la idea original.

<i>No hay referencia en el refranero consultado.</i>	
Desbarata hasta un balín.	1
Desbarata un balín.	1

Los dichos **Desbarata hasta un balín** y **Desbarata un balín** no tienen referencia en el refranero consultado. Ambos conservan la misma estructura, la diferencia está en la aparición de la preposición **hasta**, que le da a la variación un sentido más fuerte en cuanto a lo dañino que puede

llegar a ser la persona en cuestión. El balín no se puede desbaratar pues no tiene partes, es algo tan resistente que es usado para los rodamientos de todas las máquinas y vehículos, solo una gran fricción y falta de lubricación pueden hacer que uno de estos se dañe.

<i>No hay referencia en el refranero consultado.</i>	
Está de malas.	1
Está en la mala.	1

Los dichos **Está de malas** y **Está en la mala** no tienen referencia en el refranero consultado. Ambos conservan el verbo copulativo **estar**, la diferencia se encuentra en que en el primer dicho aparece la preposición **de** junto con la forma adjetiva plural y femenina **malas**; mientras que en el segundo dicho hay una preferencia por la preposición **en** y la forma adjetiva singular y femenina **mala**, que además está definida por el artículo singular femenino **la**. Ambas formas expresan la misma idea a pesar de los cambios.

<i>No hay referencia en el refranero consultado.</i>	
Está hasta las tetas.	1
Está full.	1

El dicho **Está hasta las tetas** hace referencia a que un lugar está muy lleno de gente, presenta la variación **Está full** y ambas se identifican con la estructura de **ORACIÓN**, con predicado nominal, ya que hacen uso del verbo copulativo **estar**. Ningún hablante sabe con exactitud por qué se dice **hasta las tetas**, aunque lo conocen. En el caso de **Está full** aparece la palabra **full**, que procede del idioma inglés y significa **lleno**.

No hay referencia en el refranero consultado.	
Está miando fuera del tiesto.	1
Estar en el lugar equivocado.	1
Estar Davivienda.	1

Las dos (2) variaciones que presenta el dicho **Está miando fuera del tiesto** tienen la particularidad de haber pertenecido a una campaña publicitaria de una entidad bancaria y expresan la idea expresada por el dicho. Ninguna de estas formas se encuentra en el refranero consultado. En ella, se mostraban diferentes personas que realizaban acciones descontextualizadas, al parecer, esto quedó grabado en las mentes de los hablantes, quienes asocian hoy en día el lema de la campaña publicitaria **Estar en el lugar equivocado** y el nombre de la entidad bancaria **Davivienda** –a la que corresponde dicha publicidad– para hacer referencia a situaciones en las que alguien se encuentre fuera de contexto.

Eso es ganar indulgencias con avemarías ajenas.	
Ganando indulgencias con camándula ajena.	1

El dicho **Ganando indulgencias con camándula ajena** es una variación del dicho **Eso es ganar indulgencias con avemarías ajenas** que se encuentra en el refranero consultado. Esta variación presenta dos diferencias, la primera consiste en que prefiere el uso del **gerundio** al **infinitivo**, la segunda, el cambio de **camándula** por **avemarías**. Se presenta aquí una metonimia al tomar el instrumento con que se reza el rosario –**camandula**–. Importante notar que en la forma referenciada existe una **sinécdoque**, pues toma una parte por el todo –los **avemarías** son una parte del **rosario**–.

No hay referencia en el refranero consultado.	
La lengua es el azote del culo.	3
La lengua es el velo del culo.	1

Los dichos **La lengua es el azote del culo** y **La lengua es el velo del culo** no tienen referencia en el refranero consultado. Ambos dichos presentan la misma estructura pero hacen cambio de un

solo componente. En el primero aparece el sustantivo **azote**, que en el segundo es reemplazado por el sustantivo **velo**. Pese a que los dos sustantivos no son sinónimos, pues **azote** –del verbo **azotar**– es un golpe y **velo** es un accesorio de vestir, estos dos dichos se consideran variaciones entre sí ya que los integrantes de la comunidad lingüística caleña reconocen en ambas formas la misma idea –expresada en el capítulo de las interpretaciones–.

<i>No hay referencia en el refranero consultado.</i>	
Le dio a la loca.	1
Lo(a) tiró a la loca.	2

Los dichos **Le dio a la loca** y **Lo(a) tiró a la loca** no tienen referencia en el refranero consultado. Presentan el mismo número de componentes, en los que suceden dos variaciones. La primera variación está en la alternancia de los verbos, en donde **dio** es reemplazado por **tiró**, diferentes acciones que conservan el mismo tiempo verbal. La segunda variación se presenta en el primer componente de ambos dichos, en donde en el primer dicho aparece el **complemento de objeto indirecto “le”** –propio de la estructura del verbo “dar” –, mientras que en la segunda aparece el **complemento de objeto directo “lo-la”**.

<i>Loro viejo no aprende a hablar.</i>	
Loro viejo no aprende a hablar.	1
Loro viejo nunca aprende a hablar.	1

El dicho **Loro viejo no aprende a hablar** tiene referencia en el refranero consultado y presenta la variación **Loro viejo nunca aprende a hablar**. Ambos dichos presentan la misma cantidad de componentes y no se presenta alteración sintáctica de ninguno de ellos, la variación consiste en la alternancia de los **adverbios de negación “no”** y **“nunca”**.

<i>No hay referencia en el refranero consultado.</i>	
Me van a dar por Detroit.	1
Me van a dar por el patio.	1

Los dichos **Me van a dar por Detroit** y **Me van a dar por el patio** no tienen referencia en el refranero consultado y presentan la misma estructura, la variación consiste en sus últimos componentes –**Detroit** y **el patio**–. Es necesario aclarar que **Detroit [ditroit]** es una ciudad estadounidense y está siendo usada con el sentido de **detrás**, es interesante como el parecido fonético en su forma permite la formación del dicho, sin embargo, no es una palabra que exista en el sociolecto de la comunidad lingüística caleña, más bien pertenece al idiolecto de algún grupo de caleños. En el caso de **Me van a dar por el patio** se hace referencia con **el patio** a la parte trasera también, pues normalmente los patios en las casas se encuentran en la parte trasera de las mismas.

<i>Nadie es profeta en su tierra.</i>	
Nadie es profeta en su propia tierra.	1

El dicho **Nadie es profeta en su propia tierra** es una variación del dicho **Nadie es profeta en su tierra** que aparece en el refranero consultado. La variación consiste en la adición de un componente, el adjetivo **propia**, que parece dar un poco más de énfasis a la forma original, el resto de componentes se conservan en el mismo lugar.

<i>No hay referencia en el refranero consultado.</i>	
No se la aguanta nadie.	1
No se la aguanta ni la mamá.	1
No se la aguantan ni sus calzones.	1

El dicho **No se la aguantan ni sus calzones** fue el usado en el disparador de una entrevista y el que arrojó las otras dos (2) variaciones que aparecen sobre él. Este expresa una situación bastante irreal, común en los dichos, puesto que es ilógico que una prenda de vestir, que es un objeto inanimado, tenga la posibilidad de llegar a sentir algo, es bastante metafórico, recurso muy usado en la formación de los dichos. Sus variaciones **No se la aguanta nadie** y **No se la aguanta**

ni la **mamá** expresan situaciones más reales, puesto que se alude a personas, aunque en el segundo caso se nota la exageración, pues generalmente prevalece el amor de la madre hacia sus hijos.

No hay referencia en el refranero consultado.	
¿Para qué la vaca cría cola?	1
¿Para qué la vaca tiene cola?	1

Los dichos **¿Para qué la vaca cría cola?** y **¿Para qué la vaca tiene cola?** no tienen referencia en el refranero consultado, ambas mantienen la misma estructura y el mismo número de componentes, la variación consiste en la alternancia entre los verbos **cría** y **tiene**, aunque esta variación no altera la idea que se intenta transmitir. Estos dichos tienen la particularidad de estar planteados en forma de pregunta, estructura poco común en la formación de dichos.

No hay referencia en el refranero consultado.	
Sabrá el putas.	1
Sabrá la mamá de Tarzán.	2
Sabrá Mandrake.	1
Sabrá su madre.	1

El dicho **Sabrá Mandrake** presenta tres (3) variaciones que conservan la misma estructura de **ORACIÓN**, en las cuales ocurre la alternancia de **el putas**, **la mamá de Tarzán** y **su madre**. **Mandrake** es un personaje tipo superhéroe cuyo poder residía en la hipnotización de sus oponentes y a quienes les podía sacar todo tipo de respuesta, de ahí que sea usado para la creación de este dicho. Es interesante que cuando a la gente se le pregunta quién es **el putas** lo relacionan con un personaje prácticamente inexistente, a quien nadie puede relacionar físicamente, de ahí el hecho de usarlo como parte del dicho, pero se entiende como “lo máximo”. Esta misma alusión a un personaje desconocido sucede con **la mamá de Tarzán**, es un personaje prácticamente inexistente, pues en la historia de Tarzán él nunca tuvo a su madre y tuvo que ser criado por una primate. En el caso de **su madre** tenemos un dicho considerado por los hablantes como ofensivo, el hablante trata quizá de hacer referencia a que las madres lo saben casi todo y son quienes más influyen en la educación de sus hijos.

No hay referencia en el refranero consultado.	
Se cree el pipí del niño Dios.	1
Se cree la última coca-cola del desierto.	1
Se cree la vaca que más caga.	1

Los dichos **Se cree el pipí del niño Dios**, **Se cree la última coca-cola del desierto** y **Se cree la vaca que más caga** no tienen referencia en el refranero consultado, presentan la misma estructura pero los sintagmas nominales que utilizan en los objetos directos varían. En el primer dicho aparece **el pipí del niño Dios** como sintagma nominal, haciendo referencia al aparato reproductor masculino por medio del eufemismo **pipí**. Al ser el **niño Dios** un personaje cristiano tan importante da al dicho una idea de comparación con algo supremo. En el segundo dicho aparece **la última coca-cola del desierto** como sintagma nominal, presentando una situación irreal, pues es muy difícil encontrar una **coca-cola** en el desierto. Hace referencia a la importancia y el valor que tendría el hecho de encontrar una coca-cola en un desierto, donde se supone que uno tiene mucha sed. En el tercer dicho aparece **la vaca que más caga** como sintagma nominal, presentando una situación que es normal, pues las vacas son rumiantes que comen mucho pasto para poder alimentarse y luego de su complejo proceso digestivo producen mucho excremento.

No hay referencia en el refranero consultado.	
Se quedó con los crespos hechos.	2
Se quedó vestida y alborotada.	1
La dejaron metida.	1
La dejaron vestida y alborotada.	1
Quedó como novia de pueblo, vestida y alborotada.	1

El dicho **Se quedó con los crespos hechos** presenta cuatro (4) variaciones. Los **crespos hechos** hacen referencia a arreglarse para salir, **vestida y alborotada** y **metida** hacen también referencia al hecho de que quedó plantada. Dos de las variaciones, **La dejaron metida** y **La dejaron vestida y alborotada** sufren un cambio léxico en cuanto al verbo, alternan **quedó** por **la dejaron**, aludiendo más claramente a que fue alguien quien la dejó así, en este caso está como complemento directo. La variación **Quedó como novia de pueblo, vestida y alborotada**, hace uso de la comparación. Al indagar a varios informantes sobre esta comparación con una **novia de pueblo**, se concluye que cuando un hombre ciudadano tiene una novia en un sector rural, esta sabe los días de visita de su compañero y se arregla para esperar su visita, posiblemente con mucha emoción por el hecho de

que no se pueden ver a menudo; si algo extraordinario sucede en el camino del novio hacia la casa de su novia, esta quedará irremediabilmente plantada.

<i>No hay referencia en el refranero consultado.</i>	
Suerte es que le digo.	1
Suerte, papeleta.	1

Los dichos **Suerte, papeleta** y **Suerte es que le digo** no tienen referencia en el refranero consultado. Tienen en común el componente que se encuentra al inicio de cada uno de ellos –**suerte**– y la variación consiste en lo que se encuentra después de este. En el segundo dicho tenemos el sustantivo **papeleta** una especie de juego pirotécnico pequeño de estallido por medio de mecha lenta que después de ser activado se desintegra. En el primer dicho aparece una perífrasis verbal –**es que le digo**– que parece dar un poco más de énfasis en cuanto a la idea que se intenta transmitir.

<i>No hay referencia en el refranero consultado.</i>	
Y los pájaros tirando a las escopetas.	1
Los pájaros tirando a las escopetas.	1

Los dichos **Y los pájaros tirando a las escopetas** y **Los pájaros tirando a las escopetas** no tienen referencia en el refranero consultado y su variación consiste en tan solo la adición de la conjunción **Y** al inicio del mismo.

3. DICHOS CON ESTRUCTURA DE ORACIÓN COMPARATIVA.

Los dichos que se encuentran en esta categoría se caracterizan por usar una estructura de oración comparativa en su construcción. La exageración es muy común en esta clase de dichos. Se presentan tres estructuras de comparación. La primera es del tipo **más + adj + que + SN**, usada para comparar cualidades y en las que es muy común elidir el verbo copulativo **ser.**; la segunda es del tipo **SV + más + SN** y la tercera es del tipo **SV + más que + SN**, usadas para comparar acciones.

No hay referencia en el refranero consultado.	
Fuma más que puta encarcelada.	1
Fuma más que puta presa.	1

Los dichos **Fuma más que puta encarcelada** y **Fuma más que puta presa** no tienen referencia en el refranero consultado. Ambos conservan la misma estructura, salvo en el adjetivo que define al sustantivo de la oración. El primero prefiere el adjetivo **encarcelada**, mientras que el segundo prefiere el adjetivo **presa**, pero dentro de la comunidad lingüística caleña estas dos palabras son sinónimos, así que aquí se muestra el idiolecto de cada uno de los informantes.

No hay referencia en el refranero consultado.	
Habla más que secuestrado recién liberado.	2
Habla más que un loro.	1
Habla más que una lora mojada.	1
Habla hasta por los codos.	1

Habla más que una lora mojada fue el dicho que se tuvo en cuenta en el disparador de una entrevista y mostró las tres (3) variaciones que aparecen listadas bajo él: **Habla más que secuestrado recién liberado**, **Habla más que un loro** y **Habla más que una lora mojada**. El caso de **Habla hasta por los codos** se podría asumir como una expresión coloquial establecida, que también expresa la misma idea de una persona a la que le es muy difícil permanecer callada. Es interesante el hecho de que se compare a este tipo de personas con los loros, que en su condición de animales domésticos permanecen durante el día en un estado de bullicio constante, repitiendo y repitiendo lo que han aprendido de sus dueños. Estos animales tienden a ser incluso más bulliciosos cuando se les baña o moja. Es curioso como los hablantes tienden a asociar los comportamientos que ven a diario y los toman como referencia para crear dichos, esto se puede notar en **Habla más que secuestrado recién liberado**, pues se ha podido ver en todos los casos de liberación que se han llevado últimamente en nuestro país que estas personas, los secuestrados, duran horas y horas dando declaraciones a los medios, contando sus experiencias vividas durante el secuestro y se supone que durante el secuestro no han podido hablar mucho.

No hay referencia en el refranero consultado.	
Más aburrido que caballo en un balcón.	3
Más aburrido que mico en un bonsái.	4
Más aburrido que mico recién cogido.	1
Más aburrido que pez en un tetero.	1
Más aburrido que un mico en una misa.	1

El dicho **Más aburrido que mico en un bonsái** y sus cuatro (4) variaciones presentan la estructura de **ORACIÓN COMPARATIVA**. Dos de sus variaciones mantienen a **mico** como el sustantivo punto de comparación, **Más aburrido que mico recién cogido** y **Más aburrido que un mico en una misa**, mientras que en las otras dos el sustantivo de referencia varía a **caballo** en el caso de **Más aburrido que caballo en un balcón** y **pez** en el caso de **Más aburrido que pez en un tetero**, conservando sin embargo, animales para comparar estados de ánimo de humanos. Estas dos variaciones presentan situaciones irreales, recurso muy usado para la formación de dichos, al igual que **Más aburrido que mico en un bonsái** y **Más aburrido que un mico en una misa**. La única forma que no presenta una situación irreal es **Más aburrido que mico recién cogido**, que posiblemente sea el resultado de procesos de observación de quienes capturan micos, y luego se aplicó a las situaciones humanas de aburrimiento, como pasa normalmente con los refranes y los dichos. Todas las variaciones mantienen la misma estructura de construcción del dicho y solo se limitan a cambiar el **SINTAGMA NOMINAL**.

No hay referencia en el refranero consultado.	
Más amarrado que cabeza de árabe.	1
Más amarrado que culo de chorizo.	1
Más amarrado que culo de salchichón.	1
Más amarrado que tanga de loca.	1
Más amarrado que trasteo en carretilla.	1
Más amarrado que cuchara de gamín.	1

El dicho **Más amarrado que culo de chorizo** y sus variaciones **Más amarrado que culo de salchichón**, **Más amarrado que tanga de loca**, **Más amarrado que trasteo en carretilla** y **Más amarrado que cabeza de árabe** hacen uso en su proceso de construcción de la estructura de **ORACIÓN COMPARATIVA**. Dentro de la comunidad lingüística caleña, **amarrado** es de tacaño,

pero curiosamente se toma el significado de **amarrado** en cuanto a **atado**, que prevalece en cada uno de los **SINTAGMAS NOMINALES** de cada una de las formas. Las formas **Más amarrado que culo de salchichón** y **Más amarrado que culo de chorizo** sufren tan solo una leve modificación en uno de los elementos del **SINTAGMA NOMINAL**, se alternan **chorizo** y **salchichón**, que pertenecen a la misma clase de embutidos y tienen la peculiaridad de estar amarrados en cada uno de sus extremos; esto debido a su proceso de elaboración. La forma **Más amarrado que tanga de loca** hace referencia al estado de deterioro de la ropa interior de una loca, y entiéndase loca en este contexto como persona que carece de dinero y hogar, y que se mantiene en situación de abandono en la calle –este es un uso propio caleño de **loca(o)**–. Debido al estado de deterioro, esta debe ser amarrada, de forma tal que no se caiga. Esta variación hace un cambio total del **SINTAGMA NOMINAL** –**tanga de loca**–. La variación **Más amarrado que trasteo en carretilla** también expresa una situación de la gente de bajos recursos, quienes hacen sus trasteos en carretillas, que son vehículos de tracción animal, y tratan de apilar sus cosas de forma tal que no tengan que hacer tantos viajes, para lo que tienen que dejarlas bien amarradas con cuerdas para que no se lleguen a caer. Esta forma hace un cambio completo del **SINTAGMA NOMINAL**, al igual que **Más amarrado que cabeza de árabe**, que también toma como referencia para la comparación una situación real.

<i>No hay referencia en el refranero consultado.</i>	
Más cansón que aplanadora de pedal.	1
Más cansón(a) que novio(a) feo(a).	1
Más cansón que una piedra en el zapato.	1

Los dichos **Más cansón que aplanadora de pedal**, **Más cansón(a) que novio(a) feo(a)** y **Más cansón que una piedra en el zapato** no tienen referencia en el refranero consultado. Todos hacen uso de la estructura de **ORACIÓN COMPARATIVA** para su formación, estructura muy comúnmente encontrada en los dichos. Todas tienen la misma forma comparativa al inicio, pero presentan diferencia en el sintagma nominal que usan como referencia para la comparación, en el primer dicho aparece **aplanadora de pedal** como sintagma nominal, algo irreal, puesto que las aplanadoras no funcionan a pedal, si hubiera que operarlas con pedal sería algo además muy pesado de hacer, algo que da al dicho un giro jocoso; en el segundo dicho está **novio(a) feo(a)** como sintagma nominal, tomando como referencia de comparación la intensidad de dichas clases de personas en una relación sentimental; y en el tercer dicho aparece **una piedra en el zapato** en

el sintagma nominal, una situación más real que se toma como punto de comparación para la creación del dicho.

No hay referencia en el refranero consultado.	
Más contento que marrano estrenando lazo.	1
Más contento que niño en Disneylandia.	1

El dicho **Más contento que marrano estrenando lazo** hace referencia a una situación irreal, pues ¿cómo puede un marrano sentir felicidad? Presenta una variación más realista, **Más contento que niño en Disneylandia**, y ambas formas presentan la misma estructura de **ORACIÓN COMPARATIVA**. Es indudable que un niño debe sentirse muy feliz estando en Disneylandia, y aquellos que han podido estar en Disneylandia tienen que haberlo notado, así que vemos aquí de nuevo un producto de la observación llevado al dicho.

No hay referencia en el refranero consultado.	
Más de malas que un emo crespo.	1
Más de malas que un bulto de sal.	1
Más de malas que una chuspa.	1

El dicho **Más de malas que un emo crespo** presenta dos (2) variaciones: **Más de malas que un bulto de sal** y **Más de malas que una chuspa**. Todas las formas se construyen por medio de la estructura de **ORACIÓN COMPARATIVA**. Un **emo** es una persona que pertenece a una nueva “cultura ciudadana” y se identifica por mantener un estado de ánimo característico –depresivo–, una forma de vestir y una forma de llevar el pelo. Son personas que siempre están escondiendo su cara con un mechón de pelo, y da la particularidad de que estás personas deben tener pelo liso para poder ajustarse a este tipo de “cultura ciudadana”. Ya se había mencionado anteriormente que dentro de la comunidad lingüística caleña se denomina con la palabra **salado** el hecho de estar en una racha de mala suerte, y normalmente la gente hace referencia a que la **sal** es sinónimo de mala suerte. El dicho **Más de malas que un bulto de sal** muestra esa concepción que la gente tiene sobre la sal y la mala suerte. En el caso de **Más de malas que una chuspa** se nota un elemento léxico muy propio de la comunidad lingüística caleña: **chuspa**, que es sinónimo de **bolsa**. Al interrogar varios hablantes de por qué una **chuspa** puede ser de malas, respondieron

que al final todas las chuspas terminan siendo infladas y explotadas, quedando inservibles y metafóricamente “muriendo” en cuanto a su uso.

<i>No hay referencia en el refranero consultado.</i>	
Más enredado que costal de ganchos.	1
Más enredado que un tartamudo.	1

El dicho **Más enredado que costal de ganchos** presenta la variación **Más enredado que un tartamudo** y ambas se identifican con la estructura de **ORACIÓN COMPARATIVA**, además de que toman como referencia para la comparación situaciones reales. Los **ganchos** son instrumentos corvos y por lo común puntiagudos en uno o ambos extremos, que sirven para prender, agarrar o colgar algo, metidos en un costal sería un poco difícil de tenerlos organizados, permanecerían enredados debido a su forma. Por otro lado, un **tartamudo** es una persona que **habla enredado**, no se le entiende lo que dice. Los hablantes toman estas situaciones de la vida real y las aplican con el significado de que algo está difícil de hacer, que es una de las acepciones que tiene **enredado** dentro de la comunidad lingüística caleña.

<i>No hay referencia en el refranero consultado.</i>	
Más feo que abrazar al papá parolo.	1
Más feo que Chucky.	1
Más feo que comerse a la mamá.	1
Más feo que culiarse a la mamá.	1
Más feo que mandar a la abuela a comprar bareta.	1
Más feo que pegarle a la mamá.	1
Más feo que un carro por debajo.	1
Más feo que una patada en las güevas.	1

El dicho **Más feo que pegarle a la mamá** presenta siete (7) variaciones y dos estructuras de **ORACIÓN COMPARATIVA** muy parecidas. Por un lado está la estructura **MÁS + ADJETIVO + QUE + SINTAGMA VERBAL**, a la que responden las formas **Más feo que abrazar al papá parolo**, **Más feo que comerse a la mamá**, **Más feo que culiarse a la mamá** y **Más feo que mandar a la abuela a comprar bareta**. Por otro lado está la estructura **MÁS + ADJETIVO + QUE + SINTAGMA**

NOMINAL, a la que responden formas tales como **Más feo que Chuckie**, **Más feo que un carro por debajo** y **Más feo que una patada en las güevas**.

Aquellos dichos que se identifican con la estructura **MÁS + ADJETIVO + QUE + SINTAGMA VERBAL** tienden a tener comparaciones con acciones que sugieren erotismo, como **Más feo que abrazar al papá parolo**, **Más feo que comerse a la mamá**, **Más feo que culiarse a la mamá**. En el caso de **Más feo que abrazar al papá parolo**, tenemos la palabra **parolo** que hace referencia al estado de erección que puede presentar el aparato reproductor masculino en momento de excitación, y según los hablantes, esa situación de **abrazar al papá parolo** sería muy fea. En **Más feo que comerse a la mamá** y **Más feo que culiarse a la mamá** se encuentra una misma situación denominada de dos formas distintas, **comerse a la mamá** y **culiarse a la mamá**, que en la comunidad lingüística caleña significan el tener sexo con la progenitora, que según los hablantes sería una situación bastante fea. Finalmente, en la forma **Más feo que mandar a la abuela a comprar bareta**, se presenta una situación un poco irreal. La palabra **bareta** es un eufemismo para denominar la marihuana dentro de la comunidad lingüística caleña, y qué feo sería **mandar a la abuela a comprar bareta**, además no creo que los ancianos se presten para alcahuetear los vicios de los nietos.

<i>No hay referencia en el refranero consultado.</i>	
Más hambriento que hijo de manteca.	1
Más hambriento que negro en feria.	1

El dicho **Más hambriento que hijo de manteca** presenta la variación **Más hambriento que negro en feria**, aunque en ambos casos se conserva la misma estructura de **ORACIÓN COMPARATIVA**. Puede notarse en ambos **SINTAGMAS NOMINALES** el comportamiento de dichas personas en ciertas situaciones. Al preguntar a varios hablantes sobre esto, respondieron que los hijos de las **mantecas**, y entiéndase esta palabra como las empleadas de servicio doméstico dentro de la comunidad lingüística caleña –lo que obedece a un caso de metonimia- tienden a devorar toda la comida que encuentran en la casa donde viven mientras sus madres trabajan, o sea la de los patrones. En el caso de **Más hambriento que negro en feria** se puede notar un cierto grado de actitud peyorativa y desprecio por la raza negra, pues en momentos de feria todas las personas pueden comer de la misma manera, y no hay por qué generalizarlo hacia una sola raza.

<i>No hay referencia en el refranero consultado.</i>	
Más malo que Caín.	2
Más malo que la renquera.	1
Más malo que Pablo Escobar.	1

Los dichos **Más malo que Caín**, **Más malo que la renquera** y **Más malo que Pablo Escobar** no tienen referencia en el refranero consultado y hacen uso de la estructura de **ORACIÓN COMPARATIVA** para su formación. Las variaciones se presentan en el sintagma nominal que toman como punto de comparación. En el primer dicho se hace uso del personaje bíblico Caín – quien asesinó a su propio hermano–, se toma este acto de perversidad para lograr la comparación y creación del mismo; en el segundo dicho se hace uso de una enfermedad, se toma también algo de la realidad para lograr la comparación y transmitir la idea; y en el tercer dicho se hace uso de un personaje de la historia colombiana que se caracterizó por infundir temor por medio de asesinatos y terrorismo, de nuevo se vale de aspectos de la realidad para lograr la comparación y poder transmitir la idea. Es interesante anotar que se prefiere la forma **más malo que** a **peor que** –que sería lo gramaticalmente correcto- para la formación de estos dichos, tal vez porque esta es una estructura sumamente frecuente en los dichos.

<i>No hay referencia en el refranero consultado.</i>	
Más maluco que paleta de vómito.	1
Más maluco que una tajada de mierda.	1

Los dichos **Más maluco que paleta de vómito** y **Más maluco que una tajada de mierda** no tienen referencia en el refranero consultado. Ambos presentan la estructura de **ORACIÓN COMPARATIVA** para su formación y las variaciones radican en los diferentes sintagmas nominales que usa cada uno para tener un punto de comparación. En la comunidad lingüística caleña el adjetivo **maluco** puede tener dos significados: por un lado puede significar “enfermo” y por otro lado puede significar que algo no sabe bien o delicioso, para la comprensión de este dicho lo tomaremos con el significado de la segunda acepción dada. Para tener un punto de comparación ambos dichos hacen uso de sustantivos irreales e inmundos, tales como **paleta de vómito** y **una tajada de mierda**.

No hay referencia en el refranero consultado.	
Más ordinario que un bebé con chucha.	1
Más ordinario que un helado de aguacate.	1
Más ordinario que yogurt de yuca.	1
Más ordinario que limosina con sticker.	1
Más ordinario que yuca en ancheta	1

Los dichos **Más ordinario que un bebé con chucha**, **Más ordinario que un helado de aguacate**, **Más ordinario que yogurt de yuca**, **Más ordinario que limosina con sticker**, y **Más ordinario que yuca en ancheta** no tienen referencia en el refranero consultado y todos hacen uso de la estructura de **ORACIÓN COMPARATIVA** para su formación y las variaciones radican en los diferentes sintagmas nominales que usa cada uno para tener un punto de comparación. En el caso de **Más ordinario que un bebé con chucha**, el sintagma nominal hace referencia a una situación irreal, pues el olor de un niño se caracteriza por ser suave. Es necesario aclarar que en la sociedad lingüística caleña la palabra “**chucha**” tiene dos acepciones: la primera, y con la que se debe interpretar este dicho, es el mal olor en las axilas; la segunda, corresponde a la denominación de un roedor de campo, ese roedor tiene un olor fuerte y desagradable, así que hay una relación metonímica. **Más ordinario que un helado de aguacate** hace uso también de una situación irreal, pues el aguacate es una fruta que no se usa en preparaciones de jugos. **Más ordinario que yogurt de yuca** también hace uso de una situación irreal, pues la yuca es un tubérculo del cual no se prepara jugo, solamente algunas tribus indígenas hacen uso de ella para la preparación de **chicha**, que es una bebida fermentada. **Más ordinario que limosina con sticker** es diferente a los anteriores, pues es posible que alguien le pegue un **sticker** a una limosina. Es también interesante fijarse en el uso de un extranjerismo ya bastante extendido en el sociolecto de la comunidad lingüística caleña, como es el caso de **sticker**, habiendo la palabra castiza **calcomanía**. **Más ordinario que yuca en ancheta** presenta una situación que también puede ser posible, pero que simplemente se sale del contexto de lo que normalmente contiene una ancheta. Vale aclarar que una **ancheta** es un presente navideño que contiene generalmente comidas en presentación de conservas o enlatados y bebidas en presentación de botellas. Todos estos dichos buscan la ridiculización por medio de expresiones jocosas.

<i>No hay referencia en el refranero consultado.</i>	
Más pelado que el culo del niño Dios.	1
Más pelado que la cuca de la barbie.	3

Los dichos **Más pelado que el culo del niño Dios** y **Más pelado que la cuca de la barbie** no tienen referencia en el refranero consultado y presentan la estructura de **ORACIÓN COMPARATIVA** para su formación y las variaciones radican en los diferentes sintagmas nominales que usa cada uno para tener un punto de comparación. Es importante aclarar que la palabra **pelado** dentro de la sociedad lingüística caleña tiene varias acepciones, para la correcta interpretación de este dicho se tomará el sentido de “sin dinero”. En **Más pelado que el culo del niño Dios** tenemos un sintagma nominal que hace referencia a las nalgas que carecen de vellos, propias de los niños. En el segundo dicho es necesario aclarar que la palabra **cuca** es un disfemismo usado en la comunidad lingüística caleña para denominar la **vagina**. En **Más pelado que la cuca de la barbie**, el sintagma nominal hace referencia a una muñeca muy famosa que efectivamente carece también de vello púbico. La carencia de vellos es tomada entonces para expresar la carencia de dinero.

<i>No hay referencia en el refranero consultado.</i>	
Más perdida que gallina en congreso de chuchas.	1
Más perdida que la mamá de José Miel.	1
Más perdida que la mamá de Tarzán.	1
Más perdida que la mamá del Chavo	2
Más perdida que monja en discoteca.	1
Más perdido que el hijo de Limber.	4
Más perdido que moco en un oído.	1
Más perdido que moco en una oreja.	1
Más perdido que un moco en una corbata.	1

El dicho **Más perdido que el hijo de Limber** presenta ocho (8) variaciones y todas ellas tienen la estructura de **ORACIÓN COMPARATIVA**. Los **SINTAGMAS NOMINALES** presentan situaciones irreales, como en el caso de **Más perdido que gallina en congreso de chuchas**, **Más perdido que monja en discoteca**, **Más perdido que moco en un oído**, **Más perdido que moco en una oreja** y **Más perdido que un moco en una corbata**; y desconocidas como en el caso de **Más**

perdido que la mamá de José Miel, Más perdido que la mamá de Tarzán, Más perdido que la mamá del Chavo y el mismo **Más perdido que el hijo de Limber**. **José Miel** es un personaje de una serie de dibujos animados que siempre estuvo en cada capítulo desafiando grandes peligros para encontrar a su mamá, y nunca pudo encontrarla; sucede lo mismo con las mamás de **Tarzán** y el **Chavo del Ocho**, personajes también televisivos de quienes nunca se supo nada de sus madres, siempre aparecieron como huérfanos. **Más perdido que el hijo de Limber** muestra una situación aún más desconocida, pues ningún hablante interrogado tiene la más mínima idea de quién es **Limber**. A partir de un motor de búsqueda pude darme cuenta de que el tan citado **Limber** parece ser un hombre llamado **Charles Lindbergh**, de nacionalidad estadounidense, a quien su único hijo le fue secuestrado y asesinado y nunca su cuerpo fue hallado.

Para tener en cuenta, tenemos los dichos **Más perdido que moco en un oído** y **Más perdido que moco en una oreja**, que alternan solamente las palabras **oído** y **oreja**, que aunque son cosas diferentes tienden a ser usados indiscriminadamente para significar lo mismo.

No hay referencia en el refranero consultado.	
Mas salado que botón de body.	2
Más salado que cuca de sirena.	2
Más salado que la cuca de la sirenita	1
Más salado que un moco.	1
Salado como el moco.	1

El dicho **Más salado que botón de body** presenta tres variaciones y una que se podría denominar sub-variación. Conserva la estructura de **ORACIÓN COMPARATIVA** para su construcción. La palabra **body** denomina una prenda de vestir femenina consistente en una blusa que se cierra en la parte de la vagina con dos botones, los hablantes suponen que como es un área con poca ventilación y en la cual la prenda se puede exponer a líquidos y segregaciones vaginales, hacen la referencia del sabor que podría llegar a tener el botón o los botones, con la palabra **salado**, que en la comunidad lingüística caleña tiene también la acepción de **estar en mala racha** o **tener poca suerte**. En la formas **Más salado que cuca de sirena** y **Más salado que la cuca de la sirenita**, el **SINTAGMA NOMINAL** cambia con respecto a **Más salado que botón de body**, y se hace el uso de un eufemismo de la palabra vagina, considerado vulgar por muchos hablantes. En estas dos formas se tiene en cuenta a un personaje un tanto mitológico que ha sido representado con un cuerpo cuyo torso es de mujer y parte inferior de pez. Se hace referencia a que como este personaje se mantiene sumergido en el agua de mar su aparato reproductor debe estar

impregnado del sabor del agua salada. La forma **Más salado que un moco** presenta también un cambio en el **SINTAGMA NOMINAL**, esta vez toma como referencia de comparación la sustancia pegajosa que segregan las membranas mucosas y que se concentran en la nariz. Solo aquellos que han llegado a ingerir esta sustancia, están en la capacidad de decir si es salada o no, así que muy probablemente podríamos adjudicar la creación de este dicho a un comemocos. Este dicho sufre una variación en cuanto a su estructura: **Salado como el moco**, que se construye con una estructura comparativa diferente, y es **ADJETIVO + COMO + SINTAGMA NOMINAL**. Se nota la permanencia de los mismos **SINTAGMA ADJETIVO** y **SINTAGMA NOMINAL**, solo que usados en una estructura diferente.

No hay referencia en el refranero consultado.	
Más tragado que media en bota.	1
Más tragado que tanga de puta.	1

Los dichos **Más tragado que media en bota** y **Más tragado que tanga de puta** no tienen referencia en el refranero consultado y hacen uso de la estructura de **ORACIÓN COMPARATIVA** para su formación. La variación radica en los **diferentes** sintagmas nominales que usan para la expresión de sus ideas. Es necesario aclarar que el adjetivo **tragado** tiene el significado de **enamorado** dentro de la comunidad lingüística caleña. En **Más tragado que media en bota** se presenta la situación que normalmente ocurre cuando las medias se encuentran gastadas y tienden a introducirse dentro de los zapatos. En el segundo dicho, **Más tragado que tanga de puta**, tenemos una situación que no es del todo real por el hecho de que incluye solamente a cierto tipo de mujeres –las putas–, cuando esta prenda interior femenina es usada por muchas mujeres y tiende siempre a introducirse en la vagina.

No hay referencia en el refranero consultado.	
Pica más un marica en chanclas.	1
Pica más una babosa en arequipe.	1

Los dichos **Pica más un marica en chanclas** y **Pica más una babosa en arequipe** no tienen referencia en el refranero consultado, conservan la misma estructura de **ORACIÓN COMPARATIVA**. Es importante anotar que en la comunidad lingüística caleña el verbo picar hace

también referencia a **correr rápido** y es esta acepción la que debe ser tomada para la correcta interpretación del dicho. La variación consiste en los diferentes sintagmas nominales que usan, en el primero aparece **un marica en chancas**, que hace referencia a un tipo de personas que normalmente tienen una forma muy particular de correr y además está la idea de que sea en chancas, que no son los zapatos más apropiados para correr. El sintagma nominal del segundo dicho, **una babosa en arequipe**, presenta una situación absurda, en la cual la **babosa** –molusco de consistencia medio acuosa– no sería capaz de siquiera tratar de deslizarse sobre el **arequipe** –dulce blando hecho de azúcar y leche–. Lo curioso en estos dos dichos es que tienden a la ridiculización por medio de expresiones jocosas.

No hay referencia en el refranero consultado.	
Se mueve más un alka-seltzer en un yogurt.	1
Se mueve más un ojo de vidrio.	1

Los dichos **Se mueve más un alka-seltzer en un yogurt** y **Se mueve más un ojo de vidrio** no tienen referencia en el refranero consultado. Presentan la estructura de **ORACIÓN COMPARATIVA**. La variación consiste en los diferentes sintagmas nominales que los conforman, en el primer dicho aparece **un alka-seltzer en un yogurt**, presentando una situación irreal. Un **alka-seltzer** es una pastilla efervescente que cura dolores estomacales que necesita del agua para una perfecta disolución. En el segundo dicho aparece el sintagma nominal **un ojo de vidrio**, que también presenta una situación irreal, pues un ojo de vidrio es un ojo postizo que no tiene la facultad de moverse. Estos dichos transmiten su idea por medio de una forma jocosa. En ambas formas se hace uso de la exageración.

No hay referencia en el refranero consultado.	
Tiene más culo un borracho miando.	1
Tiene más culo un gato empinado.	1

Los dichos **Tiene más culo un borracho miando** y **Tiene más culo un gato empinado** no tienen referencia en el refranero consultado y presentan la estructura de **ORACIÓN COMPARATIVA**. La variación consiste en el cambio del segundo sintagma nominal, que en el primer dicho es **un borracho miando**, haciendo referencia a la forma en que los borrachos orinan, tratando de arquear el cuerpo hacia adelante. Es importante anotar que **mear** es una forma vulgar de **orinar**, y se

asocia más a los animales. En el segundo dicho está el sintagma nominal **un gato empinado**, que expresa algo poco común, pues la acción de **empinarse** es normalmente hecha por humanos y no por animales.

No hay referencia en el refranero consultado.	
Tiene más presencia un bollo en un acuario.	1
Tiene más presencia un perro de taller.	1

Los dichos **Tiene más presencia un bollo en un acuario** y **Tiene más presencia un perro de taller** no tienen referencia en el refranero consultado y presentan la estructura de **ORACIÓN COMPARATIVA**. La variación consiste en el cambio del segundo sintagma nominal, en el primer dicho aparece **un bollo en un acuario**, en donde **bollo** hace referencia a un pedazo de excremento –generalmente humano– y se logra la comparación por medio de algo de poco gusto e irreal. En el segundo dicho aparece **un perro de taller**, animal que normalmente está sucio y untado de grasa, pues esas son las condiciones del lugar en donde habita, aquí la comparación se logra por medio de una situación real.

No hay referencia en el refranero consultado.	
Trabaja más un gorgojo en un riel.	2
Trabaja más un gorgojo en una lámina de hierro.	1
Trabaja más una pala empuñada.	1

El dicho **Trabaja más una pala empuñada** tiene la común estructura de **ORACIÓN COMPARATIVA** y tuvo dos (2) variaciones, estas variaciones se presentaron en la parte de su **SINTAGMA NOMINAL**. Este dicho y sus variaciones son comparaciones metafóricas de acciones que son realizadas por personas. El **gorgojo** es un insecto que se alimenta de semillas y de madera, sería imposible que un gorgojo fuese capaz de siquiera acercarse a intentar morder un **riel** o **una lámina de hierro**. Es curiosa la variación entre **un riel** y **una lámina de hierro**, pues **riel** se denomina como una barra de metal y **una lámina de hierro** es metal presentado en forma plana. Predomina, sin embargo, y de pronto debido a factores de economía del lenguaje y a su frecuencia de aparición, que los hablantes prefieran la palabra **riel**. Se hace uso de la exageración.

4. DICHOS CON ESTRUCTURA DE ORACIÓN + ORACIÓN.

Los dichos que se encuentran en esta categoría se caracterizan por ser bimembres; hacen uso de dos oraciones para su formación, que normalmente están coordinadas por la conjunción copulativa **y**. No se hace uso de la rima ni del paralelismo.

<i>No hay referencia en el refranero consultado.</i>	
Amanecerá y veremos.	1
Amanecerá y veremos dijo el ciego.	1

Los dichos **Amanecerá y veremos** y **Amanecerá y veremos dijo el ciego** no tienen referencia en el refranero consultado. Los dos tienen una parte en común –**Amanecerá y veremos**– que expresa incertidumbre hacia algo que se espera, pero el segundo agrega el estilo directo **dijo el ciego**, que supone algo aún más imposible de suceder.

<i>No hay referencia en el refranero consultado</i>	
Dime lo que alardeas y te diré lo que careces.	1
Dime de qué presumes y te diré de qué careces.	1

Aunque en el refranero consultado no aparece una forma establecida para este dicho, en la recolección aparecen dos formas: **Dime lo que alardeas y te diré lo que careces** con un índice de aparición de una vez, y **Dime de qué presumes y te diré de qué careces**, también con un índice de aparición de una vez. La primera forma - **Dime lo que alardeas y te diré lo que careces**- hace uso del pronombre relativo **lo que** en sus dos oraciones, y es esta precisamente una de las variaciones respecto de la segunda forma -**Dime de qué presumes y te diré de qué careces**- que utiliza la forma **de qué**, tratando de funcionar como un relativo. Otra de las variaciones consiste en la alternancia entre los verbos **alardear** –en la primera forma- y **presumir** –en la segunda forma-, verbos estos que son sinónimos y por lo tanto no alteran el significado de la idea. Semánticamente se trata de una oración concesiva.

<i>Hijo de tigre sale pintado; hijo de chucha, rabipelado.</i>	
Hijo de tigre sale pintado; hijo de chucha, rabipelado.	4
Hijo de tigre sale pintado.	6
Hijo de tigre sale pintado; hijo de chucha, rabirayado.	1
Hijo de tigre sale manchado; hijo de chucha, rabipelado.	1

Este refrán aparece bajo la forma referenciada **Hijo de tigre sale pintado, hijo de chucha rabipelado** y esta forma aparece en la recolección con un índice de aparición de cuatro veces y presenta tres variaciones. La primera variación –**Hijo de tigre sale pintado**– presenta la omisión del segundo sintagma que compone al refrán, limitándose a solo el primer sintagma. Refranes de estructuras bimembres como este se prestan para que con la enunciación del primer sintagma, ya el segundo sea inferido por el oyente, de pronto debido a cuestiones de economía del lenguaje. La segunda variación –**Hijo de tigre sale pintado, hijo de chucha rabirayado**– presenta un cambio en el segundo sintagma, hay una alternancia entre los participios pasados **rabipelado** y **rabirayado** que actúan como adjetivos. La tercera variación –**Hijo de tigre sale manchado, hijo de chucha rabipelado**– presenta un cambio en el primer sintagma, en donde el participio pasado **manchado** es reemplazado por **pintado**.

<i>La justicia cojea, pero llega.</i>	
La justicia cojea, pero llega.	1
La justicia es lenta, pero llega.	1

El dicho **La justicia cojea, pero llega** tiene referencia en el refranero consultado y presenta la variación **La justicia es lenta, pero llega**. La variación consiste en el cambio del verbo del primer sintagma verbal –**cojea**– por el verbo **es**, que además viene acompañado del adjetivo **lenta**. Es interesante ver como el verbo **cojear** –que solo podría aplicarse a mamíferos o aves que caminen– es usado aquí para expresar la idea de **ser lenta** frente a un sustantivo que en verdad no puede caminar, permitiendo que pese a las variaciones se mantenga la misma idea. Semánticamente se trata de una oración concesiva.

<i>Ensillar antes de traer las bestias.</i>	
No ensille caballo sin tenerlo.	1

El dicho **No ensille caballo sin tenerlo** es una variación del dicho **Ensillar antes de traer las bestias** que aparece en el refranero consultado. Esta variación presenta una estructura totalmente diferente a la forma referenciada y los componentes son también totalmente diferentes, solo se conserva el verbo, aunque pasa de infinitivo en la forma referenciada a la forma imperativa negativa en la variación, pese a esto, la idea que se trata de transmitir se mantiene. Es interesante también notar el cambio de **bestias** en la forma referenciada a **caballo** en la variación, la forma **bestias** es muy común en la gente del campo y es un hiperónimo de caballo, e incluye todos aquellos animales que pueden ser usados para llevar cargas o que pueden ser montados en el lomo.

<i>¿Qué culpa tiene la estaca si brinca el sapo y se ensarta?</i>	
¿Qué culpa tiene la estaca si llega el sapo y se estaca?	1

El dicho **¿Qué culpa tiene la estaca si llega el sapo y se estaca?** es una variación de la forma referenciada en el refranero consultado **¿Qué culpa tiene la estaca si brinca el sapo y se ensarta?** Ambos presentan la misma estructura de pregunta –poco frecuente en los dichos– y la misma cantidad de componentes, la variación consiste en la alternancia de los verbos **llega** por **brinca** y **se estaca** por **se ensarta**. Pese a las variaciones en los verbos la idea que se trata de transmitir se mantiene, aunque la forma referenciada parece tener más sentido, pues la forma en que los sapos se mueven es brincando. Se trata de una oración condicional.

<i>No hay referencia en el refranero consultado.</i>	
Se ganó la lotería sin comprarla.	1
Ese bobo se ganó la lotería sin comprarla.	1

Los dichos **Se ganó la lotería sin comprarla** y **Ese bobo se ganó la lotería sin comprarla** no tienen referencia en el refranero consultado y la variación entre ellos consiste en la adición de un componente, el sintagma nominal **ese bobo**, el resto de los componentes conservan el mismo orden sintáctico. La adición de este nuevo componente da un poco de énfasis irónico a la idea que

se trata de transmitir, que es además irreal, pues en verdad nadie se gana la lotería sin haber comprado primero el billete, haciendo una exageración de la suerte.

CONCLUSIONES.

Luego de la observación y el análisis de los datos –refranes y dichos– se pudo notar que pese a tener una función de significación diferente –los refranes son definitivamente sentencias que se usan para enseñar valores y comportamientos, que llevan a la concientización y reflexión, mientras que los dichos son fórmulas que se usan para expresar de una forma más pintoresca alguna idea que se transmite con elementos léxicos diferentes–, ellos comparten unas estructuras similares en su proceso de construcción. Probablemente esto sucede por el hecho de que como el refrán es más antiguo que el dicho, los hablantes toman las estructuras que conocen para los refranes y la aplican a la construcción del dicho, pues es interesante que el refrán –a partir de los datos de esta investigación– presenta más estructuras de construcción que el dicho. Paradójicamente se pudo notar que los individuos que sirvieron como informantes normalmente no conocían la diferencia entre refrán y dicho y los llamaban indiscriminadamente.

En cuanto a los refranes, hay tres estructuras que son prominentes: los que hacen uso de la estructura de **ORACIÓN SIMPLE DEL TIPO SP + SV** en los que el sintagma preposicional es el objeto indirecto del sintagma verbal –*A buen entendedor, pocas palabras bastan, A caballo regalado, no se le mira el colmillo. Al que madruga, Dios le ayuda. En boca cerrada, no entran moscas*–; los que hacen uso de la estructura de **ORACIÓN COMPUESTA POR YUXTAPOSICIÓN O COORDINACIÓN** –*Cría fama y échate a dormir, Haz el bien, y no mires a quien, No hay mal que dure cien años, ni cuerpo que lo resista*–; y finalmente los que hacen uso de la estructura de **ORACIÓN SUBORDINADA SUSTANTIVA** –*El que a buen árbol se arrima, buena sombra lo cobija, El que mucho abarca, poco aprieta*–.

En cuanto a los dichos, hay dos estructuras que predominan en su construcción: los que hacen uso de la estructura de **ORACIÓN** –*La lengua es el azote del culo, Desbarata hasta un balín, Se cree la última coca-cola del desierto*– y los que hacen uso de la estructura de **ORACIÓN COMPARATIVA** –*Fuma más que puta encarcelada, Más aburrido que mico en un bonsái, Más amarrado que cabeza de árabe*– estos últimos, que además, hacen uso de la exageración.

También se pudo observar que el léxico de los refranes es siempre estándar, mientras que en los dichos este tiende a ser más coloquial; por esta razón fue necesario hacer notas explicativas cuando alguno de estos términos aparecía en un dicho.

Al parecer, la Comunidad Lingüística Caleña ha incorporado a su habla refranes con modificaciones –tanto estructurales como léxicas–, fue muy común encontrar variaciones a las formas establecidas, al igual que encontrar problemas sintácticos como la sustitución del

complemento de objeto directo **–lo/la–** por el complemento de objeto indirecto **–le–** o viceversa, se trata de casos de loísmos, laísmos y leísmos.

Se observa que en los refranes es incesante la trasposición del orden establecido de la oración en el habla cotidiana **–de sujeto + verbo + predicado–**, que es reemplazado por una estructura más poética y literaria, del tipo que conserva el verbo al final. Es también común encontrar la elipsis del verbo en la segunda oración, sobre todo en aquellos refranes bimembres del tipo **ORACIÓN + ORACIÓN**, cuando el verbo es el mismo en las dos oraciones. Otro factor diferenciador entre los dos tipos de paremias sobre las que se centra esta investigación es el hecho de que el paralelismo **–figura de repetición dentro de los recursos estilísticos del lenguaje–** es muy frecuente en los refranes y muy escaso en los dichos. Este puede verse en el hecho de que en refranes bimembres, las dos partes tienen el mismo número de sílabas e incluso en algunos casos el acento cae en las mismas sílabas. Recuérdese que, como plantean los estudiosos de la paremiología, estos recursos estilísticos están relacionados con el carácter oral de las paremias en tanto facilitan su memorización. La rima **–tanto consonante como asonante–** es también otro factor diferenciador, pues es también más común en los refranes que en los dichos.

La metáfora es un recurso inherente muy constante en los refranes y frecuente en los dichos, es el recurso estilístico que le da brillo al mensaje. En los dichos, junto con la metáfora, aparece también la exageración **–hipérbole–**, figura literaria por medio de la cual se hacen notar características de forma muy exagerada y de corte humorístico, que dan cuenta de una actitud lúdica con el lenguaje.

El dicho, en contraposición al refrán, pareciera que jugara con el lenguaje; los dichos demuestran que el lenguaje es un ente vivo que se apodera de todos los aspectos que rodean la realidad del hablante y los plasma en formas como: *Cuando Cristo Rey agache los brazos y Habla más que secuestrado recién liberado*, que se relacionan directamente con la experiencia en la Comunidad Lingüística Caleña **–en el primer caso–**, o de los colombianos en general **–en el segundo–**. Hay algunos casos en que las paremias toman un giro jocoso: aunque mantienen una parte fija de lo consolidado, agregan un nuevo elemento que da el giro humorístico. Lo podemos ver en *La pereza es la madre de todos los vicios*, en el que se agrega el nuevo elemento y *como madre hay que respetarla*. Se observó particularmente en algunos informantes esta actitud lúdica en las paremias, pues de ellos provienen las variaciones *en boca cerrada no entran jirafas*,

Se deja el camino abierto para que otras personas interesadas en los estudios paremiológicos enriquezcan el corpus de refranes y dichos de la Comunidad Lingüística Caleña.

BIBLIOGRAFÍA

- ACUÑA, Luis Alberto. "Refrán en Colombia". Revista de Las Indias #80. Bogotá. 1945
- ACUÑA, Luis Alberto. "Refranero Colombiano". Bogotá. 1947.
- ALCARAZ VARÓ, Enrique y MARTÍNEZ LINARES María Antonia. "Diccionario de Lingüística Moderna". Editorial Ariel. Barcelona. 2004.
- ARIAS, Juan de Dios. "Folklore Santandereano, tomo I.". Editorial Cosmos. Bogotá: 1954.
- ARORA, Shirley L. "El Reconocimiento del Refrán". Revista Lingüística y Literatura # 31. 1997.
- BAENA, Luis Ángel. "Lenguaje: Comunicación y Significación". Revista Lenguaje # 16. Universidad el Valle. 1987.
- BAENA, Luis Ángel. "El Lenguaje y la Significación". Revista Lenguaje # 17. Universidad el Valle. 1989.
- BOLAÑOS, Ricardo, "Del Poniente a la Cordillera: Migraciones desde el Pacífico hacia el Interior Andino", en Periódico La Palabra [en línea]. Universidad del Valle, 2014. http://lapalabra.univalle.edu.co/index.php?option=com_content&view=article&id=260:del-poniente-a-la-cordillera-migraciones-desde-el-pacifico-hacia-el-interior-andino&catid=18:ciudad&Itemid=126, recuperado: 08 de noviembre de 2014.
- DE ZARATE, Dora P. "Un Poco sobre el Refrán". Revista cultural Lotería # 422. 1999.
- FUCILLA, Joseph G. "Una Recopilación de Refranes del Siglo XVI". Bogotá. 1954.
- HERNANDEZ JIMENEZ, Octavio. "Del dicho al hecho. Sobre el habla cotidiana en Caldas." Universidad de Caldas, Comité Editorial: 2001.
- LÁZARO CARRETER, Fernando. "Estudios de Lingüística". Editorial Crítica. Barcelona: 1980.
- MOHEDANO BARCELÓ, José. "Paremiología y Materia Literaria. El Refranero Andalusí en El Conde Lucanor." Anaquel de Estudios Arabes # 10. 1999.
- ONG, Walter J. "Oralidad y Escritura, Tecnologías de la palabra". Fondo de Cultura Económica, Santa Fe de Bogotá: 1994.
- OROZCO, Jesús A. "El Refrán: Una Visión Sociolingüística". Tesis de grado. 1990.

PINZÓN Carlos Ernesto y FANDIÑO Graciela . Dichos y Refranes Oídos en Colombia. 2010. <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/modosycostumbres/dichos/intro.htm>, recuperado: 17 de noviembre de 2010.

QUIÑONES PARDO, Octavio. "Refranero de Boyacá". Imprenta departamental. 1944.

SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS. "La Santa Biblia, Antiguo y Nuevo Testamento". 1993.

ZULUAGA Francisco. "¿Quién Habla en el Refrán? Aproximación Pragmática al Refrán como enunciado referido". Revista Lingüística y Literatura # 31. 1997.